

**"LAS MUJERES NO TIENEN EL MISMO AGUANTE QUE LOS HOMBRES"
REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO EN EL INTERIOR DE LA
BARRA FUTBOLERA ORGANIZADA "LOS DEL SUR" DEL CLUB
ATLÉTICO NACIONAL DE MEDELLÍN.**

NATALIA GONZÁLEZ GARCÉS

**Trabajo de grado como requisito parcial para recibir el título de
Sociólogo**

**Directora:
NOELBA MILLÁN CRUZ
Magíster en Sociología**

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
SOCIOLOGÍA
IBAGUÉ-TOLIMA
2018**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO DE GRADO N°.

Siendo las 10 am del día 4 del mes de mayo del año 2018, se reunieron en las instalaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, de la Universidad del Tolima, el Comité Curricular del Programa de Sociología para la aprobación del trabajo de grado presentado por la estudiante: NATALIA GONZALEZ GARCES, denominado "Representaciones Sociales de Género en las Barras Futboleras. El Caso de la Barra Organizada los del Sur del Club Atlético Nacional de Medellín".

Las calificaciones otorgadas por el Director del trabajo de grado y el jurado asignado por este comité para su respectiva evaluación fueron las siguientes:

Director: NOELBA MILLAN

Calificación: 5.0

Jurado: ABELARDO CARRILLO

Calificación: 5.0

CALIFICACIÓN FINAL: 5.0

En constancia de la aprobación, firma el Comité Curricular del Programa de Sociología:

Natalia Gonzalez Garces

Abelardo Carrillo Urrego

Abelardo Carrillo Urrego

EVALUADOR: ABELARDO CARRILLO URREGO

FIRMA: Abelardo Carrillo Urrego

A TODAS.

A:

**Mamá,
Tía,
Hermanas,
Amigas de la barra,
De la U,
La Profe.**

A:

**Los del Sur.
Nacional.**

**Por la inspiración, el
amor, la paciencia, el
apoyo, la colaboración y
la guía.**

AGRADECIMIENTOS

La autora expresa sus agradecimientos:

A mi Profe Noelba Millán Cruz por acercarme a la categoría género, al feminismo y a la investigación. Por sus enseñanzas, su paciencia, sus correcciones y consejos pertinentes, pero más que nada, por su tiempo y cariño.

A Los del Sur, por facilitar los datos para llevar a cabo una investigación con un enfoque tan controversial como lo es el género desde el feminismo, y por ser un espejo tan preciso de nuestra sociedad. Y a lxs sureñxs por encarnar las representaciones sociales de género que me permitieron explorar y entender parte de nuestra realidad.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
1. ALGUNAS NOCIONES TEÓRICAS PREVIAS	16
2. ASPECTOS METODOLÓGICOS	21
3. MARCO TEÓRICO	30
3.1 REFERENTES TEÓRICOS	30
4. LOS DEL SUR: LA BARRA POPULAR DEL CLUB ATLÉTICO NACIONAL DE MEDELLÍN.....	47
4.1 APROXIMACIÓN A UNA CARACTERIZACIÓN	47
4.2 SER “SUREÑA” BAJO LÓGICAS DEL SISTEMA SEXO/GÉNERO	54
4.2.1 Los estereotipos de género circunscriben a las “sureñas”	59
4.2.2 Ser “sureñas” -el rol de las iguales-.....	65
5. GÉNERO - ESPACIO SOCIAL - IDENTIDAD	71
5.1 EL ESPACIO DE LAS IDÉNTICAS ES ASIGNADO A LAS MUJERES EN LA BARRA “LOS DEL SUR”	71
5.2 LA CATARSIS DE LA DESIGUALDAD EN LA IDENTIDAD	82
6. REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO: SU INTERSECCIÓN CON LA DOMINACIÓN MASCULINA, LA VIOLENCIA SIMBÓLICA Y EL MACHISMO	93
6.1 LA VIOLENCIA SIMBÓLICA EN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO, UNA MUESTRA DE LA DOMINACIÓN MASCULINA	93

6.2	LAS MUJERES Y EL FÚTBOL - MACHISMO EN LA ARENA	
	MASCULINA	100
7.	CONCLUSIONES	112
	RECOMENDACIONES.....	118
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Banderas y “sureña”	57
Figura 2. Celebración.....	71
Figura 3. La banda de Los del Sur	73
Figura 4. Salida.....	78
Figura 5. Instrumental.....	85
Figura 6. Salida extintores.....	88
Figura 7. “sureñas”.....	90
Figura 8. Antes de que salga el rey de copas.....	95
Figura 9. Los del Sur siempre presentes.....	100
Figura 10. Sureños y Folclore futbolero.....	102
Figura 11. La fiesta es verdolaga.....	105
Figura 12. Trapos.....	106
Figura 13. Extintores para la salida.....	116

LISTA DE ANEXOS

Anexo A. Formato de entrevista de caracterización 1. Enviada el 24 de mayo de 2016.....	126
Anexo B. Entrevista de caracterización enviada –a correo electrónico- por un líder de “Los del Sur” y miembro de Comité Central de Medellín. Recibida el 12 de junio de 2016.	129
Anexo C. Formato Entrevista de caracterización de “Los del Sur” 2. Enviada el 21 de abril de 2017.	135
Anexo D. Entrevista de caracterización de “Los del Sur” #2. Recibida el 27 de abril de 2017.	138
Anexo E. Formato de entrevista a mujeres 2016.	143
Anexo F. Desarrollo de entrevista femenina #1. Lima – Perú.12 abril 2016 ..	145
Anexo G. Desarrollo de entrevista femenina #2. Lima – Perú. 12 abril 2016.	153
Anexo H. Formato de entrevista a hombres 2016. Lima – Perú.....	158
Anexo I. Desarrollo de entrevista masculina #1. Lima – Perú. 12 abril 2016.	159
Anexo J. Desarrollo de entrevista masculina #2. Lima – Perú. 12 abril 2016.	165
Anexo K. Formato entrevista “sureñxs” 2017.....	168
Anexo L. Desarrollo de entrevista femenina #1. Medellín. 28 de septiembre de 2017.....	171
Anexo M. Desarrollo de entrevista femenina #2. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	181
Anexo N. Desarrollo de entrevista femenina #3. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	197
Anexo O. Desarrollo de entrevista masculina #1. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	208
Anexo P. Desarrollo de entrevista masculina #2. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	222
Anexo Q. Desarrollo de entrevista masculina #3. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	231

Anexo R. Desarrollo de entrevista masculina #4. Medellín. 27 de septiembre de 2017.....	237
Anexo S. Formato de entrevista a líder y cabeza visible de “Los del Sur”. Medellín. 1 de Octubre de 2017.....	248
Anexo T. Desarrollo de entrevista a Julián, líder y cabeza visible de “Los del Sur”. Medellín. 1 de Octubre de 2017.....	249
Anexo U. Mujeres barristas –colombianas- con participación en espacio de mayor estatus y prestigio.	251
Anexo V. Videos de mujeres barristas –colombianas- con participación en espacio de mayor estatus y prestigio.....	254

RESUMEN

Este trabajo de grado es un estudio exploratorio sobre las representaciones sociales de género en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín. Para ello, se propuso caracterizar la barra y observar los roles de las mujeres y hombres en el interior de esta y los estereotipos que hay entorno a ellos. Asimismo, examinar el nivel de participación de las mujeres en relación con los hombres en los distintos grupos de trabajo organizados en el interior de la misma para comprender cómo esto influye en los espacios sociales habitados por las mujeres y en su identidad. Finalmente, nos proponemos advertir la relación que existe entre las representaciones sociales de género y la “dominación masculina” en “Los del Sur” a través del método etnográfico -observación y entrevistas semiestructuradas-.

Este trabajo evidencia que la barra popular y organizada “Los del Sur” es un campo masculinizado y machista, cuyas prácticas y acciones corresponden a la sociedad patriarcal. También devela la existencia de relaciones de poder que se dan entre los hombres y mujeres que la componen, la violencia simbólica que se ejerce en los distintos espacios sociales sobre “las sureñas” y la pervivencia de roles y estereotipos tradicionales de género que se expresan, entre otras, en la inexistente participación de las mujeres en aquellos espacios de cierto prestigio y toma de decisiones, relegándolas a un rol periférico que las invisibiliza.

Palabras Claves: Representaciones sociales de género, roles de género, espacio social, violencia simbólica, identidad.

ABSTRACT

This degree work is a study around the question: what are the social representations of gender that remain part of the organized soccer fan group of the national athletic club of Medellín, known as Los Del Sur? Here, the intersection of the main concept – social representations of gender (SRG) – with others, is crucial to the theoretical operationalization of the empirical elements from the perspective of feminist analysis: gender. This will be carried out through an ethnography that facilitates an approach to the studied field by means of participant observation and semi-structured interviews. In order to identify the power relationships between women and men in different social spaces and tasks of the fan group; making obvious the non-existent participation of women in the most visible situations and the decision making inside the group “Los Del Sur”-LDS-. With this reality being an instance of symbolic violence toward the women’s participation of the group, insofar as it undermines them in social spaces and roles of greatest prestige, preventing them from being peers and equals to men, forcing women into a degree of public participation, but from a periphery that undermines and segregates them.

Keywords: Social representations of gender, gender roles, social space, symbolic violence, identity.

INTRODUCCIÓN

“(…) un terreno particularmente fértil para estudiar la temática de las representaciones sociales -RS- son las concepciones y relaciones de género, ya que están atravesadas por una cultura milenaria de relaciones de poder”. (Araya, 2001)

En este trabajo se exploran las representaciones sociales de género que se configuran en el interior de la barra futbolera organizada “Los del Sur” (conociendo a sus miembros como lxs sureñxs), del Club Atlético Nacional de Medellín. Para comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes pertenecen al grupo y elaborar una conclusión interpretativa propia de la operacionalización conceptual hecha en el trabajo de campo se acudió al método etnográfico y a sus técnicas de observación participante y entrevistas semiestructuradas para la recolección de la información empírica. Al mismo tiempo, se acudió al modelo antropológico de etnografía multisituada/multilocal y al virtual de Marcus (2001), debido a la “pluralidad de lugares” en los que se ve involucrada nuestra práctica etnográfica puesto que el sujeto de estudio cambia constatemente de espacialidad; en tanto el equipo de sus amores -Atlético Nacional- juega en diversos espacios geográficos. Así, llevándonos a viajar con el propósito de observar las prácticas y rituales y aprovechar estos espacios para realizar las entrevistas semiestructuras sobre las representaciones sociales de género. Cuando no fue posible el desplazamiento recurrí al cyber espacio para acercarnos al objeto de estudio a través de redes sociales, correos electrónicos, chats, documentales, etc. En este sentido, se observaron los roles de género que juegan ellas y ellos, los estereotipos que hay en torno a estos y, sobre todo, el nivel de participación de las mujeres en relación con los hombres en los distintos grupos de trabajo constituidos en el interior de esta barra. También, se aplicaron entrevistas semiestructuradas con el propósito de profundizar en la comprensión de cómo las representaciones sociales de género producidas y reproducidas allí

afectan los espacios sociales, los roles y la identidad de género. Así mismo, en este trabajo se analizaron algunos videos, documentales y fotografías sobre las barras y sus integrantes.

Es importante mencionar que el tema ha sido objeto de estudio a nivel internacional y, por supuesto, nacional, desde una perspectiva tanto disciplinar como interdisciplinaria. En tal sentido, se adelantó una revisión bibliográfica (artículos y monografías), aunque muy limitada, que permitió examinar perspectivas teóricas, conceptos/categorías y metodologías desde enfoques sociológicos, antropológicos, psicosociales y, desde las ciencias políticas, entre otras. Además, se reflexionó teóricamente sobre la dominación masculina, la violencia simbólica, el habitus, el campo y el espacio social de Bourdieu; respecto al género y feminismo desde la visión De Barbieri (1993) y Scott (1996) y sobre las representaciones sociales explicadas por Araya (2001, 2002) y Yunez (2012) quienes retoman a Jodelet y Moscovici, Millán y Alarcón (2008), etc. Entre los estudios relacionados con el fútbol y el barrismo a nivel nacional se destaca en primer lugar el de Lopera y Cardona (2015) titulado: “Transformaciones sociales en contextos de fútbol relacionadas con el aumento de mujeres simpatizantes del deporte en la ciudad de Medellín y, el de Yunez (2012) “Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del Frente Radical Verde (FRV) pasión de un pueblo representada en un equipo”. Otras investigaciones evidencian la violencia física y explícita en el fútbol y las barras como la de Garriga titulada “*Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol*” y, la de Alabarces y Garriga Zucal: “*El aguante: una identidad corporal y popular*”, entre otros. También se destaca el documental “En Movimiento”, realizado por la Escuela de Comunicación de la Universidad del Valle y producido por RTVC-Signal Colombia, titulado: “*Mujeres de Aguante*”¹ y protagonizado por mujeres lideresas y destacadas de la barra del América de Cali -Barón Rojo Sur (BRS)-, que muestra el escaso número de mujeres que

¹ Este documental aparece en youtube.

participan desde esferas visibles y de prestigio, alzándose como un ejemplo de lo que pasa en todas las barras futboleras del país de las cuales hacen parte las mujeres, pero, en su gran mayoría, invisibilizadas y pocas veces como protagonistas.

Otros estudios son:

- Duque, Jamarillo, Marín. (2016). Barrismo social: hacia la resignificación del barrismo popular en la ciudad de Medellín. (trabajo de grado para obtener el Título de Trabajo Social).
- Patiño, Pertúz. (2017) Barrismo social: barras futboleras SKS (Santa Fe) y Gallinas Patio Bonito. (trabajo de grado para obtener el Título de Comunicación Social y periodismo).
- Herrera. (2017). Barras futboleras: más allá de una pasión por el fútbol. Estudio de caso barra Comandos Azules – La Banda Azurra. (trabajo para obtener el Título de maestro en Política Social).
- Recasens. (1999) Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia Ligada al Fútbol". Inscripción 87.451/1993 Santiago de Chile.
- Clavijo. (2004). Estudio de barras de fútbol de Bogotá: Los Comandos Azules. Revista Universitas Humanistica Vol XXXI. Núm 58, pp.43-59 Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Conde, Rodríguez, Graciela . (2002) Mujeres en el fútbol argentino: sobre prácticas y representaciones Alteridades, vol. 12, núm. 23. pp. 93-106 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.
- Fadori, Cabrera, Schwartz. (2014). Apuntes para un estudio comparativo entre torcidas organizadas e hinchadas Movimento, vol. 20, pp. 163-176 . Escola de Educação Física Rio Grande do Sul, Brasil.
- Ramírez y Resptrepo. (2018). El rol de la Mujer: una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol. Ánfora, 25 (44), pp109-126. Universidad Autonoma de Manizales.

De la búsqueda bibliográfica se deduce la ausencia de estudios que den cuenta de las representaciones sociales de género y la violencia simbólica en el fútbol y en las barras, de ahí la importancia de adelantar el presente trabajo. En eso, coincidimos con lo expresado por Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas (2009) quienes afirman:

El uso casi que exclusivo de teorías clásicas propias de la Sociología, la Psicología, la Ciencia Política y la Antropología puede leerse como una oportunidad para aplicar enfoques y teorías contemporáneas que tienen mucho que aportar. Aquí se sugieren algunas perspectivas teóricas (...) interesantes para el estudio de las barras de fútbol. Una de estas es la teoría de género, que ofrece posibilidades interesantes para abordar las diferencias en los roles sociales o de otra índole que deben asumir hombres o mujeres dentro de la barra por su condición de género. Las cuestiones de género hacen referencia entonces a los diferentes roles sociales que se asignan o manifiestan en el interior de las barras de fútbol colombianas en virtud del género del miembro. (...) Por esto es conveniente realizar estudios de género sobre las oportunidades, roles y compromisos que hombres y mujeres tienen en torno a la construcción de procesos de identidad dentro de aquellos grupos sociales (p.18).

Entonces, con base en lo argumentado decidimos explorar las representaciones sociales de género en el interior de la barra organizada “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín. Para ello, se propuso caracterizar la mencionada barra popular y observar los roles que desempeñan las mujeres y hombres en el interior de esta y los estereotipos (concepciones) que hay entorno a ellos. Asimismo, examinar el nivel de participación de las mujeres en relación con los hombres en los distintos grupos de trabajo organizados en el interior de la barra para comprender cómo esto influye en los espacios sociales habitados por las

mujeres, en su habitus e identidad. Y, finalmente, advertir la relación que existe entre las representaciones sociales de género y la dominación masculina en “Los del Sur”; conceptos que se explican en el marco teórico.

1.1 ALGUNAS NOCIONES TEÓRICAS PREVIAS

La teoría feminista empieza a regir este estudio en el momento que cuestiona las visiones esencialistas que manipulan el orden social a través de sofismas “naturalistas” que, desde lo biológico, asignan espacios sociales y quehaceres - roles- a machos/hombres y a hembras/mujeres, así, “al distinguir entre sexo y género, las teóricas feministas han cuestionado las explicaciones causales que asumen que el sexo dicte o imponga ciertos significados sociales a la experiencia de las mujeres”. (Butler, 1998, p.298). Ahora bien, es necesario distinguir entre sexo y género. Así Izquierdo (1998, p.52) se refiere al género como “la manera en que se significa socialmente un sexo”, lo cual, -desde el punto de vista feminista- le otorga al género nociones socioculturales y lo propone como categoría de análisis social.

Paralelamente, se asume la categoría género desde una perspectiva constructivista que se enmarca en un contexto propio de la herencia occidental. Esta categoría permite comprender las relaciones de poder que se gestan desde el patriarcado; así mismo, visibiliza las desigualdades en tanto son resultado de una construcción social y cultural que asigna roles -papeles y quehaceres- diferenciados para hombres y mujeres. Desde este enfoque los hombres son protagonistas privilegiados del mundo público -prima lo económico y lo político- y las mujeres son confinadas al mundo privado -encargada de la reproducción biológica, social y cultural. Al respecto, Izquierdo plantea (1998, p.18) que “las diferencias físicas no generan la desigualdad sexual, sino que la soportan”. Esto significa que a mujeres y hombres se les asigna de manera diferencial un conjunto de valores, cualidades, rasgos de carácter y capacidades idealizadas, donde las tipificaciones de lo masculino repelen todo lo femenino. Esta es una

manera de clasificar el mundo social desde el patriarcado. Sobre este asunto, Izquierdo (1998, p.220) asegura que “La feminista radical Kate Millet (...) con el concepto de patriarcado se proponía señalar la naturaleza política de las relaciones sexuales y las relaciones hombre-mujer como paradigma de todas las relaciones de poder”.

En este orden de ideas, es importante reconocer los aportes del feminismo en la construcción de conceptos, sobre todo, la de género como categoría de análisis social. De acuerdo con Scott (1996) “las feministas, de una forma más literal y seria, han comenzado a emplear el "género" como forma de referirse a la organización social de las relaciones entre sexos” (p.266). Mostrándonos el género como “los lentes” que permiten leer la realidad desde una organización social sexuada y jerarquizante y las relaciones de poder que se desprenden de las lógicas propias de los sistemas sexo/género. La misma autora destaca que

Los conceptos de género estructuran la percepción y la organización, concreta y simbólica, de toda la vida social. Hasta el punto en que esas referencias establecen distribuciones de poder (control diferencial sobre los recursos materiales y simbólicos, o acceso a los mismos), el género se implica en la concepción y construcción del propio poder. (Scott, 1996, pp.292, 293).

Otro referente conceptual importante en el presente estudio exploratorio es el de representaciones sociales² Bruel dos Santos, Scarparo, Calvo, Herranz y Blanco (2013) argumentan que “el eje central de la teoría de las representaciones sociales (TRS) parte del supuesto según el cual detrás de las acciones individuales reside una representación del mundo, una representación que trasciende el ámbito individual y pasa al social.” (pp.244, 245). Exponiendo, al mismo tiempo, la importancia de la dimensión social de los individuos y la fuerza que reside en el hecho de que la realidad es una construcción social, pero,

² En adelante RS.

mediada por el sentido crítico que ejerce cada agente entendido en su lectura y producción. Igualmente, Araya (2002, p.14) plantea que “cada persona forma su propia opinión y elabora una particular visión de la realidad sin que, de modo alguno, esto signifique que dicha elaboración constituya un proceso individual e idiosincrásico”.

En consecuencia, en este trabajo se interpreta la manera en que se representan las relaciones entre hombres y mujeres en la barra “Los del Sur” -LDS-; sus prácticas, discursos y maneras de habitar los espacios sociales, lo cual “permite reconocer los modos y procesos de constitución del pensamiento social, por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social” (Araya, 2002, p.12).

En términos de Moscovici, las RS designan una forma específica de conocimiento: el saber del sentido común. Si bien las RS constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas, el concepto de representación social no se debe confundir (...) pues cuando se habla de RS se parte de que no hay un corte entre el universo exterior y el universo de las personas o de los grupos y de que, en el fondo, el sujeto y el objeto no son heterogéneos en su campo común (citado por Araya, 2001, pp.163, 164).

En efecto, las representaciones sociales sobre hombres y mujeres o las representaciones sociales de género³ responden a sistemas de aprendizaje que reproducen las inequidades y desigualdades en las esferas sociales, económicas, políticas, entre otras. Millán y Alarcón (2008) afirman:

Las representaciones en torno a lo femenino y lo masculino, son modelos reguladores de la acción humana que limitan las propias

³ En adelante RSG

potencialidades humanas. Pero cómo se desarrollan de manera espontánea, ya que las representaciones de género son producto de las relaciones históricas y sociales, se consideran como diferencias naturales. (p.71)

Asimismo, “Robert Farr (citado por Araya, 2002, p.28) agrega, que las representaciones sociales tienen una doble función: “Hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible”. Promoviendo así, a través del estudio de las representaciones sociales de género, una forma de traspasar la consciencia y la autoevaluación en aras de un debate alrededor de la inequidad y la desigualdad de género en “Los del Sur”.

Planteamiento que refuerza Araya (2001, p.160):

Desde el punto de vista aplicado, el estudio de las RS es de fundamental importancia en los procesos de concientización colectiva. En efecto, las representaciones se materializan en contenidos ideológicos que sirven para encubrir la realidad de manera que una investigación, y en particular una desde la perspectiva de género, que pretenda desenmascarar el rol ideologizante de creencias compartidas, lo puede hacer al devolver la información analizada a las personas que participaron en la investigación. En particular, al identificar y cuestionar el núcleo figurativo alrededor del cual se articulan esas creencias ideologizadas, podemos cambiarlas haciendo que las personas tomen conciencia de la realidad que ellas ocultan.

Teniendo en cuenta este conjunto de referentes conceptuales y teóricos, se espera que este estudio contribuya a dilucidar las desigualdades e inequidades de género y la violencia -simbólica- que ello comporta en el interior de la barra “Los del Sur”, con el fin de proponer un diálogo sobre la importancia de la

participación de las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres en los diferentes espacios sociales y roles dentro de la misma. Esto, sin duda, aportaría a construir una sociedad más incluyente y a visibilizar el papel de ellas en las esferas públicas, traducido en igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. Vale mencionar que, en otras barras futboleras⁴, ya se inició tal reconocimiento. Respecto a esto último, “el análisis de las causas de la opresión de las mujeres constituye la base de cualquier estimación de lo que habría que cambiar para alcanzar una sociedad sin jerarquía por géneros” (Gayle. 1986. p.95).

⁴ Las fotos de otras mujeres barristas –colombianas- con participación en espacio de mayor estatus y prestigio se pueden apreciar en el **ANEXO U**.

2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este proceso de objetivación debe reemplazar necesariamente cualquier pretensión de alcanzar la objetividad dada la relación discutible entre sujeto observador y objeto observado.

Asumir el riesgo que supone reflexionar y criticar aunque de entrada sabríamos que no tendríamos respuestas definitivas ni conclusiones cerradas y absolutas. (Khamsi, 2012)

El presente estudio se enmarca dentro del enfoque cualitativo de investigación social. Decisión que se fortalece en el hecho de que observo y hablo no solo desde mi posición ontológica y epistemológica sino desde mi cosmovisión y currículum oculto de mujer de clase media, feminista, “sureña”⁵ e investigadora, lo cual hace de esta una “investigación sensible” pues, como lo evidencia Vasilachis (2006, p.34), “las investigadoras y los investigadores cualitativos observan, interactúan con, transforman y son transformados por otras personas, su actividad es relacional y la situación, la experiencia o el fenómeno que investigan pueden afectarlos”, en este mismo sentido “la investigación cualitativa se interesa, en especial, por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado, producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes, por sus sentidos, por sus significados, por su experiencia, por su conocimiento, por sus relato” (Vasilachis, 2006, pp.28, 29).

En este orden de ideas, esta investigación cualitativa se enmarca en el paradigma Interpretativo, pues como dice Vasilachis (2006, p.48) “el análisis de los motivos de la acción, de las normas, de los valores y de los significados

⁵ Término que se asigna a las mujeres que pertenecen a la barra “Los del Sur”.

sociales prima sobre el de la búsqueda de la causalidad”, por eso, aspiro a comprender los cimientos que simbólicamente pre-estructuran y estructuran las representaciones sociales de género en la barra “Los del Sur”. Debo aclarar que, dada mi formación académica y política, me resisto a la naturalización de un mundo social que legitima y reproduce la desigualdad, en este caso, desde el género en tanto considera el conjunto de normas explícitas o implícitas que, de manera consciente o naturalizada, afectan las relaciones de poder que se dan entre los sexos y su repercusión en el orden social.

“Este estudio tiene un carácter exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista. 1998; 58), pues representa uno de los primeros acercamientos a este fenómeno (...). A través de éste, se intenta generar un conocimiento que permita un incremento en las investigaciones en el tema” (Muñoz, 2006, p.46). Así pues, los vacíos en torno a este objeto de estudio –RSG- en relación al sujeto observado –barras populares de fútbol- invita a una aproximación descriptiva-analítica dentro de estos campos sociales donde prepondera la dupla dominación masculina/subordinación femenina, y en los cuales escasamente se tiene en cuenta la perspectiva de género y las experiencias de las mujeres. De hecho, Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas (2009) sostienen al respecto:

Ahora bien, es conveniente resaltar que los estudios e investigaciones producidos en la comunidad académica en los últimos años tienden a utilizar conceptos y tipologías comunes que permiten identificar aspectos relevantes del fenómeno. Términos como barras bravas, culturas juveniles, hooligans, juego, masa, juventud, subcultura y violencia son fundamentales en los trabajos académicos sobre el tema(p.14).

Lo anterior muestra la ausencia de trabajos académicos volcados a enriquecer los estudios feministas y/o de género dentro de estas organizaciones de base consideradas arenas masculinas. Por consiguiente la presente investigación

explora las representaciones sociales de género (RSG) dentro de un campo social masculinizado, como es una barra futbolera -Los del Sur- en un país como Colombia- con altas connotaciones machistas.

En consecuencia, es relevante adelantar estudios que involucren la categoría de género. “El género es una categoría de análisis de la teoría feminista propicia para aproximarse a la condición femenina y para analizar la construcción social de los sexos y cómo transcurren las relaciones entre hombres y mujeres” (Khamisi, 2012, p.69). Esta categoría permite analizar las relaciones sociales y de poder que se dan en los diversos grupos humanos, las normas y valores culturales que revisten a los géneros para dilucidar las desigualdades e inequidades que surgen de ese socializar cotidiano cargado de significantes y significados y, así, dar cuenta del lugar que ocupan las mujeres dentro de estos escenarios considerados por y para los hombres en pleno siglo XXI. Al respecto, Cañón Cueva (2013, p.165) argumenta que “a la mujer se le permite participar pero en realidad el espacio está dotado con todas las condiciones para que se dé la exhibición de lo masculino en donde ellas a duras penas llegan como invitadas”. Conde (citada por Cañón Cueva, 2013. p.165) señala:

Las mujeres acceden a grados diversos de inserción, que pasan por la negación, la aceptación, la resistencia y la exclusión. El saber sobre fútbol, por ejemplo, les está negado a las mujeres, ya sea en sus versiones más formalizadas (periodistas) como en las conversaciones de la vida cotidiana.

En el marco de estas reflexiones y dada la naturaleza del presente trabajo, se asume el enfoque etnográfico como método, metodología y sus técnicas de generación de información. Araya (2002, p.59) expresa que la etnografía:

Permite recoger el contenido de una representación social, referirla directamente a su contexto y estudiar sus relaciones con las

prácticas sociales establecidas por el grupo. De esta manera es posible combinar las técnicas etnográficas, entre otras, con encuestas; cuestionarios y análisis históricos.

En consecuencia, se utilizaron las técnicas e instrumentos propios de la etnografía para generar y reconstruir los datos a partir de la observación de las conductas y de la participación en las dinámicas que se presentan dentro de las cotidianidades y/o rituales de la barra organizada “Los del Sur” durante los años 2016 y 2017. Es necesario relatar que mi inmersión en esta realidad nace por amor al Club hace 17 años -en el año 2001. Por otro lado, la intersección de mi vida académica con mi identidad “sureña” gestaron cuestionamientos que forjan esta investigación y que me impulsan, también, a un acercamiento a las distintas subjetividades, perspectivas, sentimientos, nociones y estereotipos de lxs sujetxs de estudio, para lo cual se realizaron además, de la observación directa, entrevistas semiestructuradas que, posteriormente, facilitaron una lectura de la realidad y los significados inmersos en ella, esto es, el análisis de las representaciones sociales de género.

La etnografía, como método y técnica, gira en torno a un argumento teórico-empírico y socio-cultural que surge de las expresiones de lxs sujetxs de estudio y de la investigadora. De acuerdo con Guber (2001, 1991, pp.7-8).

Un argumento implica "pretensiones" (*claims*) - conclusiones - interpretaciones - explicaciones - aserciones - proposiciones, acerca del comportamiento de un pueblo, una cultura, una sociedad, y los "datos" o bases (*grounds*), que proveen el fundamento de las pretensiones y constituyen su evidencia. Su organización sigue los "garantes" (*warrants*) o pasos lógicos que vinculan la conclusión con los datos. Estos garantes permiten saber si los datos proveen un soporte genuino para cierta conclusión.

Por otro lado, en esta investigación cualitativa se involucran aspectos de orden subjetivo tanto a nivel ontológico como epistemológico. Como ya se mencionó integro la barra “Los del Sur” desde 2001 lo que hace que esté implicada “tanto en la naturaleza de la realidad social estudiada, el cómo se adquiere su conocimiento y cómo se puede interpretar y comunicar” (Khamisi, 2012, pp.270, 271).

Sumado a esto, Guber (2001) asienta:

Estas perspectivas incidieron profundamente en la literatura metodológica replanteando el lugar del "investigador" como instrumento neutral, omnisciente y omnipresente del conocimiento. Ahora "ser mujer" no sería una anomalía sino un posicionamiento distinto de, aunque equivalente a, "ser hombre", con sus ventajas y limitaciones, sus sensibilidades y sus actuaciones culturalmente posibles. Si en la mayoría de las sociedades existen dominios de habla y de acción típicamente femenina y masculina, la información que obtiene una mujer no puede ser la misma que la que obtiene un hombre.

Ya en 1970 Peggy Golde explicaba que el interés sobre el lugar de las mujeres en el campo radicaba en que el "sexo" (todavía no se usaba "género") es la variable básica de organización social, y por eso está asociado a edad, status marital, momento del ciclo vital, a veces a la segregación parcial o total de esferas de actividad, y a la distinción entre lo privado y lo público. El investigador siempre tiene un sexo y cuando va al campo es incorporado, inexorablemente, a las categorías locales de género (p.45).

Ahora bien, es importante reconocer que, además, de la forma tradicional de hacer etnografía, hoy existen otros tipos de etnografía, conocidas como etnografía *multisituada* y etnografía del *cibespacio* que permiten recabar una

diversidad de datos. Referente a los matices de lo multisituado/multilocal, Marcus (2001, p.164) expone: “Para este tipo de etnografías, lo que interesa es dar cuenta de gentes, cosas o ideas que se mueven y se encuentran en diferentes lugares”.

Estas nuevas modalidades de etnografía se aplicaron en la presente investigación en tanto que, como integrante activa de la barra, he podido desplazarme a diferentes lugares -diversas ciudades de Colombia, principalmente, Medellín; y a Quito/Ecuador; Lima/Perú; Osaka y Yokohama/Japón- reconociendo diferentes espacialidades y lugares. La *etnografía multilocal* o *multisituada* -como “metodología emergente”, de acuerdo con Marcus (2011, p.7)- reconoce la “heterogeneidad de espacialidades” y/o la “pluralidad de lugares” en los que se ve (o debería verse) involucrada nuestra práctica etnográfica” haciéndose visible la necesidad de usar herramientas desde la etnografía virtual. “El ciberespacio también ofrece una nueva fuente para la complementación y el contraste de información en investigaciones etnográficas clásicas o multisituadas.” (Marcus, 2001, p.165). Esta herramienta aparte de proporcionarnos acceso a datos y teoría, permite acercarnos a los actores de esta investigación desde el plano virtual -correos electrónicos y chats- cuando no se ha podido llevar a cabo un acercamiento cara a cara para aplicar las entrevistas o alcanzar datos por medio de fotografías y documentales realizados por la barra, obtenidas gracias a la internet y a las redes sociales que posibilitan un seguimiento continuo.

La entrevista se estructuró de la siguiente manera:

- a. Datos demográficos (nombre, edad, sexo, estrato socio-economico, nivel de estudios alcanzado, tiempo de pertenencia a la barra, estado civil, número de hijos, miembros de la familia que pertenecen a la barra).
- b. Preguntas que orientaron la caracterización de la barra (origen de la barra, nivel organizativo, número de mujeres y hombres en las esferas de toma

de decisión y en los diferentes grupos de trabajo, cómo se decide quiénes pertenecen a estos, cómo se consigue el reconocimiento dentro de la barra, remuneración de quienes participan en los grupos de trabajo, información de las reuniones, roles, estereotipos, etc.)

- c. Preguntas referentes al nivel de participación de las mujeres en relación con los hombres en los espacios sociales de mayor estatus y cómo esto interfiere en la construcción de la identidad de las “sureñas”.
- d. Preguntas que llevaron a develar las RSG (percepciones sobre la exclusión de las mujeres de los grupos de trabajo, del machismo, del conocimiento y aguante de las “sureñas”, etc.)

Un primer acercamiento al tema objeto de estudio se realizó en 2016 en Lima-Perú. Se aplicó la entrevista de 14 preguntas a tres (3) “sureñas” y tres (3) “sureños” elegidos aleatoriamente. Este ejercicio permitió validar la pertinencia de las preguntas y, a la vez, examinar si daban cuenta de la recolección de la información requerida para desarrollar los objetivos. A partir de esta experiencia se elaboró el cuestionario definitivo con 22 preguntas; como se trata de una entrevista semiestructurada en varias ocasiones facilitó que el/la entrevistado/a se expresara libremente.

Seguido a esto, se realizaron entrevistas de caracterización de “Los del Sur” vía correo electrónico a dos (2) miembros del grupo de trabajo Proyectos. Éstos se encargan de pensar, elaborar y acompañar los propósitos sociales/académicos de la barra, por esta razón fueron ellos quienes sirvieron de puente con los cuatro (4) “sureños⁶” y las tres (3) “sureñas⁷” entrevistadxs cara a cara en Medellín en

⁶ Los entrevistados se encuentran entre los 17 y los 31 años de edad, uno de ellos lleva 2 años en la barra, los otros 2 un poco más de 10, todos sin bachilleres y ninguno ha tenido cercanía con temas de género.

⁷ Las entrevistadas se encuentran entre los 17 y los 34 años de edad, llevan entre 6 y 19 años en la barra, una es técnica, la otra profesional y la última estudiante universitaria y solo una (1) ha tenido cercanía con temas de género.

2017⁸. Uno de los líderes de proyectos sugirió a quiénes se le aplicarían las entrevistas semiestructuradas. Por último, el ciclo de entrevistas se cerró en octubre de 2017 con un encuentro cara a cara con el líder/cabeza visible de “Los del Sur”, en donde éste contestó cuatro (4) preguntas de manera muy puntual y precisa⁹. Las entrevistas se transcribieron y se analizó su contenido con base en los objetivos propuestos.

Sumado a esto, la observación participante, como eje central del trabajo de campo etnográfico, se circunscribe como técnica nuclear de la recolección de datos, haciendo de mí una agente y actriz relevante en la presente investigación, no solo por mi papel de observadora-investigadora sino porque comporto una identidad dado mi rol como “sureña”.

Lo cual no afecta de manera negativa la investigación cualitativa, puesto que “los etnometodólogos se interesan por estudiar cómo las personas enfrentan su vida cotidiana y optan por analizar los fenómenos empíricamente observables.” (Vasilachis, 2006, pp.33, 34), siendo este análisis reflejo de las *subjetividades* de los actores observados y de las mías, dentro de una epistemología que no las niega como forma de conocimiento válida.

La observación participante tiene en cuenta para su análisis ademanes, expresiones verbales y corporales, letras de las canciones etc. y va acompañada

⁸ Se decidió hacer una entrevista más masculina, debido a la poca información que se obtuvo de una de estas entrevistas, llena de evasivas y con muy pocas y cortantes respuestas.

⁹ Cabe anotar, que es posible intuir la presencia del “efecto de deseabilidad social” en algunas respuestas de las entrevistas masculinas, y esto se puede presentar debido a que fue una mujer la que hizo las preguntas.

“Las respuestas de los participantes expresan también deseabilidad social, es decir, un discurso público que se muestra mucho más cuidadoso al momento de hablar de las capacidades y atributos de las mujeres (...) para evitar juicios que pudieran ser calificados como discriminatorios” (Godoy. Mladinic, 2009, p.61).

de entrevistas semiestructuradas que nos acercan, de manera más amplia y profunda, a conocer la forma en que se organizan “Los del Sur” -LDS-, roles y espacios sociales, percepciones, estereotipos, subjetividades e identidades de lxs sureñxs en un intento por caracterizar a este grupo social y por establecer, a través de la identificación de actores, mujeres y hombres claves, un mapa general de las representaciones sociales de género dentro de esta barra futbolera. Vasilachis (2006, pp. 38-39) asegura:

El observador incorpora el conocimiento tácito, es decir, aquel que tiene que ver con intuiciones, aprehensiones o sentimientos que no se expresan de forma lingüística, pero que hacen referencia a aspectos conocidos de algún modo -lectura de gestos, actitudes, lenguaje corporal, signos, señales, pausas, tonos-.

Estas técnicas permitieron esbozar la organización y el funcionamiento de la estructura de esta organización de base y, a su vez, analizar valores, actitudes, creencias y fenómenos tanto repetitivos como aislados que se dan alrededor del sistema sexo/género. Para ello preparé algunas preguntas dirigidas a miembros recurrentes -hombres y mujeres- y a líderes -miembros del comité- de la barra, para explorar las RSG e intentar relatar cómo estas afectan los espacios sociales, los roles y la identidad de las mujeres en “Los del Sur”. La información recopilada se analizó de la siguiente manera: 1) análisis descriptivo de las RSG y 2) una lectura exploratoria sobre realidad social de la barra a partir de los elementos teóricos construidos.

3. MARCO TEÓRICO

La teoría feminista es una teoría crítica que permite hacer una nueva interpretación y resignificación de la realidad. (...) Esta nueva conceptualización de la realidad permite deslegitimar la dominación sexual y cuestionar un sistema basado en relaciones de poder que confieren superioridad a los hombres e inferioridad a las mujeres. (Khamssi, 2012)

3.1 REFERENTES TEÓRICOS

En el presente trabajo se adelantó una revisión teórica -parcial e inacabada- alrededor de los estudios y la literatura feminista, de género y de representaciones sociales de género. Este barrido bibliográfico inicial, llevó al estudio de otras categorías que surgieron en el camino como: roles -de género-, estereotipos -de género-, sistema sexo/género, relaciones de poder, dominación masculina, violencia simbólica, machismo, patriarcado, desigualdad, espacio y campo social, habitus, identidad, entre otras, que se abordan desde una teoría sociológica -principalmente- que confluye con otras disciplinas. También, se consultaron estudios relacionados con el fútbol y barrismo, con el propósito de adquirir cierto bagaje teórico que respalde las lecturas del mundo empírico, puesto que “sólo así la teoría puede mantener su papel fundamental: llegar a ser una estrategia de interrogación crítica de la realidad social.” (Khamssi, 2012, p.269).

Bruehl dos Santos (2008, p.85) afirma que: “la importancia del debate feminista fue poner el acento en las asimetrías de género, en las relaciones jerárquicas que dividen el mundo social”. Esta forma primitiva de clasificar a las personas, sus roles y espacios sociales ha sido de interés para las teóricas feministas puesto que las relaciones de poder que surgen desde la cotidianidad han

significado -en el mundo occidental- una subordinación femenina desde la división sexual del trabajo, la asignación de las esferas públicas -para quien tiene atributos masculinos- y privadas -para quienes tienen atributos femeninos-, hasta muchas otras formas de invisibilización de las mujeres en las sociedades de tradición androcéntrica.

También, las feministas basan algunas de sus afirmaciones en los aportes de la teoría sociológica clásica, sobretudo, cuando se piensa en la correlación de poder que se da en la cotidianidad entre los sexos y su expresión en la división sexual del trabajo. Araya (2001, p.191) explica:

Si se observa detenidamente, la división sexual del trabajo es un pensamiento constituyente puesto que no sólo refleja los roles sexuales, sino que, a su vez, actúa para la elaboración de la representación que de dichos roles hacen las mujeres y los hombres.

A su vez, las teóricas feministas fundamentadas en los planteamientos de los sistemas de estatus estudiados por Weber hacen una lectura de la realidad sobre las nociones de estatus, desigualdades y prestigio bajo la mirada del género, y cómo esto repercute en los roles y espacios sociales ocupados según el sexo. De Barbieri (1996, p.14) afirma:

En un artículo publicado originalmente en 1981, Ortner y Whitehead consideraron que “las elaboraciones culturales en torno a lo masculino y lo femenino que aparecen en diversas culturas” (1991, pp.108) denominadas género, constituyen un sistema de prestigio, entre otros, a partir de la preeminencia de los varones en la esfera pública y el relegamiento de las mujeres a la esfera privada. La idea de sistema de prestigio la elaboraron a partir de la célebre aportación de Max Weber (1974,1: pp.245-246) sobre el estatus y

los sistemas de estatus, como una de las dimensiones de la desigualdad social.

En efecto, lo masculino se alza en las sociedades androcéntricas como la cualificación de mayor prestigio dentro de las relaciones sociales y de poder que se dan bajo lógicas del sistema sexo/género. Bruel dos Santos (2008, p.73) sostiene que: “se observa con frecuencia en casi todas las culturas el hecho de que el modelo de masculinidad es más valorado y goza de mayor prestigio social que el modelo asignado a las mujeres”.

Ahora bien, es necesario definir qué se entiende por género como categoría de análisis social. Al respecto, para De Barbieri (1996, pp.4, 5)

La categoría género irrumpe en el escenario académico-político hacia mediados de la década de los setenta entre las feministas universitarias de habla inglesa. Con ella se hace referencia a la distinción entre sexo y, por lo tanto, al conjunto de fenómenos del orden de lo corporal, y los ordenamientos socioculturales muy diversos, contruidos colectivamente a partir de dichas diferencias corporales.

Tal categoría permite leer las relaciones sociales cotidianas que se gestan en la realidad social y contruida entre hombres y mujeres. Asimismo, para comprender las relaciones de poder dentro de uno de tantos escenarios del sistema patriarcal, como es el caso de las barras futboleras. De Barbieri (1996, p.5) declara:

Kate Millet tomó esta categoría patriarcado de la obra de Max Weber (1974,1, pp. 303) en el sentido de sistema de dominación de los padres, señores de las casas. De ahí se expandió para emplearse como la causa o determinación remota y eficiente a la

vez, de la subordinación de las mujeres por los varones, en todas las sociedades y como adjetivo que califica -indiscriminadamente- a las sociedades de dominación masculina.

En tal sentido, es necesario comprender la importancia de las acciones simbólicas; pues, la fuerza de los significados en los roles y espacios sociales ocupados por lxs sureñxs¹⁰ en el interior de la barra reproducen ciertas representaciones de género que pueden perpetuar esas concepciones machistas que tipifican y estereotipan las identidades de los hombres y las mujeres. De igual manera, el androcentrismo¹¹ tiene, también, dentro de su poder legitimador la capacidad de abrir o cerrar estos espacios para las mujeres. Al respecto Lopera y Cardona (2015, p.41) expresan:

Son los hombres quienes aceptan la presencia de las mujeres, quienes determinan si una de ellas puede o debe hacer parte de la barra y son quienes les adjudican los roles que deben realizar. De esta manera, ellos han estado elaborando un proceso de inclusión en el que las mujeres están siendo más protagonistas en lo que atañe al trabajo de los barristas con relación a los equipos, tanto en lo administrativo como en lo práctico (salidas, celebraciones, elaboración de banderas, entre otras), pero bajo sus reglas y normatividad.

La cita anterior denota que, si bien se puede observar cierta inclusión de las mujeres en las barras, son los hombres quienes ejercen el poder imponiendo sus

¹⁰ Forma de referirnos tanto a sureños como a sureñas, o sea, a miembros de Los del Sur.

¹¹ “El androcentrismo existe cuando el hombre, lo masculino o la masculinidad son considerados la medida de todas las cosas; cuando las acciones individuales reflejan perspectivas, intereses o valores masculinos; cuando el hombre, lo masculino y la masculinidad son considerados fuente única o primordial de sabiduría y autoridad, o cuando las experiencias masculinas son las preeminentes, las normativas, las imitables, las deseables, etc.” (González, 2013, p.493)

normas y reglas cuando les asignan algunas tareas, lo que refleja inequidades en cuanto a las relaciones de poder y a las representaciones de liderazgo; en consecuencia se trata de una demostración de violencia simbólica. Lopera y Cardona (2015, p.120) aseveran que se podría:

Pensar en una real disminución de la violencia el día en el que se le dejen de otorgar ciertos roles a las personas por su condición de ser hombre o ser mujer, puesto que en primera instancia designarle a alguien un deber que quizás no siente, es propiamente violentar a esa persona, prohibirle ciertos espacios a las mujeres por ser mujeres es igual de agresivo que decir que los hombres deben ser fuertes, resistentes y no deben sentir dolor.

De otra parte, vale destacar que la igualdad de género fue uno de los temas centrales de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing durante 1995. En este escenario Colombia asumió el compromiso, junto con otros 188 países, bajo la veeduría de ONU MUJERES, de garantizar tal igualdad. Esta declaración y plataforma de acción aborda, entre otras cosas, el tema de las desigualdades que afrontan las mujeres en el ejercicio del poder. Sobre este asunto, United Nations¹² (2014, p.137) proclama que “Las relaciones de poder que impiden que las mujeres puedan vivir plenamente funcionan a muchos niveles de la sociedad, desde el más personal al más público”.

Khamisi (2012) lo reitera:

El término género empieza a adquirir una importancia política cuando la incorporación de la perspectiva de género se establece como estrategia mundial cuya meta es fomentar la igualdad de los sexos en la plataforma de Acción de Beijing de la Cuarta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la mujer celebrada en 1995. (p.73)

¹² Declaración política y documentos resultados de Beijing+5

En el marco de estas reflexiones, la categoría género entendida como una construcción sociocultural, permite comprender el por qué las relaciones sociales se sustentan en las diferencias sexuales entre mujeres y hombres y, a la vez, tales diferencias se aceptan como campo primario de clasificación donde se articulan relaciones de poder dentro del sistema sexo/género. De Barbieri (1996, p.14) expresa que:

Una posición más elaborada es la que presenta Scott en 1986, (...) Para esta autora “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y (...) es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.

Por eso, se asume la categoría género desde dos miradas, como concepto teórico propio de la construcción social de los cuerpos sexuados -sexos biológicos- bajo nociones socioculturales y como categoría de análisis. De Barbieri (1996, pp.17, 18) expone:

Si el género es una construcción social objetiva, siguiendo a Berger y Luckmann, nos podemos preguntar acerca de su nivel, es decir, a qué conjunto de objetos sociales incluye. Referentes de la sexuación se encuentran en las dimensiones más amplias, en las religiones (diosas y dioses, fuerzas femeninas y masculinas, héroes y heroínas) y las ideas más básicas sobre el mundo. Al mismo tiempo, y tomando la definición de Scott, si todas las relaciones sociales son relaciones entre individuos sexuados, -no hay seres humanos no sexuados, (...) no hay acción social que pueda escapar a la consideración de que se realiza entre mujer y varón, entre varones o entre mujeres. (...) el género, como dimensión social, está presente -de alguna manera- en todas o casi

todas las relaciones y los procesos sociales y en todos, o casi todos, los objetos socialmente contruidos y existentes.

El género como una construcción social, que según Berger y Luckmann (1970) se da mediante el conocimiento de la vida cotidiana o del sentido común y se intercepta perfectamente con la categoría de representaciones sociales (RS). En este sentido, para Araya (2001, p.192)

Las RS circulan en el mundo como producto de la construcción social de la realidad que las propias personas realizan pero, a su vez, porque estas RS son parte constitutiva de dicha realidad. Cumplen la función no sólo de comprender y valorar el mundo, sino también de guiar las conductas.

Ahora bien, sobre las RS se pretende entender las tres dimensiones que las constituyen según Moscovici (citado por Yunez, 2012, p.9) quien las interpreta en primer lugar como:

Aquellos conocimientos triviales con los que cada miembro cuenta (esta información puede ser un estereotipo) y que posibilita una variedad y riqueza de explicaciones sobre los fenómenos. En segundo lugar, la siguiente dimensión se conoce como 'campo de representación' que principalmente es la jerarquización u organización del contenido de la representación. En tercer lugar, se habla de la actitud y hace referencia a una orientación: favorable o desfavorable hacia el objeto de representación social.

En efecto, las RS son expresiones del conocimiento común y corriente que se leen en las relaciones sociales cotidianas que se dan entre los miembros de la sociedad por medio de pensamientos individualizados, pero, impregnados desde lo institucionalizado y colectivo. Jodelet (citado por Yunez, 2012, p.12) plantea al

respecto: “Las representaciones sociales se entienden como los conocimientos específicos y los saberes del sentido común que orientan la acción, la comunicación y la comprensión del entorno social, material o ideal”. Este concepto es clave para comprender las representaciones sociales de género (RSG) que según Millán y Alarcón (2008, pp.67-68) “Dichas representaciones - las RSG- delimitan espacios de acción para cada género y segmentan las actividades y valores asignados a los hombres y las mujeres”, situación que se expresa en los espacios sociales y los roles de lxs sujetxs en la barra “Los del Sur”.

Las representaciones sociales de género son concepciones que las personas han aprendido, aprehendido y construido, a lo largo de sus vidas, sobre lo que significa asumirse como femenino o masculino. Los patrones culturales o pautas de comportamiento asignadas a hombres y mujeres se adquieren durante el proceso de socialización, a través de la constante asignación de roles y normas de comportamiento diferenciadas según el sexo de las personas (Millán y Alarcón, 2008, p.66).

Las representaciones sociales, categoría vertebral de este estudio exploratorio, ofrece nociones suficientes para estudiar los roles, los espacios sociales y las identidades atravesadas por el género. Araya (2002) manifiesta:

Las RS, (...) se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (p.11)

Luego, esta misma autora enuncia que:

Un rasgo constante en las Representaciones Sociales de Género (RSG) es que ellas vehiculizan un saber, una construcción social de las categorías de sexo destinadas a mantener relaciones de supremacía y de dominación de parte de un sexo, que suele ser el masculino (Araya, 2001, p.170).

Entonces, a través de las RSG se puede visibilizar la dominación masculina que se manifiesta de muchas formas, por ejemplo, desde la violencia simbólica¹³. Desde el punto teórico las RSG permiten un análisis crítico de las desigualdades entre hombres y mujeres. Khamsi (2012, p.269) lo reitera: “Para objetivar desde la razón es imprescindible la teoría; su uso puede constituir un arma de defensa contra la “dominación simbólica”, en palabras de Bourdieu”.

En este orden de ideas, los conceptos -género y representaciones sociales- facilitan una lectura de las expresiones contemporáneas del patriarcado que se presentan en la realidad empírica, pues, se observa la subordinación de las mujeres que, en el caso de “Los del Sur” se da de manera simbólica, a través de la marginación -y automarginación- de las mujeres respecto a los roles traducidos en espacios sociales concretos y en maneras de ser -identidad- y hacer. De Barbieri (1993, p.5) enuncia otra categoría para analizar dicha situación: “Los sistemas de sexo/género son (...) el objeto de estudio más amplio para comprender y explicar el par subordinación femenina-dominación masculina”.

Así que, en este ejercicio investigativo, se estudia el orden social que se construye genéricamente en la barra futbolera “Los del Sur” enmarcado en las nociones del sistema sexo/género que se expresa en las representaciones sociales de género. Gayle (1986, p.97) afirma:

¹³ Entendiendo esta como toda dominación que logra legitimar una imposición de significaciones a través de unas relaciones de poder que disimulan la fuerza en que se fundan y que se ejerce por vías puramente simbólicas.

La parte de la vida social que es la sede de la opresión de las mujeres, las minorías sexuales y algunos aspectos de la personalidad humana en los individuos, he llamado a esa parte de la vida social el “sistema de sexo/género”, por falta de un término más elegante. Como definición preliminar, un “sistema de sexo/género” es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas.

Los roles, los estereotipos y la identidad -de género- son conceptos que facilitan la lectura crítica e interpretativa de las RSG conforme a las lógicas que se ven dentro del sistema sexo/género. De Barbieri (1996, p.11) refiriéndose a Rubin señala: “del artículo de 1976 se puede concluir que el sistema de sexo/ género construiría normas, representaciones, prácticas sociales, incluida la división social del trabajo, e identidades subjetivas”. De igual manera, “es común para toda la especie humana que las relaciones de poder se establezcan desde el espacio masculino” (Khamisi, 2012, p.69). Es decir, la dominación masculina influencia los espacios sociales, los roles, los estereotipos, y la identidad de género dentro de determinado grupo social. Bruel dos Santos (2008, p.61) precisa que: “la adquisición de los estereotipos, los roles y la identidad comporta el aprendizaje de algunas normas preestablecidas que informan a la persona de lo obligado, lo prohibido y lo permitido, normas que se transmiten”. Pautas que, aunque implícitas, se leen claramente en tanto a quehaceres impensables y espacios sociales vetados para las mujeres en la barra “Los del Sur”. Bruel dos Santos (2008, p.65) explica:

Debemos considerar al rol (...) como un modelo y una expectativa de conducta, como una atribución, como la estrategia más potente de interacción y de relación interpersonal, como un elemento de la

estructura grupal, como una estrategia categorial, como una señal de identidad.

Los roles dentro del sistema sexo/género no son nociones que se autoasignan, a estos los anteceden entramados imaginarios apoyados en el patriarcado, contruidos de manera colectiva y que pasan naturalizados, en la medida en que se “normaliza” una conducta esperada, interpretada desde un sexo biológico que funda un género sociocultural. Como indica Fernández (citado por Bruel dos Santos 2008, pp.65, 66) los roles sexuales hacen referencia a las expectativas normativas asignadas desde la cultura en relación con la posición que deben ocupar los varones y las mujeres. El sexo que construye al género socialmente dentro de lógicas binarias y heteronormativas, asigna roles sexuales y de género a mujeres y hombres. Bruel dos Santos (2008, pp.65-66) argumenta que:

Los roles de género son comportamientos, actitudes y valores sociales establecidos (fijados) para cada uno de los géneros. Representan un conjunto de tareas y funciones derivadas de una situación o estatus de la persona en un determinado grupo social. Estos papeles sociales se van fijando poco a poco mediante los procesos culturales y de interacción social.

Las características que impregnan el ser hombre y el ser mujer desde papeles socialmente establecidos para cada grupo, impulsan una visión hermética del ser mujer que excluye características de mayor estatus -ya que las cualidades con mayor prestigio son masculinas- y en donde el ser hombre repele cualquier sensibilidad fijada como femenina, sesgando la elección de quehaceres dado que los significados y las pertenencias ya están asignadas desde antes de nacer. Para Godoy y Mladinic (2009, p.54)

Dichos roles contienen normas descriptivas, expectativas consensuadas respecto de las conductas típicas de hombres y

mujeres y normas prescriptivas, conductas deseables o admiradas de cada sexo probables de elicitar aprobación de los demás y proveer sentimientos de orgullo o vergüenza ... Los roles de género se basan en las diferentes posiciones que ocupan hombres y mujeres en la división sexual del trabajo, y las personas infieren que dichos roles reflejan atributos personales, propiedades inherentes o disposiciones internas.

Estos roles de género se sustentan de manera dialéctica en los estereotipos genéricos, los cuales teóricamente se definen como una estructura cognitiva, una imagen mental que se comparte socialmente. Un estereotipo es una idea, una imagen que se fija, se perpetúa y se extiende a todos los miembros de un grupo. Pero, también, es la expresión y la proyección de las opiniones y sentimientos de determinados colectivos respecto a otros, es la expresión de las tradiciones socio-culturales y, finalmente, un bastión para defender nuestras posiciones (Olmeda Valle y Frutos, citada por Bruel dos Santos, 2008). Es decir, socialmente se promueven estereotipos de género con base en el sexo de las personas, desconociendo que las emociones, la razón y la capacidad no están dadas por el sexo, por ende, no están circunscritas de manera fija e inmutable para un solo género, pues, tanto hombres como mujeres pueden transitar entre roles y espacios sociales diversos sin que su biología -aparato sexual y sistema hormonal- interfiera negativamente en ello, por ejemplo, las mujeres que gustan del fútbol. De acuerdo con Khamsi (2012) existen dos estereotipos de género, uno, estereotipos de rasgos de género que se refieren a las características psicológicas de cada sexo y, dos, estereotipos de rol de género que constituyen el sistema de creencias sobre los roles propicios para varones y mujeres. Lo interesante de este asunto es que tales roles y estereotipos se pueden recusar, es decir, no aceptarlos sino transformarlos dado que son construcciones sociales y culturales. Perpetuar los estereotipos de género afecta a la propia concepción que la persona tendrá de sí misma, de su identidad y ésta, a su vez, influye en sus pretensiones, sentimientos, deseos, etcétera.

Ahora bien, la identidad emerge como cuestión problemática en los estudios feministas, por tanto, cobra relevancia el tema de la formación de las identidades de las mujeres, tanto las colectivas como las individuales, entendiendo la primera, en palabras de Khamisi (2012) como “la que determina la capacidad para la acción, (...) siendo una autoidentificación que debe ser reconocida socialmente para servir de base a la identidad” (p.48). Y, la identidad individual “como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (p.45). Asimismo, desde estos conceptos cuestionar la dominación masculina y reivindicar la autonomía – femenina- reconociendo la identidad desde lo colectivo/individual y atravesada por esa dialéctica, para luego pensarla acompañada del género. Giménez (2005, p.14) citado por Khamisi (2012, p.48) expresa: “la identidad de los individuos es el resultado de un compromiso o negociación entre la autoidentificación y la asignación de la identidad por los otros, o sea entre autoidentidad y exoidentidad” ya que, la identidad es flexible e inacabada en tanto cada entorno y quehacer la media, hace cuestionar el yo e intenta al mismo tiempo, sujetarse al entorno. Las identidades -individual y colectiva- requieren el reconocimiento social para que existan social y públicamente.

Otro tema importante en esta investigación es la identidad de género. “Lo que se llama identidad de género no es sino un resultado performativo, que la sanción social y el tabú compelen a dar” (Butler, 1998, p.297). En palabras más sencillas, la identidad de género es el concepto que se tiene de uno mismo como ser sexual y de los sentimientos que esto comporta, se relaciona con cómo vivimos y sentimos nuestro cuerpo desde la experiencia personal y cómo lo llevamos al ámbito público, es decir, con el resto de las personas. Se trata de la forma individual e interna de vivir el género, la cual podría o no corresponder con el sexo con el que el individuo nace. En acuerdo con Barbieri (1998, p.105): “Cada sujeto desarrolla la identidad de género a través del aprendizaje de los

roles de género, que representa el conjunto de comportamientos, cogniciones y afectos asignados socialmente en una determinada cultura a hombres y a mujeres, aun teniendo en cuenta que hay una gran flexibilidad y variabilidad de patrones interindividuales”.

En consecuencia, en nuestra sociedad –patriarcal- la identidad femenina y masculina distan mucho entre sí, puesto que desde la perspectiva cultural, histórica y política las mujeres poseen una identidad negativa. Aunque vale reconocer que esta visión ha cambiado en los últimos años para bien de las mujeres y de la sociedad, muchos de los roles y prototipos que se crean alrededor de la identidad de género aún conservan mucho de esta perspectiva patriarcal. Precisamente, en la identidad de las mujeres de la barra “Los del Sur” (“sureñas”) se encuentran incrustados estos roles y prototipos que, al no cuestionarse, limitan el ejercicio activo y equitativo de la identidad, lo que se expresa en desigualdad, relaciones de poder y dominación masculina. Esta dominación rige la división entre los sexos y de acuerdo con Khamsi (2012, p.77) “Es una fuerza simbólica que prescinde de cualquier justificación, la interiorizan ambos sexos como algo natural y, así construye de ellos una realidad sexuada”. Ahora, sobre la dominación masculina, Bourdieu (2000, p.12) expresa:

Siempre he visto en la dominación masculina, y en la manera como se ha impuesto y soportado, el mejor ejemplo de aquella sumisión paradójica, consecuencia de lo que llamo la violencia simbólica, violencia amortiguada, insensible, e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término, del sentimiento.

Así, la violencia simbólica se alza como una perspectiva casi fantasmal de la violencia, su espectro es tan tenue que parece invisible, lo que a su vez lleva a

una naturalización de este tipo de violencia de género. Khamsi (2012) al respecto indica que “el género, entre otras características, ha sido afectado por un mecanismo de naturalización estableciendo una jerarquía entre el género masculino y el femenino en función de relaciones de poder” (p.71). La violencia simbólica se reconoce a través de la exclusión, la imposición, la desigualdad, etc.

En este sentido, los argumentos esbozados permiten comprender la dominación masculina que se da en el interior de la barra “Los del Sur”, pues las “sureñas” siempre están relegadas a roles periféricos, actividades y espacios sociales de menor estatus que las llevan a la invisibilidad alejando la posibilidad de cualquier cuestionamiento crítico que rompa con esa violencia simbólica que se reproduce y naturaliza, es así como se perpetúan los roles y en consecuencia las desigualdades que estos conllevan. Entonces, lo que ocurre dentro de la barra es una discriminación con base en el sexo. Al respecto Izquierdo (1998, p.54) señala: “La discriminación por razón de sexo se pondría de manifiesto cuando en igualdad de condiciones se prefiera un macho a una hembra, para ocupar un lugar de trabajo”. La desigualdad social entre las mujeres y los varones estaría determinada por la dimensión *posición ocupada* en la producción de la existencia. Como ya se mencionó, mujeres y hombres que integran la barra “Los del Sur” ocupan espacios sociales diferenciados. Por espacio social Moreno y Ramírez (2006, p.13) entienden “un conjunto organizado o un sistema de posiciones sociales que se definen unas con relación a las otras. Son posiciones de dirección que suponen posiciones de ejecución, por ejemplo los jefes con respecto a los subalternos.” Los mismos autores señalan que “Todo agente -de acuerdo con la teoría de Bourdieu- es socialmente programado para ejercer una serie de funciones o roles, dentro del espacio social” (Moreno y Ramírez, 2006, p.20). Esto permite comprender las razones por las cuales las mujeres de la barra se inclinan hacia ciertos espacios sociales lo que se traduce en límites y cómo ellas entienden el lenguaje simbólico que está presente en las relaciones de poder dentro de su cotidianidad barrista, optan por automarginarse y no intentan siquiera pensar -y mucho menos gestionar- ser parte de alguno de los grupos

de trabajo que tiene la barra, por ejemplo, hacer parte de la Banda de “Los del Sur”¹⁴, logística, seguridad¹⁵, etc. Sin duda, esto afecta la identidad de las mujeres barristas en tanto se privan de aprender, participar y disfrutar de los espacios sociales de mayor prestigio, de los cuales solo gozan los hombres.

El barrismo como campo social es una arena para la exhibición de las masculinidades que confina, de manera mecánica y machista, la identidad de las mujeres que la habitan. Esta lectura se propicia a través de los valores, creencias, opiniones -entre otras- que perviven en las representaciones sociales de género dentro de la barra “Los del Sur”.

En síntesis, es a través de la teoría feminista que nos acercamos a muchas categorías sociológicas. En este sentido, se analizaron varios conceptos. El género, como construcción social de los cuerpos sexuados está presente en todas las relaciones y procesos de la vida cotidiana. Es así como arrancamos el barrido bibliográfico con la clásica división sexual del trabajo y con esto la fragmentación de los campos y espacios sociales soportados bajo nociones patriarcales que segmentan el mundo social. Esto se refleja en la asignación del espacio privado para las mujeres y el público para los hombres.

Con base en lo anterior se definen roles diferenciados para mujeres y hombres que responden a construcciones socioculturales que reproducen, a su vez, una serie de estereotipos de género que legitiman la dominación masculina soportada por la violencia simbólica que naturaliza las relaciones de poder. De la observación participante y de las entrevistas realizadas se concluye que en el interior de la barra predominan prácticas de discriminación en razón del sexo/género, expresadas en la nula participación de las “sureñas” en espacios

¹⁴ Grupo encargado de hacer la fiesta en la popular mediante el uso de instrumentos que avivan el carnaval futbolero.

¹⁵ Estos son algunos de los grupos de trabajo que se constituyen en el interior de Los del Sur, y de los cuales se hablará en la caracterización llevada a cabo en el capítulo I.

sociales de toma de decisión y de roles que otorgan mayor prestigio que interfieren en la construcción de su identidad. Al respecto García (2005, p.77) manifiesta que: “la identidad es aquel conjunto de significados compartidos por un sistema y dichos significados se interiorizan a través de los roles”, los cuales en “Los del Sur¹⁶” tienen un evidente sesgo de género que en escenarios considerados “arenas masculinas” como el fútbol y el barrismo, desentrañan unas representaciones sociales de género que desde la hegemonía masculina que invisibilizan, excluyen y subordinan a las mujeres en las relaciones sociales cotidianas que se dan y se reproducen en la barra.

¹⁶ De ahora en adelante “LDS”

4. LOS DEL SUR: LA BARRA POPULAR DEL CLUB ATLÉTICO NACIONAL DE MEDELLÍN.

“Bien sabe este jugador número doce que es él quien sopla los vientos de fervor que empujan la pelota cuando ella se duerme, como bien saben los otros once jugadores que jugar sin hinchada es como bailar sin música” (Galeano, 1995)

4.1 APROXIMACIÓN A UNA CARACTERIZACIÓN SOMOS CORAZÓN, SOMOS LA FIESTA Y EL AGUANTE¹⁷

En este apartado se cuenta *grosso modo* el origen de esta barra popular y su caracterización como organización de base. Según el ranking elaborado en el año 2016 por la Conmebol y publicado en el portal virtual de Caracol radio, el equipo con mayor hinchada en Colombia es el Club Atlético Nacional de Medellín con 11.090.000 seguidores, convirtiéndose a su vez en el octavo equipo con mayor hinchada de Latinoamérica. Como todo equipo cuenta con su barra popular, que en este caso, es conocida como: “Los del Sur” y esta localidad –la Sur- es quien se roba el protagonismo, fecha tras fecha, en el Atanasio Girardot¹⁸ o en cualquier tribuna de visitante del mundo, no sólo por el colorido y carnavalesco ambiente que se vive dentro de sus gradas, sino por la heterogeneidad de quienes componen la fiesta; casi 12.000 mil personas¹⁹ de todos los estratos sociales, de diferente sexo, etnia y de todos los rincones del país convergen bajo el mismo sentimiento siempre que juega Atlético Nacional.

¹⁷ Fragmento de la canción “La Banda Es Carnaval” del 6º CD de “Los del Sur”.

¹⁸ Estadio de la ciudad de Medellín, y casa de Atlético Nacional.

¹⁹ Esta cifra se obtiene de una entrevista recibida por correo electrónico el día 27 de abril de 2017 a uno de los líderes de “Los del Sur”, aquí éste afirma acerca de sus afiliados: “Un aproximado de miembros de la barra en todo el territorio nacional (sin incluir las filiales ubicadas fuera del país) hablaríamos de 12.000 integrantes.”

Domínguez (2010) afirma al respecto:

El carácter popular se relaciona con el hecho de que la condición de ingreso es apenas la de compartir la condición de la barra: tener aguante. (...) Es decir, cualquiera puede hacer parte del aguante; cualquiera puede aportar a la fiesta, al carnaval; puede ser rico, pobre, clase media, odontólogo, sociólogo, arquitecto, filósofo, cristiano, ateo, comunista, fascista, liberal, guerrillero, paramilitar, ladrón, de la comuna 8 o de la 1, del barrio El Poblado o El Popular, puede ser mujer, hombre, homosexual o heterosexual y puede hacerlo porque la barra es una barra popular. Cada nuevo integrante llega con su propio interés [illusio], habitus y trayectoria, y por tanto ve, vive y siente de manera diferente lo que les es común a todos: el aguante. (p.54)

“Los del Sur” se auto-reconocen como *barra popular* y no como barra brava, ya que sus líderes intentan apartarse de la ferocidad que -en el caso de Colombia y Medellín- permea todas las esferas cotidianas de la vida social. A través de iniciativas que construyen ciudad pretenden alejarse de los componentes violentos que, de antaño, se asocian a las barras futboleras, por medio de un compromiso social. Respecto a estos proyectos ejecutados por “Los del Sur”, el magazine virtual Playground (2016) resalta: “Con la pelota en la cabeza, un concurso multidisciplinar que engloba relatos literarios, pintura, música o fotografía, y la Navidad Verdolaga, que reparte juguetes y libros a miles de niños de las comunas más desfavorecidas de Medellín”. Además, aquí Muñoz -líder de “LDS”- resalta: “hacemos charlas de convivencia en los colegios y talleres de formación o fomentamos el emprendimiento para los miembros de la barra en nuestros locales comerciales con la venta de merchandising. Tenemos hasta actividades logísticas como la empresa que coordina la seguridad en la barra durante los partidos y ahora también en conciertos”.

Uno de sus líderes, Felipe Muñoz, en una entrevista televisiva a mediados de abril del año 2017, en el espacio “Telenoche” afirmó que: “nosotros no nos llamamos barra brava sino que nos llamamos barra popular, y la verdad tenemos toda una lucha con los medios de comunicación para que se nos llame barra popular y barristas, porque a plena consciencia manifestamos no ser barras bravas”. Muñoz, es este mismo espacio también contextualiza el origen de la barra y habla de su postura de barrismo social:

La barra nuestra inició en 1997. Como en el 2002 o 2003 nosotros vivimos una de las guerras más cruentas en Medellín, ese fue un momento particular para nosotros como barra porque fruto de lo que se vivía socialmente en un sector, precisamente eso lo empezamos a vivir nosotros al interior de la barra, entonces empezamos a pensar algunas iniciativas que se las llevamos en algún momento a la alcaldía local y posteriormente a nuestro Club, iniciativas que les gustó tanto a la alcaldía como al Club, las empezaron a apoyar, y nosotros empezamos con eso a trabajar bajo dos o tres conceptos muy básicos, uno de ellos el trabajo comunitario, otro de ellos la inclusión laboral y otro de ellos cambiar el imaginario de barra brava por el de barra popular.

Como narra Muñoz, “Los del Sur” nace el 26 de noviembre de 1997 en un partido contra River Plate y en el curso de su historia ha trabajado arduamente por desvincularse de la idea de barra brava; son barristas, si, en el sentido que plantea Yunez (2012):

Para un barrista su barra es la comunidad que lo identifica, es una familia que le profesa amor a una institución y su razón de vivir es apoyarla. Una barra para quien forma parte de esta es un estilo de vida que se lleva y al que se le presta toda la atención, tanta, como se le presta a la familia, al trabajo, al colegio, universidad o a

cualquier institución a la que pertenezca, el amor de un barrista por su institución y por su barra es incondicional. Los barristas siguen a sus equipos en cualquier lugar en donde éste se presente, lo animan desde el primer hasta el último minuto, lo defienden a cualquier costo y están dispuestos a cualquier cosa por su equipo y su barra. (p.23)

Esto se confirma en una de las entrevistas realizadas en 2017²⁰, cuando un sureño afirma:

Para mí, para mí, “Los del Sur” es todo, acá crecí, llegué desde muy niño, me han pasado muchísimas cosas acá, conocí acá a todos mis amigos, he tenido la oportunidad de estar en muchos comités de trabajo, de pronto digamos que muchos huecos que la vida me ha dejado, de pronto puede sonar absurdo para muchas personas o loco, pero los he llenado aquí, muchos vacíos, muchas cosas afectivas las he llenado aquí, la falta de muchas cosas las he llenado aquí, porque bien que mal, sea de alguna otra forma, algún miembro o alguno de mis hermanos de acá de la barra, -como yo considero mi familia acá a todos mis hermanos- me lo han brindado, entonces para mi acá es todo, la experiencia mía acá, no hay palabras, no hay sentimientos, no hay algo que pueda, que pueda darle a esto nombre o alguna explicación.

No nos referimos a “Los del Sur” como barra brava no solo por la connotación negativa que arrastra la expresión y que nubla la mirada “objetiva” del investigador, sino porque desde la cabeza de la barra se expresa de manera consciente un afán por apartarse de este término, pues como lo plantea Domínguez (2010):

²⁰ 27 de septiembre, Medellín. Entrevista semiestructurada cara a cara.

Al utilizar el término barra brava para denominar a las organizaciones de hinchas que hacen presencia en las tribunas populares de los estadios de Colombia, se oculta, falsea y niega las distintas formas organizativas que estas organizaciones tienen y que son, todas ellas, en su contenido, radicalmente distintas, de aquellas del sur del continente americano, de donde es originario este término y con la cual comparten su forma.

Por otra parte, este término ha sido objeto de cuestionamiento en las ciencias sociales argentinas por reproducir una carga valorativa de la cual un científico social ha de alejarse para dar, científicamente, cuenta del objeto. (p.53)

Entendido esto y sin desconocer que dentro de esta barra se presenten episodios de violencia o intolerancia, se resalta el esfuerzo que se gesta alrededor del trabajo social por no alentar, ni hacer apología a la violencia dentro de este espacio reflejo de las dinámicas de la sociedad colombiana y de su idiosincrasia.

¿Cómo es la estructura de la barra “Los del Sur”? ¿Cómo es su nivel de organización? Para responder a estas preguntas se realizaron varias entrevistas a líderes de la barra. En la primera entrevista realizada en el año 2016²¹ a uno de los líderes, afirma que:

Existe una jerarquía, la cual encabeza el Comité Central que cuenta con 20 personas representativas e históricas de la Barra quienes toman decisiones democráticamente. Luego, un subcomité con 25

²¹ Esta entrevista se da a través de correos electrónicos con uno de los líderes de “Los Del Sur” y miembro activo del Comité Central de Medellín, quien a su vez es coordinador de proyectos de la barra, responsable de la sede social y líder de Hato Grande. Su e-mail de respuesta fue recibido el 12 de junio de 2016.

personas más que participan de otras decisiones (...) que no se procesan en el Comité Central. Y, finalmente, pero más importante que las anteriores, es la reunión general de cada mes, donde hasta dos mil personas se reúnen a recibir información y a decidir temas sensibles para la Barra.

En el acercamiento realizado - a través de entrevista- en el 2017²², otro líder nos aclara que la estructura como tal se modificó: “En la actualidad, este subcomité se suprimió y se decidió fortalecer el Comité Central de la barra “LDS” como cuerpo unificado. También, manifestó que:

El comité central, ahora está conformado por 28 personas²³, quienes son los líderes más representativos de algunos de los combos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana, ahora, por ser una barra de denominación popular, no existen jerarquías previamente establecidas.

Pero, a su vez, sosteniendo que la tarea de este comité es: “Ser el puente directo con el club, las autoridades locales y nacionales. De igual manera, analizar, emitir conceptos y dar solución a las diversas contingencias logísticas”. Sin embargo, se percibe en la cotidianidad de “LDS” unas jerarquías marcadas, las cuales parecen pre-establecidas. Lo anterior se confirma en la entrevista de 2016²⁴ a uno de los líderes de esta barra, el cual asegura que el Comité Central:

Funciona desde el inicio de la Barra, como órgano decisorio, ideológico, administrativo y ejecutivo. Funciona mediante reuniones

²² Esta entrevista a uno de los líderes de “Los del Sur”, miembro de Comité Central de Medellín y abogado asesor de la barra se da a través de correos electrónicos. Su e-mail de respuesta fue recibido el 27 de abril de 2017.

²³ Todos hombres.

²⁴ Entrevista vía mail recibida el 12 de junio de 2016.

semanales (se alterna en dos o tres lugares de la ciudad), hasta las 2:00 p.m. del día de la reunión uno de los miembros de este grupo acopia las temáticas a tratar en dicha reunión. Se inicia a las 7:10 p.m. y se discuten temas relacionados con tribuna, viajes, sanciones, proyectos, eventos, etc. Vamos hasta las 9 o 10 p.m., de ser necesario hasta más tarde, lo allí decidido se notifica a la barra a través de los líderes de los cerca de 90 combos y filiales en todo el país.

Siguiendo con el ejercicio de caracterización y explicando cómo se organiza esta barra popular, uno de los líderes entrevistados²⁵ nombra los grupos de trabajo existentes y expone su razón de ser y quehaceres:

- **Trapos:** Grupo encargado de todo el manejo de los estandartes de la barra y su respectiva ubicación dentro y fuera de las tribunas.
- **Logística:** Equipo encargado de disminuir los riesgos generados por la aglomeración de público dentro y fuera del estadio.
- **Seguridad:** Grupo caracterizado por tener como fin la prevención de la violencia y actos que atenten contra el buen desempeño de los asistentes al encuentro deportivo en sus diversas etapas (antes, durante y después).
- **Viajes:** Equipo con funciones de contactar, organizar, coordinar todo tipo de desplazamientos a los diversos lugares donde pretenda jugar el Club Atlético Nacional, con su posterior manejo de boletería.
- **Filiales:** Conjunto de personas encargadas de estar en permanente contacto con los grupos reconocidos de la barra a lo

²⁵ Entrevista de caracterización de “Los del Sur” #2. Recibida el 27 de abril de 2017 por correo electrónico.

largo y ancho del país, de igual forma en los diversos rincones del mundo, en asuntos relacionados con su funcionamiento y acercamiento al comité central de LDS.

- **Combos:** Unidad de personas con funciones en la ciudad de Medellín y que buscan ser un contacto directo con el comité central de LDS y los diversos grupos base de la barra.

- **Salidas:** Componente con la finalidad de ser los proponentes y realizadores de todo tipo de recibimientos para el Club a través de tifos, extintores verdes y blancos, rollos, papel picado etc. al momento de salir Nacional al campo de juego. Sus funciones se ciñen estrictamente al estadio Atanasio Girardot, pero de igual forma sirven de asesores en las diferentes plazas del país donde la barra cuente con filial.

- **Proyectos:** Componente encargado de pensar, elaborar y acompañar todo tipo de proyectos que tenga la barra en materia de ciudad, región y país.

- **Comunicaciones:** Equipo encargado del manejo de diseñar piezas, brindar información, manejo de redes sociales internas y externas de la barra.

- **Jurídica:** Asesoría y acompañamiento permanente en asuntos de carácter legal que rodeen a la barra directamente.

4.2 SER “SUREÑA” BAJO LÓGICAS DEL SISTEMA SEXO/GÉNERO

Por otra parte, las mujeres no se escapan de esta apasionante congregación futbolera y se hacen “sureñas” para alentar desde el corazón del estadio a su amado Club. Sin embargo, participan, pero desde lo más íntimo de la barra, sin actuar en lo público, sin tener protagonismo. Es decir, que en el caso de “Los del Sur” hay mujeres barristas, pero *ninguna* aparece en las posiciones de mayor

prestigio y poder, como se puede verificar en la primera entrevista (2016²⁶) de caracterización de la barra, en la cual, el líder nos cuenta cómo está organizada jerárquicamente: “En “*Los Del Sur*” Colombia hay 88 “Combos” y filiales, ninguna liderada por mujeres.” Además, también hay “alrededor de 200 personas en los grupos de trabajo, mujeres, ninguna.” Esto mismo, es confirmado en Playground -el magazine virtual- (2016): “La presencia femenina sigue siendo, eso sí, asignatura pendiente. Es uno de los vacíos que tenemos. No tenemos mujeres en puestos de responsabilidad. Es algo que queremos comenzar a estimular”, reconoce Muñoz.

No obstante, esta es la percepción y el sentimiento de un “sureño” joven²⁷ concerniente a las mujeres en la barra:

Pues, en la barra no se da tanta importancia a las mujeres, porque como a nosotros nos importa cómo te digo, el aguante y todo eso, o sea, a las mujeres no les damos tanta importancia, pero tampoco quiere decir que, usted tampoco va a ser parte de este proyecto, o que no hay, que las mujeres no pueden participar en nada.

Idea que también ha sido experimentada por una “sureña” de la comuna 8 quien nos cuenta lo siguiente en una entrevista realizada en 2017²⁸:

He escuchado muchos comentarios así, tal cual: es que si fuera por nosotros las mujeres no estarían en... pues, no harían parte de esto, que el fútbol no es para las mujeres, que el barrismo no es para las mujeres, que las mujeres solamente van a eso... y

²⁶ Entrevista recibida por correo electrónico el día 12 de junio.

²⁷ Entrevista cara a cara, 27 de septiembre de 2017, Medellín. Joven de 17 años de edad y 2 años de barrista

²⁸ Entrevista cara a cara, 27 de septiembre de 2017, Medellín. Joven de 17 años de edad y 6 años de barrista.

generalizan, que todas las mujeres van es a allá, a hacer bulto, pues.

Respecto a este asunto, una “sureña”²⁹ nos cuenta desde su experiencia cómo ha leído durante 14 años la socialización y las relaciones de poder resumidas en el desconocimiento de ser y sentirse parte del grupo.

De cierta manera está “permitido”, como si se necesitara permiso, que estemos aquí, pero, a ninguna mujer se le reconoce como “sureña”. Digamos, es una auto-titulación que las mujeres se reconozcan como “sureñas”, pero, en ningún momento, ningún actor de la barra te va a reconocer a vos como “sureña”, ¿cierto? Entonces, soy activa dentro de la barra porque participo en los espacios, en los foros, en las actividades de la barra... prácticamente esta ha sido mi familia, yo vengo a la barra desde que tengo catorce años y a mí nadie me reconoce como “sureña”, pero, yo me reconozco como parte de aquí.

Lo anterior evidencia que, aún por encima de una exclusión tácita, las mujeres construyen su identidad participando en lo que pueden y auto-reconociéndose como parte de un grupo que no las hace sentir integrantes del mismo, pues, no las dejan participar de manera equitativa en los espacios sociales dentro de la barra. De todas maneras, pese a esa marginación, ellas le apuestan a la construcción de su identidad como barristas bien sea, siguiendo el curso de la corriente establecida por los roles sentados bajo las lógicas del sistema sexo/género o, recusando los estereotipos que allí circulan (comportándose como la excepción a la regla).

²⁹ Entrevista cara a cara, 27 de septiembre de 2017, Medellín. “sureña” de 27 años de edad.

Figura 1. Banderas y “sureña”



Fuente: Guapacha (2015)

Los relatos anteriores se enmarcan dentro de la teoría sistema sexo/género. Según Aguilar (2008, p.4), “el sistema sexo-género hace referencia a las formas de relación establecidas entre mujeres y hombres en el seno de una sociedad. Analiza las relaciones producidas bajo un sistema de poder que define condiciones sociales distintas para mujeres y hombres en razón de los papeles y funciones que les han sido asignadas socialmente y de su posición social como seres subordinados.”

En la barra “Los del Sur”, mujeres y hombres, revelan que “las diferencias visibles de sus comportamientos demuestran que los unos están, por naturaleza, orientados hacia el trabajo, y las otras orientadas hacia las relaciones interpersonales en vez de comprender que se hace por inercia y tradición estereotipadas” (González, 1999. p.83). Así, a las “sureñas” les asignan papeles

acordes a su sensibilidad, a su facilidad de relacionarse con otros, a su sensualidad y a esa aura de coquetería que, estereotipadamente, se les ha asignado bajo una coartada que lo hace parecer propio de ellas. En la barra, predominan estos estereotipos patriarcales propios del androcentrismo reproducido en Colombia, que se expresan a través de varias percepciones que atribuyen el interés femenino por el fútbol con la esfera emocional y de dependencia. Para ellos – “los sureños”- la aproximación de las mujeres con el barrismo se concibe movida por un interés afectivo o sexual, desconociéndose que, a ellas también les gusta el fútbol, lo entienden, saben de él, se apasionan y tienen aguante. Estas ideas, propias del sistema sexo-género, fomentan la exclusión, la segregación y la producción-reproducción de estereotipos de género. Así lo demuestra una de las percepciones masculinas, en una entrevista realizada en el marco de un partido del Atlético Nacional³⁰, en Perú:

Hay muchas (mujeres) que como le decía antes, no tanto van por el sentimiento, sino por apoyar a un ladrón, porque es novia de un parcerero, (...), por cola³¹, nada más por un viaje, por conocer, sabiendo que eso es otro cuento.

Es por este tipo de percepciones que las mujeres que se acercan a la barra quedan confinadas al mundo de las iguales, y no les permiten desempeñar papeles sobresalientes ni se tienen en cuenta sus opiniones en la construcción de barra, cerrándoles las puertas de los espacios sociales donde se trabaja por demostrar, de manera tangible, el amor por el Club Atlético Nacional, anulando sus capacidades y desconociendo las aptitudes femeninas en esferas de liderazgo. Alrededor de esta idea, una “sureña”³² opina:

³⁰ Entrevista cara a cara, previo al encuentro por Copa Conmebol Libertadores entre el Sporting Cristal Vs Atlético Nacional. 12 abril 2016. Lima – Perú.

³¹ Este término: *Cola*, se utiliza para reemplazar la palabra pene.

³² Entrevista cara a cara. 27 de septiembre 2017. Medellín.

El hecho de que, digamos, de cierta manera -no para todos los hombres- pero para el general de los hombres, el hecho de que una mujer les dé una orden... ellos se sienten, o sea, es una práctica digamos para ellos muy deshonrosa, se sienten, es el hecho de que, por ejemplo, aquí una mujer fuera líder del combo, eso sería una deshonra para el combo, ¿es que tu líder es una mujer!

Las expresiones anteriores reflejan que los estereotipos de género que circundan entre los miembros de una sociedad o un grupo, en este caso, en el interior de la barra, fomentan la exclusión. Bruel dos Santos (2008, p.66) afirma que

...La jerarquía implícita en los roles y en los estereotipos de género se fija en la subjetividad, a través de los mecanismos de socialización y acaba por regular y legitimar la interacción asimétrica entre mujeres y varones. Ese proceso de interiorización es llamado socialización de los roles sexuales, según el cual a las personas se adscriben algunas tareas por el hecho de haber nacido varón o mujer. Son tareas asignadas y asumidas, eso sí, con papeles diferenciados para unas y para otros.

4.2.1 Los estereotipos de género circunscriben a las “sureñas”

Los estereotipos son las representaciones compartidas (imágenes mentales elaboradas socialmente) y los esquemas cognitivos y colectivos acerca de la conducta habitual, los rasgos y los roles asignados a cada género

Bruel dos Santos. 2008. (citando a Moya, 1993; Mingote Adán y López-Doriga, 2000).

En el contexto social circulan muchos estereotipos para referirse a los miembros de una barra futbolera, así lo manifiesta un “sureño”³³, en una de las entrevistas:

Que ladrones, desocupados, que es gente que no sirve para nada, gente mala, pues, no nos ven bien, además también por el amarillismo de los periódicos, de las comunicaciones ... muchas veces el periodismo nos opaca, pero tampoco ven la labor social y lo bueno que hacemos como barra y como personas, porque podemos ser barristas, pero somos personas también.

Sobre este asunto, Bruel dos Santos (2008) afirma:

Estereotipar... tiene profundas repercusiones en la vida de las personas porque se perpetúan imágenes... Además, el mantenimiento de los estereotipos de género afecta a la propia concepción que la persona tendrá de sí misma, de su identidad y ésta, a su vez, influye en sus pretensiones, sentimientos, deseos, etcétera. (p.64)

De todas maneras, estos imaginarios, estereotipos y representaciones sociales de género, son expresadas por un “sureño”³⁴, entrevistado. Veamos algunas de sus opiniones:

“Sureño”: La manera de representar el aguante de los hombres es mucho más distinto a representar el aguante una mujer. Vos ves como cantan, como cantan y cómo saltan los hombres, y vos no vas a ver lo mismo en una mujer

³³ Entrevista semiestructurada cara a cara a un sureño de 31 años de edad, miembro de la Banda Pirata. 27 de septiembre 2017. Medellín.

³⁴ Entrevista semiestructurada cara a cara a sureño de 17 años de edad, miembro de Invatibles-San Javier. 27 de septiembre 2017. Medellín.

Investigadora: o sea, ¿las mujeres van a la barra y no cantan?

“Sureño”: no, las mujeres si cantan, pero no representan lo mismo que puede representar un hombre, o sea, no hacen las..., como decirlo así, no se hacen representar tanto el aguante, o sea, no se hace notar tanto el aguante como un hombre.

El mismo entrevistado prosigue,

... Es que el aguante es una definición que, obviamente, que se haga notar que vos te estás rompiendo la voz, que vos estás rojo de cantar,... vos no podés más, vos estás afónico, obviamente, no falta la mujer que haga eso, pero una mujer no es tan estallada, como decimos nosotros, en ese sentido, o sea, nosotros si brincamos y hacemos pogos³⁵, nos tiramos y nos empujamos, pocas veces las mujeres pueden hacer eso, digamos que pueden soportar hasta un puño o una patada, ¿si me hago entender? nosotros tenemos unas maneras de representar el aguante, pogos, todo eso, cosa que las mujeres no hacen...pero, hay veces, que algunas mujeres parecen hombres como nosotros...

Pero, ¿qué es el aguante? Según, Alabarces, Zucal y Moreira (2008):

Etimológicamente, “aguantar” remite a ser soporte, a apoyar, a ser solidario. En la cultura del fútbol, la categoría se carga de múltiples significados, que todos conducen a la puesta en acción del cuerpo.

³⁵ Se conoce como pogo a un tipo de baile que se caracteriza por los saltos y por desarrollarse a partir de choques y empujones entre quienes lo practican.

Se puede “poner el cuerpo” de muchas maneras: alentando incesantemente al equipo, yendo a la cancha de local y visitante, soportando las incomodidades de los estadios y los viajes, resistiendo la lluvia, el calor, el frío. Este tipo de aguante es el que reclaman para sí los hinchas militantes. (p.117)

Así, cuando una mujer demuestra “aguante” rompe con esos estereotipos femeninos asignados, quebranta la noción de fragilidad, pero, ese “aguante” femenino en la barra “Los del Sur” no alcanza a concretarse en espacios sociales, ni en los roles, ni en oportunidades, entonces ese “parecer un hombre más”, además, de ser halago/insulto, es, también, irrelevante cuando a una participación equitativa se refiere. El machismo expresado en esta frase - “parecen... hombres como nosotros”- es propio de esa violencia simbólica que, desde el género, pone como estandarte y como pilar del status social lo masculino, no solo invisibilizando a las mujeres, sino negando cualquier ápice de fuerza y “verraquera” en las esferas de lo femenino, desconociendo las maneras del aguante femenino. La idea de que “una mujer con aguante es como un hombre” es violenta simbólicamente, en tanto expresa que las mujeres tienen una “naturaleza débil” que les imposibilita tener aguante desde una cosmovisión propia. En torno a esto Facio (1992, p.20) afirma: “Ninguno de los sexos debería ser el parámetro o paradigma de lo humano porque ambos, mujeres y hombres, somos igualmente humanos.”

Los estereotipos encontrados en las entrevistas realizadas a las/os integrantes de “Los del Sur” Medellín, en el 2017, evidencian la manera en que son percibidas las “sureñas” dentro de esta barra:

“Sureña 1”: ¿cómo describiría a las mujeres de la barra? pues, yo creo que las dividiría, yo las divido, están las que en realidad les gusta el fútbol, las que en realidad viajan porque quieren al equipo, y están las que van como por que las llevan o por encajar en un

grupo o como dicen por ahí, también, los muchachos, por conocer hombres.

“Sureño 2”: En un ambiente tan rodeado de hombres, las mujeres pueden generar problemas porque, ha pasado, (...) que las mujeres pueden generar conflictos entre hombres, por decirlo así, porque, digamos, se fijan en una mujer, se ponen a pelear entre ellos... esto, al ser un círculo tan cerrado y al ser un círculo como tan lleno de hombres, una mujer podría generar problemas.

Según esto, el problema que pueden tener dos hombres debido al mutuo interés sexual y/o sentimental hacia la misma mujer, es provocado por la misma, por esto, su sola presencia es, en sí misma, una amenaza al “buen” ambiente masculino. Estas expresiones de violencia simbólica y de dominación masculina se esconden tras un estereotipo, como lo demuestran los siguientes relatos, tomados de las mismas entrevistas³⁶ efectuadas:

“Sureña” 2: ... la cosa es que, por ejemplo, alguien dice como: ah, es que las mujeres vienen aquí a conseguir novio..., porque dentro de las relaciones sociales está que a mí alguien me va a gustar, voy a querer tener sexo, voy a querer estar con alguien y entonces eso no es una particularidad de las mujeres, es una particularidad de las relaciones humanas.

“Sureña” 2: Aquí son muy despectivos a la hora de tratar a las mujeres, para ellos, todas son unas “grillas”.

³⁶ Todas estas entrevistas semiestructuradas cara a cara se realizaron en Medellín, el 27 de septiembre de 2017 a 4 hombres y 3 mujeres, miembros activos de “Los del Sur”. Como ya se dijo en el apartado metodológico se decidió hacer una entrevista más masculina, debido a la poca información que se obtuvo de una de estas entrevistas, llena de evasivas y con muy pocas y cortantes respuestas.

“Sureña” 3: no, pues, (...) lo que dicen todos, las mujeres son chismosas, se pelean por cualquier cosa, chillonas, (...) pues, es lo que he oído que dicen uno que otro amigo...

Pese a estas declaraciones, una de las “sureña” entrevistada no desconoce que si bien las mujeres no tienen un papel representativo dentro de la barra, se percibe un leve cambio en el trato hacia ellas. Veamos:

“Sureña” 2: Ahora, el papel de la mujer en la barra es otro, porque ya no es tan ofensivo, si bien no tiene un papel representativo, no es, por lo menos, un papel tan ofensivo en contra de la mujer, eso digamos se ha hecho un poquito más conciencia acerca de ese tema dentro de la barra.

Investigadora: Y, ¿cómo podrías describir ese papel ofensivo? ¿En tanto al trato cotidiano o a qué?

“Sureña” 2: Si claro, obviamente, o sea, era como “no viejas al estadio no tienen por qué venir”, es decir, no hay un lugar para las mujeres en la tribuna, la mujer que viene a la tribuna viene es a buscar al novio, al marido, o, si no tiene, viene es a conseguir un hombre, las mujeres no saben de fútbol, las mujeres no, no tienen aguante; porque mira que lo más importante dentro del barrismo y digamos que dentro del “barrismo” clásico, es la lógica del aguante, ¿cierto? Según ellos, las mujeres no tenemos aguante..., pero,... ahí es donde viene, digamos, lo que es para mí, la política de género... ellos creen que el aguante es hacer las mismas cosas que ellos hacen, cuando ellos no reconocen que nosotras como mujeres tenemos prácticas propias que demuestran toda la fuerza y el aguante que nosotras tenemos dentro de la barra.

...Yo conozco nenas que son muy paradas, que se montan en mula, que van a buscar a Nacional a donde sea que, a pesar de que son mujeres, tienen un aguante muy impresionante, que se la rompen los 90 minutos en la tribuna, pues, si no que, obviamente, es por lo que te digo, o sea el contexto de reconocimiento de la mujer dentro de la barra aún sigue siendo muy complicado.

Sobre este mismo tema, el “sureño” 3 expresa:

Pues, hay mujeres muy verracas, pues, en el sentido de la banda³⁷ ..., porque son 90 minutos que tienen que estar tocando ... y creo yo que, de pronto, no sean capaces o alguna cosa así...

Los fragmentos citados de las entrevistas realizadas a mujeres y hombres de la barra futbolera, reflejan representaciones sociales de género, por ejemplo, en cuanto al “aguante”, lo cual muestra que, en efecto, existe manifestación de una dominación masculina que se expresa en el desconocimiento de las capacidades de las mujeres y, por tanto, las inhabilitan para participar de ciertos espacios sociales (como los diversos grupos de trabajo) y sus respectivas responsabilidades y posibilidades de crecer. Ello hace que, en las interacciones que mantienen ellas y ellos, “se pongan en juego atributos o tipos de conductas asociados al rol, que coinciden con los estereotipos y representaciones de género”. (González, 1999, p.83).

4.2.1 Ser “sureñas” -el rol de las iguales-

Ser hombre o ser mujer (...) depende de un aprendizaje social que está en cierta medida delimitado por las representaciones sociales y los estereotipos de género.

³⁷ Refiriéndose a la banda de “Los del Sur”, quienes tocan los instrumentos en la tribuna.

(Representaciones Sociales y Estereotipos de
Género
en la Construcción de la Identidad Personal), (S.F)

Como ya se expuso, los estereotipos de género condicionan los roles y el rol aceptado perpetúa la reproducción de los mismos. En acuerdo con Izquierdo (1983, citada por Bruel dos Santos, 2008, p.65): “El peligro que tienen los estereotipos es que..., muchas veces son asimétricos, lo que conlleva directamente a las desigualdades entre varones y mujeres”. Por lo tanto, en la barra “Los del Sur” esta desigualdad se expresa en la ausencia de mujeres en espacios sociales de toma de decisión y liderazgo. Al respecto, una “sureña³⁸” nos cuenta:

“Sureña” 2: ...mirá, la barra está generando muchos empleos, y a partir de hace un año, más o menos, es que están vinculando de pronto nenas a trabajar en logística, pero, vos aquí no encontrás mujeres trabajando en los puestos que digamos, de cierta manera, tienen algún otro reconocimiento en la barra, porque aquí los puestos son para los “sureños” y mirá que, incluso, las prácticas de ellos van dirigidas es a los hombres, por ejemplo, cuando salen estos programas de sapiencia y que ofrecen puestos ... para estudiar, para trabajar, o sea, a una mujer nunca la convocan, nunca la convocan.

Así, en los roles diferenciales, entre “sureños” y “sureñas”, se vislumbran relaciones de poder que, entre otras cosas, son aceptadas, naturalizadas y se desprenden de su interacción cotidiana, lo cual nubla las inequidades de género

³⁸ Entrevista semiestructurada cara a cara a mujer de 27 años de edad y 14 años de “sureña”, 27 de septiembre 2017. Medellín.

que perviven en el trasegar de la barra “Los del Sur”. Esto posiblemente, obedece a que, en el proceso de socialización, mujeres y hombres, aprenden modelos de conducta que están socialmente aceptados, así como las consecuencias que tendrá traspasarlos o transgredirlos. Perozzo (2012, p.50) señala:

..., El rol de la mujer en lo que respecta al grupo y a la barra, es limitado; es decir, no hay ninguna mujer que se encuentre entre los integrantes que ostente la dirección de una agrupación. (...) hasta cierto punto, la idea de la mujer como integrante de su grupo o la barra no disgusta, en tanto su acceso a las posiciones en que pueda representar a la barra no sea una posibilidad: esto, por la asociación de femineidad que determina una mujer al frente de un grupo de hombres.” (p.50)

Precisamente, por los argumentos anteriores, es necesario abordar este tema, no para estigmatizar a la barra, ni para victimizar a las mujeres dentro de ella, sino para visibilizar el papel que ellas desempeñan en “Los del Sur”. Así mismo, para generar un debate alrededor de la idea de integrar más a las mujeres en roles que les permitan empoderarse de su papel de “sureñas”. También, para aportar, significativamente, a la estructura de la barra, superando la representación de simples espectadoras para trascender a las esferas administrativas -como la tesorería- y los aspectos sociales -como la navidad verdolaga-. La propuesta es que las “sureñas”, no seamos vistas como meras intrusas o invitadas en las graderías de *la popular*, sino partícipes en todos los niveles de “la fiesta verdolaga”. En tal sentido, se debe superar la resistencia a una participación más igualitaria, poder estar seguras de reclamar y/o sujetar un trapo, ser lideresas o parte del comité de una filial.

Espero, como integrante activa de la barra, presentar y discutir los resultados de este ejercicio con, mujeres y hombres, integrantes de la misma y con el propósito de lograr una participación más visible, ecuánime y sin restricción de las mujeres.

De igual manera, mostrar que la exclusión -consciente o inconsciente- de las mujeres en los espacios sociales y roles dentro de la barra es algo intrínseco a la violencia simbólica que se ejerce sobre las mujeres.

Pese a lo anterior, y, a los roles tan restringidos que constriñen a las mujeres a una ligera participación en las barras futboleras y, por ende, en “Los del Sur”, existen algunas que son la excepción a la regla, mujeres que se abren espacio a la fuerza y que construyen “barra” colándose en esos espacios sociales tan celosamente cuidados por los hombres, así lo expresa una “sureña³⁹” entrevistada (2017):

Investigadora: ¿cómo has ganado respeto dentro de la barra “Los del Sur?

“Sureña” 3: ... Lo que te digo, es porque yo soy fundadora de un combo, entonces a eso se debe también el respeto y, como te digo, el respeto se gana y si uno respeta a uno lo respetan.

Investigadora: ¿Cuál es ese combo del que eres fundadora?

“Sureña” 3: Del combo La Floresta. (En Medellín)

Esta “sureña” trasciende las normas y los sesgos de género y, a la vez, evidencia un punto de fuga de ese constreñimiento estructural que deja en la periferia a las mujeres. La cita de Khamsi (2012, p.46) expresa, en forma clara y precisa lo que aquí ocurre: “La pertenencia social de un individuo a un colectivo puede ser en diferentes niveles, desde el conformismo o la militancia hasta la disidencia creando un cierto distanciamiento o autonomía de cara al grupo al que se

³⁹ Entrevista semiestructurada cara a cara a una mujer de 34 años de edad y 19 años de “sureña”. 27 de septiembre 2017. Medellín.

pertenece.” En esta “barra” se encuentran mujeres no solo fundadoras de combos, sino con mujeres que cosen los trapos -que luego les quieren prohibir sostener- y con mujeres lideresas de filiales, encargadas de boletería y excursiones, las cuales hacen un aporte fugaz y vuelven a la posición de las iguales en la popular.

En conclusión, cabe anotar que no sólo a las mujeres se les asignan los roles menos sobresalientes sino a todo aquel que no goce de un estatus elevado. Este se construye, por ejemplo, por la antigüedad de pertenencia a la barra, viajes, kilómetros recorridos, etc. Sin embargo, predomina el género como un elemento jerarquizador, en donde lo femenino es antónimo de estatus y, por ende, un indicador decisorio que relega a las mujeres a la periferia.

Finalmente “LDS”, la barra popular del Club Atlético Nacional de Medellín (en la que confluyen más de 12.000 personas de diferentes estratos sociales, sexo, edad, religión, filiación política, etc.) expande sus límites futboleros y de organización de base hacia la comunidad/ciudad/país a través de proyectos, charlas y actividades, y, a la vez, es la expresión del androcentrismo heredado de occidente que otorga las posiciones de total privilegio, única y exclusivamente, a los “sureños”. Es más, observamos y analizamos la existencia de un Comité Central –de Medellín- que encabeza toda la barra conformado por 28 hombres, también, hay alrededor de 88 combos y filiales lideradas todas por hombres y participando en los grupos de trabajo se encuentran 200 hombres, excluyendo a las mujeres de estos espacios.

Esa exclusión que expresa la desigualdad entre mujeres y hombres, reproduce roles de género tradicionales que naturalizan estereotipos contruidos socialmente. Por ejemplo, se considera que el interés de las mujeres por el fútbol es impulsado por el deseo de conocer y conseguir hombres/novios dentro de estos espacios, porque ellas simplemente no saben, no entienden, no se apasionan por este deporte. Sin embargo, ellas insisten en hacer parte de la barra pese a ser excluidas del aguante, del cual carecen, por su condición de

mujer. Asimismo, se confina a las “sureñas” a espacios sociales que las mantienen al margen de la construcción activa del colectivo al que pertenecen. Por tal razón, no las encontramos en espacios de toma de decisiones y de participación activa como en el Comité Central, La Banda de “Los del Sur”, Logística, Salidas, Seguridad, Trapos, etc.; es más, tampoco se les permite sujetar los trapos ni portar prendas de combos/filiales.

Llama la atención cómo las “sureñas” asumen, sin cuestionar, aquellos espacios sociales cercanos al estereotipo tradicional que les adjudica la delicadeza, la sensibilidad, el cuidado etc. y las condiciona, a partir de una sexualización corporal llena de significados, a participar en proyectos de la barra como: la navidad verdolaga y todo aquello que tenga cercanía con la comunidad. En este contexto ser mujer es antónimo de estatus y sinónimo de periferia.

5. GÉNERO - ESPACIO SOCIAL - IDENTIDAD

5.1 EL ESPACIO DE LAS IDÉNTICAS ES ASIGNADO A LAS MUJERES EN LA BARRA “LOS DEL SUR”

Esta exclusión de las mujeres siempre ha sido un baluarte del machismo: además de privarlas de oportunidades, ha servido para mantenerlas al margen de la actividad. (Castañeda, 2002)

Figura 2. Celebración.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2015).

No se tiene constancia de que haya consciencia respecto al sexo/género como estratificador o como algo decisorio en cuanto al habitar ciertos espacios sociales dentro de “Los del Sur”. Guerra (2010) afirma: “El espacio social es un sistema

de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas en un momento dado.” (p.397) Al contrario, uno de los miembros⁴⁰ de Comité Central de Medellín, en el ejercicio de caracterización de la barra aseveró que el sexo de las personas no es una característica que se tiene en cuenta para decidir respecto a la pertenencia al comité central o al de alguna filial, ni mucho menos pesa el sexo de las personas para ser parte de un grupo de trabajo o de la instrumental⁴¹, sin embargo, la evidencia empírica muestra que las mujeres no hacen parte de estas esferas.

Lo anterior, nos llevan a pensar ¿Por qué ellas no ocupan estos lugares? ¿Por qué las mujeres se quedan en los roles periféricos? Preguntas a las que respondió una “sureña⁴²” de la comuna 8 de Medellín, en una entrevista que concedió, en la tribuna del estadio Nacional de Lima –Perú-, horas antes del juego que, por la Copa Conmebol Libertadores, se iba a llevar a cabo allí entre el Sporting Cristal y el Club Atlético Nacional.

Investigadora: ¿Has intentado pertenecer a grupos de trabajo en la barra o a un comité? ¿Por qué?

“Sureña”: La verdad no, porque yo sé que eso es como, como muy difícil, muy complicado, porque la mayoría de veces o, casi siempre, casi siempre no, siempre, siempre han sido puros hombres, entonces no, no lo he intentado. No se me ha pasado ni por la cabeza.

⁴⁰ Entrevista recibida por correo electrónico el 12 de junio de 2016.

⁴¹ La instrumental: hace referencia a la banda musical, la cual está compuesta por chicos que a través de los instrumentos musicales añaden parte indispensable del folclore en la tribuna.

⁴² Entrevista cara a cara, 12 de abril 2016, Lima, Perú.

Si fuera por mí, obvio, pertenecería a algún grupo de trabajo o comité, pero, los muchachos no les dan como esa oportunidad a las mujeres...creen que no somos capaces. Y, agrega:

No conozco a ninguna mujer dentro de un comité o grupo de trabajo o de logística o de la instrumental. A ninguna, en la barra de “Los del Sur” no.

Investigadora: ¿Por qué cree que no se han dado estos espacios para las mujeres en la barra?

“Sureña”: No sé... porque creo que desde siempre ha existido mucho machismo en la barra y, aunque, creo que eso (se refiere al machismo) sí ha disminuido un poco, pero no da para tanto... tampoco hasta llegar a que una mujer haga parte de un, haga parte de alguna asociación de comité.

Figura 3. La banda de Los del Sur



Fuente: Verde mi buen amigo. (2016).

Las afirmaciones anteriores de la “sureña” confirman que, en el interior de la barra, las representaciones sociales de género (RSG) están presentes en la cotidianidad, en las relaciones sociales que se despliegan allí. En acuerdo con Yunez (2012), las RSG se entienden como los conocimientos específicos y los saberes del sentido común que orientan la acción, la comunicación y la comprensión del entorno social, material o ideal. Lógicamente, tales representaciones varían de un grupo a otro y estas variaciones son importantes por cuanto permiten entender de forma general, cómo funcionan las representaciones sociales, pero, a su vez, entender de forma particular, que las afecta según el grupo que se esté estudiando. En este caso, el grupo sujeto de estudio es la barra “Los del sur”. Lo anterior ayuda a comprender las razones por las cuales, mujeres y hombres, habitan -o no- los espacios sociales o las esferas más visibles que generan prestigio dentro de la barra. Sin duda, el sexo y el género son algunas de esas razones. Así lo expresa la población entrevistada en el 2017, cuando se les indagó sobre la distribución de las mujeres y los hombres en las actividades, los espacios y las prácticas en “Los del Sur”:

“Sureño” 4⁴³: ... Lastimosamente, pues no, no veo a las mujeres hacer parte de muchas cosas, no sé... de pronto es la ideología de los muchachos. Respeto la ideología de mi barra, sigo mis ideales. Pero, personalmente, me gustaría que muchas de mis amigas y otras personas que no sean amigas y que tengan algún talento hicieran parte de la barra, es decir, se les podría dar un espacio.

Investigadora: ¿cómo podría usted describir esa ideología de la barra que las deja por fuera?

⁴³ Entrevista cara a cara con “sureño” de 31 años, miembro de la Banda Pirata. Medellín. 27 de septiembre 2017

“Sureño” 4: creo que ya está todo conformado, que ya las cosas están hechas desde un principio y, cómo te digo (...) no ha habido una persona que dé el puño de dar la iniciativa pa’ las nenas, o pues, no sé o no me he enterado, (...) no sé cómo se ha manejado ese tema ahí, pero, personalmente me gustaría que muchas parceras camellaran con la barra también.

“Sureño” 2⁴⁴: ... la participación de las mujeres en los grupos de trabajo es muy relativo. Definitivamente, porque hay cosas que son netamente para hombres por decirlo así, por el esfuerzo que se debe hacer, ... no hay espacio para las mujeres, pero, pensándolo bien, si podría haberlo.

“Sureña” 3⁴⁵: ... No, ¿las mujeres? para nada (risas), las mujeres cero, equis, no existimos dentro de la barra.

“Sureño” 1⁴⁶: ... no, las mujeres, claro que no, pues, más que todo los trabajos y los proyectos que hace la barra o los espacios son pa’ los hombres.

“Sureña” 2⁴⁷: ... pues es que no es, o sea, es algo, es algo que, que vos hablás con cualquier nena y te lo va a decir, aquí hay espacios que son única y exclusivamente para ellos, ¿cierto? Para

⁴⁴ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” de 23 años de edad, 10 años como barrista. Medellín, 27 de septiembre 2017.

⁴⁵ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” miembro desde hace 19 años del combo la floresta. Medellín, 27 de septiembre 2017.

⁴⁶ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” de 17 años de edad, 2 años de barrista. Medellín, 27 de septiembre 2017.

⁴⁷ Entrevista semiestructurada cara a cara con abogada miembro desde hace 14 años de “Los del Sur”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

los hombres, el hecho de que yo no me pueda montar en una baranda, que yo no pueda sostener un trapo, (...) hace que directamente me estés excluyendo a mí como mujer, por el hecho de ser mujer, sin saber si yo tengo el aguante pa' cantar 90 minutos más que otro *man*, por el hecho de ser *man*. ¿Si me entendés?

Las respuestas anteriores, tanto de mujeres como hombres, evidencian que el sexo/género en la barra "Los del Sur", es una variable de segregación y exclusión de las mujeres de las esferas sociales y grupos de trabajo, donde ellos son quienes ejercen la dominación y se posicionan en los roles más visibles y de mayor prestigio. Esa violencia simbólica, naturalizada, afecta a las mujeres dentro de la barra, pues, ellas asumen esta segregación como algo dado y no se atreven a cuestionarla ni, muchos menos, piensan en ocupar algún espacio que les permita, por lo menos, visibilizarlas. Según Mora (citado por Yunez, 2002.) "el origen de las representaciones sucede en el seno del grupo, en medio del intercambio de comunicaciones. De alguna forma estas representaciones sirven al pensamiento no institucionalizado o formal" (pp.8, 9).

A la pregunta: ¿Cuál cree que es la razón por la que las mujeres no están dentro de los grupos de trabajo en "Los del Sur"?

"Sureña" 2⁴⁸: ... bueno, son, para mí son dos cosas, lo primero, es que, es que la práctica machista, ¿cierto? Y, lo otro, es que la mujer se auto relega, (...) es que son los hombres, es que ese lugar es para ellos, no para mí, (...) es una conquista o digamos que es un puesto que uno como mujer tiene que luchar, no conquistarlo, porque es que, no se hace necesario que lo conquistés, sino que vos lo buscás, ¿si me entendés? Pero, entonces aquí las mujeres

⁴⁸ Entrevista semiestructurada cara a cara con abogada miembro desde hace 14 años de "Los del Sur". Medellín, 27 de septiembre 2017.

consideran que ese es el espacio de ellos, entonces no puedo estar ahí.

Investigadora: ¿Pero entonces, tú crees que las mujeres en sí saben que no pueden tocar un instrumento, que no pueden pertenecer al grupo de trapos... las mujeres saben, saben que no pueden?

“Sureña” 3⁴⁹: Si, sí, sí, eso, ... pues “Los del Sur” van a cumplir 20 años, yo llevo 19 años como te digo, no y ya no, ellos son muy radicales en sus decisiones y han sido así, hasta el momento es la mejor barra de Colombia, claro.

No es que ellas no quieran ser lideresas, ni miembros de los grupos de trabajo, tampoco, es que ninguna lo intente, no es falta de interés, ni es que nunca se haya tocado el tema de quiénes deben, pueden y en realidad de quiénes ocupan ciertos espacio y roles dentro de la barra. La principal razón de la ausencia de las mujeres en los escenarios más activos y privilegiados en “Los del Sur”, se debe a que las “sureñas” leen, captan y acatan el metamensaje machista y de exclusión. Castañeda (2002, pp.89, 90) al respecto:

El metamensaje es lo que se entiende, aunque no se haya dicho explícitamente. (...) El metamensaje por su inherente ambigüedad, es ideal para expresar el poder sin tener que explicitarlo. (...) Gracias a la ambigüedad de todo metamensaje, por lo general no es necesario dar órdenes en la vida cotidiana: lo no dicho es mucho

⁴⁹ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 31 años de edad, miembro desde hace 19 años del combo la floresta. Medellín, 27 de septiembre 2017.

más eficaz para inducir a los demás a hacer algo que quizá no harían si uno se los ordenara explícitamente.

Figura 4. Salida.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2014).

En las entrevistas efectuadas en 2017, al preguntar a las mujeres si les gustaría desempeñar otro papel en la barra, diferente del que tienen ahora, se encontró las siguientes respuestas:

“Sureña”⁵⁰: ... La verdad sí.

Investigadora: ¿qué te gustaría hacer?

⁵⁰ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 17 años de edad, perteneciente desde hace 6 años al combo de la “Comuna 8”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

“Sureña” 1: pues, me gustaría, a mí me gusta mucho la música. Tan siquiera hacer parte de la Banda.

Investigadora: ¿Y crees que eso podría ser posible? ¿Por qué?

“Sureña” 1: No... (Risas). Me parece que la barra siempre ha sido muy, muy machista, aunque eso últimamente ha ido pues, como cambiando y, es bueno, pero, como para que se pueda lograr eso, no creo.

Investigadora: ¿Y qué te gustaría tocar?

“Sureña” 1: saxofón, o, no, si saxofón, también, me gusta mucho la trompeta, pero, más que todo el saxofón.

“Sureña” 3⁵¹: Total...me gustaría hacer parte de un grupo. Total, vea, si por mí fuera pegaría los trapos, tocaría un instrumento, ayudaría a las salidas, a organizar las salidas, no, pues, sacaría un bus de excursión, mejor dicho, ¿que no haría? (risas)

Investigadora: ¿y crees tú que, algún día, podrías lograr entrar a estos grupos de trabajo?

“Sureña” 3: ...No, jaaa, no (risas), no nunca, ¿por qué? porque la barra es muy machista y las mujeres no contamos, la verdad, no... (Risas).

⁵¹ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 31 años de edad, 19 años de barrista, fundadora del combo “La floresta”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

Julián⁵², quien se reconoce como la cabeza visible a nivel de liderazgo en el Comité Central de “Los del Sur” Medellín, ante la pregunta ¿Usted considera que, de alguna manera, las mujeres se sientan excluidas o sienten que no son bienvenidas en algunos espacios y quehaceres? Respondió:

Sí, yo creo que hay algunas mujeres que se sienten excluidas en muchos aspectos, por ejemplo, en sectores de la tribuna, en los grupos de trabajo como: comité, trapos, instrumental, etc. Sin embargo, considero que esto ha venido cambiando y creo que va a mejorar más. La barra va a cumplir 20 años y hacia el final de año siempre hacemos el torneo y una de las mayores apuestas que tenemos es vincular las mujeres; también las vinculamos a las capacitaciones que se están haciendo en los grupos de trabajo a nivel social.

Del fragmento de la entrevista concedida por Julián se colige que, en efecto, en el interior de la barra predomina la hegemonía de los hombres sobre las mujeres, lo cual refleja el dominio de unos sobre otras y el desigual reparto del poder. En este sentido, Khamsi (2012) afirma:

Según Cèlia Amorós (1987: 121) la hegemonía de los hombres sobre las mujeres y el dominio y reparto del poder es lo que constituye el principio de individuación y el espacio de los iguales; las mujeres, en cambio, quedan confinadas al espacio de las idénticas. En este sentido, a las mujeres se les excluye del espacio de los iguales y de la individuación, donde los hombres ejercen el poder a través de los pactos patriarcales (p. 75).

Dicho de otra manera, las mujeres de la barra se autoexcluyen. Rodríguez y Conde (2002) afirman al respecto:

⁵² Nombre ficticio

Los cambios provienen ciertamente de una práctica de concurrencia frecuente, lo que le permite a la mujer ejercer cierta distancia reflexiva respecto de los lugares apropiados y los inadecuados y de realizar cálculos tácticos en función de modificar la situación. Esto implica delimitaciones autoimpuestas, mecanismo que puede catalogarse, inclusive, como de autoexclusión (p.10).

En relación a esto, las entrevistas efectuadas durante el 2017, exponen:

Investigadora: ¿y tú, tú te has sentido excluida dentro de “Los del Sur”, es decir, al no poder participar, por ejemplo, en una salida, o en alguna otra actividad?

“Sureña” 3⁵³: ... pues sí, sí, porque sería muy chévere ..., como uno ve los parceros cuando dicen, ¡hey! mañana nos vemos, ... en punto, a cuadrar la salida ... pues a mí eso me parece muy bacano, yo, con mis parceras poder ir allá a armar la salida, que parche.

Investigadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres no son bienvenidas a los espacios y actividades que se desarrollan dentro de la barra?

“Sureña” 3: ... no, no... porque es más que todo en (...) como uno poder ir a tocar un instrumento, o, uno llevar una prenda, es más que todo en esos grupos o cosas, digo yo, porque... igual ellos hacen una fiesta y, pues, sin mujeres no hay fiesta. (Risa).

En las barras, el respeto está condicionado a los roles, a los quehaceres que se fraguan dentro de la misma, pues, esas posiciones de prestigio y privilegio son

⁵³ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 31 años de edad, 19 años de barrista, fundadora del combo “La floresta”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

asumidas por los hombres como expresión de responsabilidad y de sentido de pertenencia, mientras que las mujeres al no ocupar ninguno de esos espacios que otorguen estatus, están condenadas a no ganarse el respeto de manera real y tangible.

“Sureño” 2⁵⁴: ... pues yo creo que en una barra, lo que tiene que ver con el respeto y ese tipo de cosas se ganan con la lealtad hacia la misma, hacia tu combo y, ..., principalmente, hacia la barra, creo que también, por decirlo así, haciendo parte de las actividades que se hacen dentro y fuera de la cancha, viajando, obviamente, también se gana cierto respeto, con los años, con la seriedad que le pongás a las mismas cosas, y así...

De esta información se deriva que, en el interior de la barra “Los Del Sur”, se asumen representaciones sociales de género (RSG) que asignan papeles o roles diferenciales a mujeres y hombres, tales representaciones, expresan una forma de pensar de sus miembros que se manifiestan en evidentes prácticas de discriminación en contra de las mujeres. En este sentido, las representaciones sociales son construcciones subjetivas -aunque colectivas- de los sujetos a propósito de un determinado objeto que pueden ser de índole material o inmaterial, como ocurre, en este caso, en las barras de fútbol, sobre todo, en Colombia. Es importante mencionar que las RSG de este colectivo están fuertemente enraizadas en el machismo máxime cuando la práctica del fútbol se corresponde con un entramado fundamentalmente masculino y de orden patriarcal.

5.2 LA CATARSIS DE LA DESIGUALDAD EN LA IDENTIDAD

⁵⁴ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” de 23 años de edad, 10 años de barrista, encargado del manejo de redes, visual y murales en el combo “Invatibles” del barrio San Javier. Medellín, 27 de septiembre 2017.

La identidad de las mujeres pertenecientes a “Los del Sur”, aunque, mediada, en gran parte, por la posición periférica a la que se les reduce en la barra, tiene un entramado que sobrepasa “la filiación singular”. Sobre este tema, Sen (citado por Khamsi, 2012) afirma que: “La incitación a ignorar toda filiación y toda lealtad distintas de las que emanan de una identidad restrictiva puede ser profundamente engañosa y también contribuir a la tensión y a las violencias sociales”. (p.42). Entonces, las mujeres se construyen desde la influencia de los diferentes campos sociales en los que se mueven por fuera de la barra y desde los hábitos que incorporan durante su proceso de socialización. Esto, en cuanto a su identidad general de mujeres, pero, percibiendo siempre, lo limitada que es su identidad como “sureña”, identidad periférica, invisibilizada que, muchas veces, riñe con sus construcciones propias, sin embargo, las llena de orgullo pertenecer a la barra más grande del país. En relación con esto, las “sureñas” expresan:

Investigadora: ¿Qué sentimientos te genera ser actriz activa de la barra “Los del Sur”?

“Sureña” 1⁵⁵: Bueno, principalmente, pues, afortunada total, porque como bien lo dijiste ahorita, es una de las barras más grandes, pues, del país y también, porque como no se ve tanto, o bueno, anteriormente no se veía tanto, pues, las mujeres en barrismo, entonces, a uno también lo hace (...) sentirse orgulloso.

Investigadora: Bueno, reconociendo que si hay espacios y prácticas diferenciales, cómo cree usted que esto afecta la identidad de las “sureñas”, cómo afecta esto la identidad de una

⁵⁵ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 17 años de edad, perteneciente desde hace 6 años al combo de la “Comuna 8”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

chica que viene al estadio como “sureña”, sabiendo que el espacio es tan machista?

“Sureña” 2⁵⁶: ... pues ve, por eso es que yo creo que las mujeres de aquí se van tan rápido, por eso es que las mujeres abandonan tan rápido la tribuna, y, yo pienso que ahí si es cuestión de personalidad, ¿cierto? porque no todas las mujeres tenemos las mismas personalidades y el hecho de que un *man* te grite en una tribuna cantá, y si yo tengo una personalidad digamos un poco más..., no sé cómo llamarlo, yo me voy a quedar callada, me voy a ir aburrida y no te voy a decir nada, pero a mí un hijueputa en la tribuna me dice cantá, y yo: “que te pasa gonorrea?... “cantá vos”, si me ¿entendés? ... También, es cuestión, como a veces, de personalidad, de seguridad no sé si por el mismo contexto, o por lo que vos sos como mujer, pero, eso sí de cierta manera yo digo que hace que las mujeres se aburran aquí, por eso es que las mujeres aquí duran dos o tres años y se van.

Para Sánchez Moreno (2011, p.117), “la identidad es también una construcción social que se gesta colectivamente como resultado de la acción de los actores incluidos en y excluidos por un grupo determinado”. En el caso de esta barra existen espacios asignados a las mujeres que expresan una división de lo sensible, un reparto de lugares, como afirma Ranciere (2002, p.2) “una división de lo sensible fija al mismo tiempo un común repartido y unas partes exclusivas. Este reparto de partes y lugares se basa en una división de los espacios, los tiempos y las formas de actividad que determina la manera misma en que un común se presta a participación y unos y otros participan en esa división”.

⁵⁶ Entrevista semiestructurada cara a cara con abogada miembro desde hace 14 años de “Los del Sur”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

La división de lo sensible (mediada por formas de dominación y de las relaciones de poder entre las personas de esta organización “Los del Sur”) se concreta en la forma como se habita el espacio en la tribuna sur del estadio. Sin duda, esto afecta, de una manera u otra, las identidades de las personas que integran la barra, sobre todo, a las mujeres que, a través del disciplinamiento, saben hasta dónde pueden llegar, lo cual afecta, de manera significativa, sus experiencias sociales y, por supuesto, su construcción de identidad. Para Scott (1992) “La experiencia es, a la vez, siempre una interpretación y requiere una interpretación. Lo que cuenta como experiencia no es ni evidente ni claro y directo: está siempre en disputa, y por lo tanto siempre es político” (pp.72, 73).

Figura 5. Instrumental.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2014).

En el marco de las reflexiones anteriores, surgen preguntas, por ejemplo, ¿cómo está organizado el mundo de lo sensible en “Los del Sur”? ¿a qué obedece esa organización interna de la barra? El hecho de que las mujeres no puedan

participar en la banda, ni en trapos ¿afecta la identidad de las “sureñas”? ¿Cómo cree usted que las afecta? Los entrevistados contestaron:

“Sureño” 4⁵⁷: ... pues, pienso que sería (...) discriminatorio, es discriminatorio, pero, es bravo, es bravo uno de pronto responder acá, en la tribuna, pero, para mi parecer, es discriminatorio...

Investigadora: Hay mujeres que son “muy barra” (muy comprometidas) (...) Usted sabe que hay mujeres que han viajado mucho con la barra, acompañando al equipo, sin embargo, ellas saben que nunca podrán liderar un combo, ni ser de logística, ¿cómo crees que eso afecta su identidad?

“Sureño” 1⁵⁸: ... no, pues, eso no las debe afectar, porque si ellas están en este cuento, ellas tienen que saber que nosotros tenemos esa idea en sí, y esas son las leyes en la barra; pues, ellas, obviamente, pueden seguir el equipo y ser parte de nosotros, pero... no les puede doler, ni afectar, porque ellas tienen que saber que eso son ideologías que se han llevado por mucho tiempo y que, si se cambian, pues, si se cambian, muy bien pa’ ellas. Pero, obviamente, ellas tienen que saber que eso no es posible, no va a cambiar (...) ellas están ahí es porque quieren y porque eso no les va a importar, ellas están ahí es porque quieren como te digo.

Investigadora: podríamos decir que las mujeres dentro de la barra tienen una actuación más desde la periferia. ¿Cómo cree que esto influya en su identidad sureña y en su sentido de pertenencia?

⁵⁷Entrevista semiestructurada cara a cara con miembro de la “Banda Pirata”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

⁵⁸ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” joven, miembro desde hace 2 años. Medellín, 27 de septiembre 2017.

Julián⁵⁹, líder y cabeza visible de “Los del Sur”, responde: yo creo que... primero, es que el sentido de pertenencia uno lo adquiere es por el amor que uno le tenga a la institución, eso es lo más importante, pero, también, creo que ellas no sienten tanto amor por la barra, (...) pues, porque no tienen muchas responsabilidades dentro de ella. Cuando vos tenés responsabilidades...te comprometés, sentís como más, más amor por lo que hacés, ... algunas mujeres que participan en los comités de nosotros, creo que ya tienen más sentido de pertenencia, porque lo amerita y han visto que hay una posibilidad de trabajar, de sobresalir y eso, pues, es lo que nosotros queremos... que todos entiendan que acá desde un niño o desde un adulto o un viejo o una mujer o cualquier persona puede pertenecer a la barra y puede hacer parte de ella y puede pertenecer a los grupos de trabajo.

Sin embargo, esta última afirmación - “... cualquier persona puede pertenecer a la barra y puede hacer parte de ella y puede pertenecer a los grupos de trabajo”- se contrapone a la realidad empírica, pues no hay presencia de mujeres en ellos, debido a la situación discriminatoria predeterminada por la estructura de la organización hacia las mujeres, también, por el metamensaje que circula en la barra. Lo anterior, evidencia, en “Los del Sur”, las representaciones sociales de género que allí circulan y se reproducen, las cuales afectan la construcción de identidad de las mujeres de la barra. Araya (2001, p.172) expresa al respecto: “la RS del género afecta su construcción subjetiva y, a su vez, la representación subjetiva del género, es decir, la autrepresentación afecta su construcción social”. El habitar o no ciertos espacios sociales -que a su vez están llenos de prácticas y valoraciones- influye en la identidad de las mujeres de la barra, puesto

⁵⁹ Nombre ficticio. Entrevista cara a cara con uno de los líderes principales de la barra, quien pertenece a “Los del Sur” hace 19 años. 1 de octubre 2017. Medellín.

que hay normas de género implícitas dentro de la cotidianidad en “Los del Sur”. Bruel dos Santos (2008) afirma:

La identidad de género está directamente asociada a un sistema de creencias sociales sobre el género que incluye creencias sobre la masculinidad y la feminidad; opiniones respecto a los atributos, creencias sobre el tipo de rol adecuado para cada sexo, así como la distribución de ocupaciones según la pertenencia sexual (...). La adquisición de la identidad de género es interdependiente con la adquisición de la propia identidad existencial (del self) . Así, los contenidos de la identidad de género (roles y estereotipos) dependen y se forman a partir de la sociedad en que la persona vive, y de cómo encarna las asignaciones que la sociedad le atribuye. (p.73)

Figura 6. Salida extintores.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2014)

De todas maneras, en el interior de la barra perviven roles y estereotipos de género que derivan en discriminaciones contra las mujeres, en este sentido, Facio (1992, p.17) asevera:

La expresión "discriminación contra la mujer" denotara toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por

objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, (...), sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

Como se ha demostrado en este ejercicio investigativo, tales discriminaciones se asumen como algo natural, asociado a la falsa idea de que existen capacidades y comportamientos sociales que desde lo biológico son exclusivos para cada sexo, sin cuestionar las inequidades de género que en ese espacio – la barra - se producen y reproducen en las vivencias cotidianas, lo cual afecta la identidad de aquellas y aquellos que lo habitan y comparten unas mismas realidades. “independiente de una estructura corporal y de una clasificación del mundo en “yo y un otro, un nosotras/os y un ellos/as” (Jelin, citada por Cardona y Lopera, 2015, p.128).

Sin embargo, las RSG en tanto constructos sociales se pueden deconstruir o desaprender; pero, “todo esto solo podrá conseguirse a medida que muchas más personas entiendan la necesidad de resignificar y deconstruir las imposiciones y de darle la oportunidad a una paridad -claro está, en medio de la diferencia-, sin condiciones ni restricciones” (Cardona y Lopera, 2015, p.129). Por ende, en el interior de la barra, se debería borrar aquella barrera imaginaria que designa espacios y posiciones jerarquizadas a los sexos, haciendo de “*la popular*”⁶⁰ un lugar donde no solo se les da la bienvenida a las mujeres para alentar –cosa que ya es una realidad, sino donde ellas participen en condiciones de igualdad en aquellos espacios de liderazgo y toma de decisiones. Si esto se lograra, la barra “Los del Sur” se constituiría en un referente de organización equitativa y precursor de debates de género barrista.

⁶⁰ Con este nombre también, se conocen las tribunas que por tener un acceso más económico, son el hogar de las barras populares.

Figura 7. “sureñas”.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2017)

Para la hinchada del Club Atlético Nacional pertenecer a “Los del Sur” es un honor, motivo de orgullo. Allí se experimentan diversos valores como la lealtad, hermandad y el aguante, así lo expresan integrantes de la barra entrevistados en el 2017. Veamos:

Investigadora: ¿cómo crees que ha influenciado ser parte de Los del Sur en tu personalidad? en cuanto valores, cualidades...

“Sureño” ⁶¹: ... acá en “Los del Sur” se crea mucho el valor de la hermandad, porque vos tenés un confite en un viaje o así sea acá de local y, vos, sos tan apegado a la otra persona o a tu combo que ese confite lo partís en 50 pedazos si querés pa’ cada uno... se ve mucho la hermandad, la lealtad... vos sabés que estás con un amigo, vos no lo podés dejar tirado porque es que es el parcerio y él es de la barra... Nosotros somos una barra popular y siempre estamos apegados y no dejamos morir a los demás, eso sí, uno crea sus valores, pero eso va en cada persona..., pero,

⁶¹ Entrevista semiestructurada cara a cara con miembro Joven de “Los del Sur”, quien cuenta con una experiencia de 2 años como barrista. 27 de septiembre 2017. Medellín.

obviamente, en la barra se ven mucho valores y más que todo la hermandad.

“Sureña” 1⁶²: ... porque, es que yo pienso que la lealtad es la base de todo, de todo, en cuanto a las amistades, en cuanto al equipo, en cuanto a la barra en sí..., porque si uno va a ser parte de una barra, es porque uno va a ser leal... y no digo leal que, por ejemplo, que hay que como yo soy “sureña”, entonces yo no puedo tener un compañero que sea hinchas del Medellín, no, no hablo de ese tipo de lealtad, sino lealtad en cuanto a, pues, a siempre pues siempre apoyar el equipo, siempre estar...

Investigadora: ¿Cómo ha construido su manera de ser “sureña”, siendo mujer?

“Sureña” 2⁶³: ... terriblemente, o sea, que yo digo que la mitad de lo que yo soy es la barra..., pero, lo que yo he vivido acá, o sea, mi carácter, mi forma de ver las cosas, los libros que leo (...), la música, escucho la música que... o sea, yo digo que la mitad de mi vida la he pasado aquí y, por tanto, siento que me ha construido el ser entre comillas “barrista”.

Investigadora: entonces ¿cómo te podrías describir a tí misma como mujer y como “sureña”?

⁶² Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 17 años de edad, quien cuenta con una experiencia de 6 años como barrista. 27 de septiembre 2017. Medellín.

⁶³ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 31 años de edad, quien cuenta con una experiencia de 14 años como barrista. 27 de septiembre 2017. Medellín.

“Sureña” 2: ... ¡uy no! esa pregunta es muy difícil (risas). El aguante, yo aprendí en la cancha el aguante y eso es lo que yo soy como mujer.

En conclusión, parece no haber una conciencia que permita comprender al género como un indicador jerarquizante dentro de la organización estructural de “Los del Sur” que se refleja en la exclusión de las mujeres de todos los espacios sociales de participación activa y liderazgo. Lo anterior es consecuencia de unas lógicas estructuralistas que producen y reproducen concepciones del mundo y lecturas de la realidad desde una perspectiva patriarcal, lo cual repercute en el orden social establecido y, por tanto, en los diferentes espacios sociales que ocupan hombres y mujeres. Es por esto que la exclusión de las mujeres en “Los del Sur”, más que ser un plan o una simple casualidad, es el producto de un metamensaje que circula en la cotidianidad de la barra y que se expresa en medio de un ambiente donde la dominación masculina incita a la auto-marginación para así no tener que obligar explícitamente a las mujeres a mantenerse en espacios sociales que faciliten su invisibilización.

Las mujeres dentro de la barra están confinadas al mundo de las iguales, ya que, su identidad está mediada por la posición periférica a la que están constreñidas estructuralmente y que restringe su experiencia dentro de este colectivo. No obstante, la esperanza que se alberga es que los procesos de aprendizaje adquiridos e internalizados en las vivencias cotidianas, léase procesos de socialización primaria, se pueden transformar para apostarle a la construcción de relaciones sociales en condiciones de equidad, justicia y democracia, que propicien un clima social apto para que las mujeres tengan el mismo privilegio que tienen los hombres de gozar de roles y espacios sociales visibles en aras de una construcción identitaria equitativa.

6. REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO: SU INTERSECCIÓN CON LA DOMINACIÓN MASCULINA, LA VIOLENCIA SIMBÓLICA Y EL MACHISMO

Pese a los grandes cambios (...) las mujeres de hoy, de pleno siglo XXI, siguen siendo sujetas a ataques: desde el lenguaje hasta la acción física, desde el rechazo hasta el acoso. Muchas no se dan cuenta siquiera (...) La igualdad formal que proclaman las leyes hace que se disfraze la realidad (...) Las mujeres tienen los mismos derechos, si pero en la realidad los hombres siguen siendo más privilegiados.

Editorial “¿Qué celebramos cada 8 de marzo?”, El Espectador, 8 de marzo de 2013, pág. 32. Citado por: Mauricio Archila en: “Aspectos sociales y políticos de las mujeres en Colombia, siglos XX y XXI”

6.1 LA VIOLENCIA SIMBÓLICA EN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO, UNA MUESTRA DE LA DOMINACIÓN MASCULINA

La violencia simbólica se expresa en la supremacía masculina, propia de la exclusividad que tienen los hombres, en los roles y espacios sociales sobresalientes en “Los del Sur”, así pues, para Bourdieu (2000) “No se puede no ver que las formas de clasificación son formas de dominación, que la sociología del conocimiento es inseparablemente una sociología del reconocimiento y del desconocimiento, es decir, de la dominación simbólica” (p.385). Por eso, cuando se asume como “normal” la realidad de lo que viven -mujeres y hombres- en el interior de la barra es porque la violencia simbólica es aceptada, no solo por quienes la ejercen sino también por quienes la padecen, pues, en muchas ocasiones, ellas no se enteran del rol subordinado que se reproduce dentro de

este grupo social. Dicho de otra manera, se naturaliza el desequilibrio de poderes propio de una sociedad organizada desde el sistema sexo/género reafirmando así la legitimidad de la dominación masculina en las diversas esferas sociales construidas bajo lógicas androcéntricas.

En este sentido, la violencia simbólica se expresa en “Los del Sur” excluyendo a las mujeres de los espacios sociales (comités, grupos diversos de trabajo, etc.) y de toma de decisiones relevantes para el funcionamiento de la barra, lo cual, a su vez, evidencia que el machismo prevalece en las representaciones sociales de género. Al respecto, Araya (2001, p.170) afirma: “...un rasgo constante en las RSG es que ellas vehiculizan un saber, una construcción social de las categorías de sexo destinadas a mantener relaciones de supremacía y de dominación de parte de un sexo, que suele ser el masculino”. Esto se revela en los siguientes fragmentos de entrevistas efectuadas a hombres de la barra, en el 2017:

Investigadora: ¿Cree que, de alguna manera, las mujeres dentro de “Los del Sur” se sienten excluidas o que alguna piense “yo siento que no soy bienvenida en este espacio”?

Sureño 1⁶⁴: ...no, obviamente la barra no rechaza del todo a las mujeres.... Pero, si hay espacios distintos como pa’ hombres y pa’ mujeres... hay espacios en que si pueden estar las mujeres, pero, en otros no. Pero, no son rechazadas como tal en “Los del Sur”.

⁶⁴ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” de 17 años de edad, 2 años de barrista. Medellín, 27 de septiembre 2017.

Figura 8. Antes de que salga el rey de copas.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2015).

Investigadora: pero, ¿crees que al estar vetadas de ciertos quehaceres y lugares las hace sentir excluidas?

Sureño 1: ... pues, sí, pues, claro que sí, obviamente, hay mujeres que sí se sienten excluidas. Algunas afirman: ¡ahh! es que ellos pueden hacer esto y nosotras no. Pero, como te digo, pues ellas no pueden hacer nada contra eso. Obviamente, se sienten excluidas.

Sureño 3⁶⁵: ...sí... algunas... de pronto se sienten rechazadas, ¡Uy! pues, o, que hay mujeres que de pronto llegan a un combo y que de pronto no falta el barrista, o sea, el hombre que les diga ¡Uy no! ¡Ábrase que usted no sirve acá!... no necesitamos mujeres, o, que diga en el combo solo somos hombres, o algo así...

De todas maneras, la discriminación de las mujeres hace parte de la *violencia simbólica*, así lo observan Lopera y Cardona (2015) cuando la definen como “aquella con la que perpetuamos unos discursos de exclusión y segregación a través de nuestras prácticas más cotidianas, y con la que -en el caso del fútbol- continuamos viendo como un chiste la posibilidad de que las mujeres tengan el mismo acceso y la misma participación que los hombres en todas sus esferas” (p.121).

Esta violencia simbólica tiñe a las mujeres de una serie de valores que en realidad las reducen a complacer las ideas que tienen los hombres sobre lo que significa ser mujer, sobre sus capacidades como individuo ligadas estrechamente a sofismas que se apoyan en concepciones machistas, en donde se recrea una biologización de la dimensión social de los sujetos según su sexo. Situación que se observa como algo dado, natural (no como expresión de violencia) y, por tanto, invisibilizando esas situaciones de desventaja y el par dominación masculina/subordinación femenina presentes en “Los del Sur” la barra futbolera más grande del país. Lopera y Cardona (2015) lo corroboran este aspecto cuando afirman que:

Los hombres tuvieron la potestad sobre el fútbol por el hecho de pertenecer y dominar los espacios públicos en los que éste era pensado y practicado, es decir, las escuelas, las fábricas y los pubs.

⁶⁵ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureño” de 28 años de edad, 11 años de barrista. Medellín, 27 de septiembre 2017.

Y las mujeres vetadas de estos, siguieron perteneciendo al espacio doméstico, al lugar más privado e íntimo de la sociedad” (p. 33).

En consecuencia, cuando las mujeres se incorporan al mundo barrista, espacio, por demás, masculinizado, lo hacen desde lugares poco visibles reproduciendo los tradicionales roles de género, esto es, aún existen espacios difíciles de ocupar por las mujeres “porque todos ellos se han hecho y pensado bajo los ideales del patriarcado” (Lopera y Cardona, 2015, p.113). En las entrevistas realizadas a mujeres, integrantes de la barra, durante el 2017, se evidencia lo siguiente:

Investigadora: ¿Tú entiendes que ellos excluyan a las mujeres de esos espacios más representativos?

“Sureña” 3⁶⁶: ...sí, la verdad sí, porque, por ejemplo, uno como mujer, o, lo digo, pues, por mí ... yo digo que uno a veces puede estar estorbando, pues, lo digo en el sentido de que, por ejemplo, que se arme un quilombo, un lo que sea, o cuida la mujer o se para... entonces, muchas veces uno dice ¡ay sí! ... tal vez acá ellos si tienen razón y hay muchas cosas que de pronto son entendibles.

Investigadora: ¿Por qué cree que no hay mujeres dentro de los comités y grupos de trabajo en “Los del Sur”?

“Sureña” 1⁶⁷: No sé. Porque creo que desde siempre ha existido mucho machismo en la barra y, aunque creo que eso ha disminuido

⁶⁶ Entrevista semiestructurada cara a cara a una mujer de 34 años de edad y 19 años de “sureña”. 27 de septiembre 2017. Medellín.

⁶⁷ Entrevista semiestructurada cara a cara con “sureña” de 17 años de edad, perteneciente desde hace 6 años al combo de la “Comuna 8”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

un poco, pero, tampoco hasta llegar a que una mujer haga parte de alguna asociación de comité.

Investigadora: ¿Considera, entonces, la barra un espacio machista?

“Sureña” 1⁶⁸: Es que no es que sea completamente machista, porque si fuera así, a nosotras no nos dejarían asistir o, tan siquiera, entrar a la tribuna. Pero, en ciertas ocasiones sí se ve mucho el machismo, como, por ejemplo, no poder sostener un trapo, no poder tener una bandera, ¡ehhh! ... muchas veces, también, el portar una prenda, no sé, son muchas cosas...

Como se deduce de las afirmaciones anteriores estos estereotipos sobre las mujeres, sus cualidades y debilidades se producen en sociedades patriarcales y se legitiman en la cotidianidad. Esto es, cuando mujeres y hombres reproducen las representaciones, desigualdades y sesgos de género sin darse cuenta, asumiéndose esto como si fuera algo natural, es decir, que la invisibilización de la inequidad no faculta la formación de un criterio que permita discernir que estas actitudes y comportamientos son expresiones de la violencia simbólica que pervive en los espacios de las barras futboleras.

Respecto a la naturalización y reproducción de la hegemonía masculina y la subordinación femenina, Mackinnon (1995, p.9) afirma: “Si un grupo goza socialmente de la libertad positiva para hacer lo que desee a otro grupo, para determinar que éste sea y haga esto en vez de aquello, no hay libertad negativa

⁶⁸ Entrevista cara a cara a “sureña” perteneciente desde hace 6 años al combo de la “Comuna 8”. 12 de abril 2016, estadio Nacional de Lima, Perú. Horas antes del partido de Copa Conmebol Libertadores entre Sporting Cristal y el Club Atlético Nacional.

garantizada legalmente al segundo grupo que lo haga igual al primero”. Argumento reforzado por Gutiérrez de Pineda (1994), cuando manifiesta que

Complementariamente, aparece la imagen femenina que encaja dentro de las expectativas masculinas, como respuesta a ellas y a su conducta. Una interconfiguración se establece dentro de la cual la una, imagen varonil, se conviene en el origen y secuencia de la otra, imagen femenina. (p.299)

Pese a las apreciaciones anteriores, las mujeres han logrado algunos espacios en materia de participación, desafortunadamente, en algunas oportunidades, bajo la aprobación y el consentimiento de los hombres, lo cual me lleva a pensar que, una transformación real de las estructuras patriarcales enraizadas en la barra, es posible, solo si se construye conjuntamente con ellos de tal suerte que el acceso de las mujeres a los escenarios de fútbol y al barrismo en particular, no sea un asunto de pedir permiso, ni de otorgar licencias.

Precisamente, una de las apuestas de este trabajo es visibilizar esa violencia simbólica presente en la jerarquización de las estructuras internas en la organización de la barra. Así, la violencia simbólica desentraña la correlación de poder entre los sexos, aspecto, por demás, importante, porque al comprender e interiorizar que la subordinación femenina no es natural, sino construida histórica y socialmente, se puede impulsar “la urgencia de una transformación en las relaciones de género, de que se construyan espacios en los cuales mujeres y hombres encuentren un lugar de diálogo y consenso por supuesto, sin que los intereses de unos primen sobre los derechos y deseos de otros” (Lopera y Cardona, 2015, p.127).

Figura 9. Los del Sur siempre presentes.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2013).

6.2 LAS MUJERES Y EL FÚTBOL - MACHISMO EN LA ARENA MASCULINA

Como ya se mostró en páginas anteriores, las representaciones sociales de género de la barra “Los del Sur” están fuertemente enraizadas en el machismo, en tanto la práctica del fútbol se corresponde a un entramado, fundamentalmente, masculino que involucra ciertas prácticas, valores, creencias, entre otras, imbuidas en la estructura social patriarcal, de ahí que se reproduzcan a través de la interacción e información cotidiana en ámbitos públicos y privados. Bourdieu (citado por Lopera y Cardona, 2015, p.121) se refiere a la violencia simbólica que discrimina a las mujeres como:

Aquella con la que perpetuamos unos discursos de exclusión y segregación a través de nuestras prácticas más cotidianas, y con la que -en el caso del fútbol- continuamos viendo como un chiste la

posibilidad de que las mujeres tengan el mismo acceso y la misma participación que los hombres en todas sus esferas.

Esta violencia simbólica tiñe a las mujeres de una serie de valores que, en realidad, las reducen a complacer las ideas que tienen los hombres sobre ellas y de sus capacidades como individuos, lo que se traduce en una expresión del machismo que impera en nuestra sociedad. El machismo, de acuerdo con Castañeda (2002, p.20)

... Se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que descansan sobre dos ideas básicas: por un lado, la polarización de los sexos, es decir, una contraposición de lo masculino y lo femenino según la cual no solo son diferentes, sino mutuamente excluyentes; por otro, la superioridad de lo masculino en las áreas consideradas importantes por los hombres. De aquí que el machismo involucre una serie de definiciones acerca de lo que significa ser hombre y ser mujer, así como toda una forma de vida basada en ello.

Los apartes de las entrevistas siguientes, efectuadas en el estadio Nacional de Lima (Perú) antes del encuentro entre el Sporting Cristal y el Club Atlético Nacional, en el 2016, exhiben el machismo dentro de la barra:

Investigadora: ¿Conocen a alguna mujer dentro de un grupo de trabajo, de logística, instrumental o algo en la barra?

“Sureña” 002: Nada, es que a las mujeres en la barra nos menosprecian, aquí en la barra no hay mujeres que estén en nada de eso, en nada, ninguna mujer, ninguna mujer...

Figura 10. Sureños y Folclore futbolero.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2017).

Investigadora: ¿Tiene experiencias dentro de “Los del Sur” en las que usted se haya sentido vulnerada solo por el hecho de ser mujer?

“Sureña” 002: (...) si me ha pasado, muchas veces por ser mujer, lo menosprecian a uno, solo por ser mujer. Ahhh, no podemos coger los trapos, no podemos coger los trapos, ni nada...solo por ser mujeres.

“Sureña” 001: (...) hubo un tiempo que, por ejemplo, en la banda no nos podíamos parchar.

Investigadora: ¿Consideran que las amigas que conocen entienden de fútbol y sienten el mismo amor por el equipo que los amigos hombres?

Sureño 001: Sí, sí, hay algunas que viajan si por cola⁶⁹ nada más, pero, si, uno si, (...) conoce personas, mujeres que viajan por el club, porque les gusta, el amor al equipo, la camisa, si entienden lo que es el sentimiento.

En las entrevistas de 2017 nos encontramos con lo siguiente:

Investigadora: ¿Y, el que las mujeres no puedan liderar combos, ni participar en los mismos espacios de los hombres te hace sentir algo?

Sureño 1: ... no, pues para nada, por decirlo así, eso no es de mi incumbencia... yo tampoco es que diga nooo, las mujeres no pueden estar, no, por mí que vengan todas las que quieran y hagan todo lo que quieran, pero como te digo uno no es el que manda en este cuento.

Investigadora: ¿Cuáles crees qué son las características y las cualidades de las mujeres que impiden su participación en esos grupos de trabajo y, en general, en la barra?

Sureño 2: ... pues la verdad no sé. No te sabría dar una razón, una explicación del porqué.

En efecto, en las respuestas de los entrevistados se percibe que el machismo y sus prácticas están enraizadas en la estructura social, pues, no expresan razones válidas para justificar la no presencia de mujeres en los diversos comités o grupos de trabajo, simplemente se excluyen por ser mujeres.

⁶⁹ Con la palabra “cola” hacen referencia al pene.

Coincidió con Victoria Sau con respecto a que el machista generalmente actúa como tal sin ser capaz de "explicar" o dar cuenta de la razón interna de sus actos, sino que se limita a poner en práctica aquello que el sexismo de la cultura a la que pertenece por nacionalidad, condición social, etnia, preferencia sexual, religión, etc., le brinda. (Facio, 1992, p.26).

Estas representaciones sociales de género marcan las percepciones que tienen algunos sureños sobre sus compañeras de barra, concediendo significados desde lo que ellos consideran verdad en el tema de las mujeres barristas. Por su parte, la noción que tienen ellas de su lugar en la barra se refleja en la siguiente entrevista adelantada en el contexto del partido por Copa Libertadores en Lima-Perú (2016). Veamos:

Investigadora: ¿Alguna vez alentó desde un rompeolas?

“Sureña” 003: No, no, no, no, nunca, jamás, porque en la barra hay mucho machismo y uno, pues, tiene clara la posición de uno como mujer en este momento en la barra.

Investigadora: ¿Cuál es esa posición como mujer en la barra?

“Sureña” 003: En la barra, por ejemplo, está estigmatizado el nombre de la mujer, precisamente, por la falta de cultura del fútbol, por eso, entonces, yo nunca ni siquiera lo he intentado.

Investigadora: ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas⁷⁰ dentro de la barra que los hombres?

“Sureña” 003: Si claro, porque “Los del Sur” es una barra machista en este momento.

Investigadora: ¿Conoce alguna mujer dentro de un comité, instrumental, grupo de trabajo o logística en la barra?

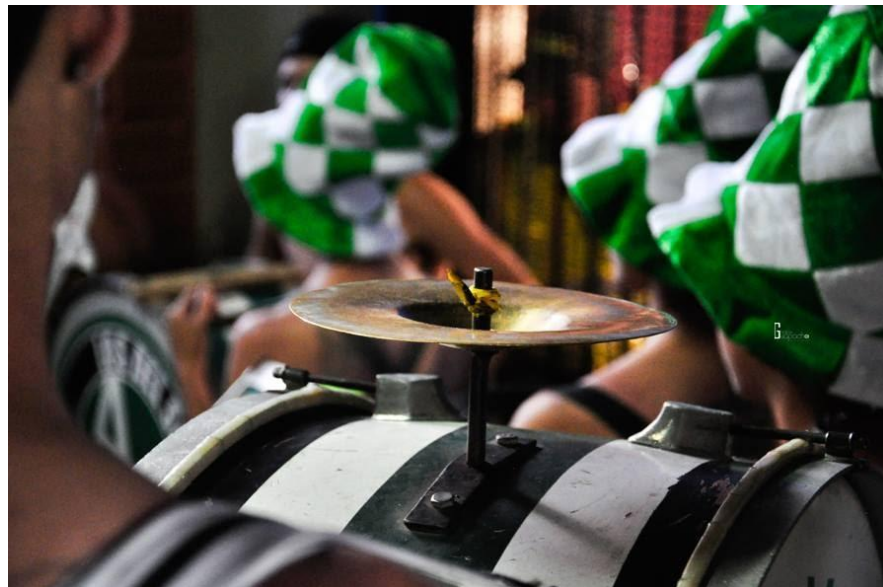
⁷⁰ Atarbaneadas: término que viene de la palabra atarban: quien encarna a un abusivo, patán, persona ruda. Atarbanear se usa para referirse a que se ejecutan acciones irrespetuosas y violentas contra alguien.

“Sureña” 003: En Manizales hay una mujer que toca el bombo, pero, entonces, obviamente, nunca lo ha tocado dentro de la tribuna, pero ella si ensaya con los.

Investigadora: ¿Ensaya, pero no toca en ninguna cancha?

“Sureña” 3: No, no toca en ninguna cancha... porque eso está prohibido en este momento. En la barra hay mucho machismo... pero, precisamente por culpa de las mujeres también, porque muchas mujeres han hecho caer el nombre, el nombre de la mujer muy mal... entonces, claro, ellos generalizan que las mujeres en la barra, en una barra de fútbol no. Hoy en día estamos en un mundo moderno y ya las mujeres..., las mujeres ya, ya entienden más de futbol y, pues, la idea es culturizar a todas las mujeres de la barra...

Figura 11. La fiesta es verdolaga.



Fuente: Verde mi buen amigo. (2013).

Por lo tanto, existe suficiente evidencia que dentro de las barras se experimenta un fuerte machismo, pues las mujeres tienen prohibidos ciertos lugares como barandas y la manipulación de trapos y banderas. Estas prácticas constituyen un obstáculo para el fomento de la participación femenina en las hinchadas. (Yunez,

2012). En la barra “Los del Sur”, pues, tristemente, no se percibe cambio alguno mientras que, en otras barras colombianas, hay presencia de las mujeres en esferas de participación visibles, por ejemplo, el Barón Rojo Sur -barra popular del América de Cali- cuenta con mujeres lideresas; en la Resistencia Norte -barra del independiente Medellín- las mujeres participan de manera activa en la murga⁷¹; y, en el Lobo Sur -barra del deportivo Pereira- las chicas organizaron una salida para conmemorar el día internacional de la mujer, acciones que muestran una voluntad de superar paradigmas machistas.

La barra “Los del Sur”, como la barra más importante de Colombia, debería poner sobre la mesa de discusión temas de inclusión y equidad de género.

Figura 12. Trapos.



Fuente: Verde mi buen amigo (2016).

Sobre el machismo una “sureña” entrevistada en 2017, afirma:

“Sureña” 2⁷²: El machismo dentro de la barra es como una cuestión... como la violencia en el barrismo, o sea, es que el fútbol

⁷¹ Murga es el término utilizado para referirse al grupo de personas que tocan los instrumentos en cada partido.

⁷² Entrevista semiestructurada cara a cara con abogada miembro desde hace 14 años de “Los del Sur”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

está inmerso en la sociedad y cada uno de estos pelados que vienen acá hacen parte de la sociedad, así que las prácticas violentas, así como las prácticas machistas no son un problema directamente del fútbol o del barrismo, sino, que son un problema de la sociedad en general y ellos son el reflejo de la sociedad..., pero eso no quiere decir que yo como mujer me niegue a venir a estos espacios porque son espacios machistas.

En efecto, como integrante de “Los del Sur”, es imperante que este colectivo se repiense y cuestione las prácticas y discriminaciones que son evidentes en el interior de su organización. Por eso el acercamiento empírico que permitió este trabajo lleva a preguntarme ¿Por qué algunas “sureñas” se sienten minimizadas dentro de su propio grupo social? cuestión que deriva en la necesidad de generar este debate. No debería ser utópico para una “sureña” imaginarse trabajando en logística –o cualquier grupo de trabajo- y el sexo no debería ser una limitante en la posibilidad de acceder a un día de trabajo remunerado en la “popular”, con entrada gratis al estadio y hasta refrigerio, pues, incluir a las mujeres en ese reconocimiento que los grupos de trabajo dan a la lealtad y al amor incondicional que las mujeres también sienten por Atlético Nacional. Es hora de visibilizar a las “sureñas” y entender que llegó el momento de actuar para no seguir reproduciendo su invisibilización en la esfera pública, pero, sobre todo, de desnaturalizar su alejamiento de las instancias políticas. Si esto se lograra sería un avance significativo en la construcción de equidad de género en “Los del Sur”.

Al respecto, el líder -y cabeza visible- de “Los del Sur” nos cuenta:

Investigadora: ¿Cuál crees que es la razón por la que no hay mujeres dentro de los grupos de trabajo de Los del Sur?

Líder: pues, mirá en el tema del barrismo a nivel mundial ha sido muy, muy reprochado que las mujeres tengan mucha participación dentro de la barra, ... pero eso ha venido cambiando por la buena mentalidad que tienen las mujeres y el buen trabajo que tienen ellas dentro de una barra, en estos momentos en “Los del Sur” hay mujeres que pertenecen a grupos de trabajo como, por ejemplo la navidad verdolaga, los proyectos sociales, y capacitaciones que dictamos dentro de la barra, creo que hemos abierto espacio para ellas ... A veces uno pone unas barreras pero es por el tema sensible y el tema de violencia que se vive dentro de la barra o dentro de las barras que no es bien visto por una mujer o que no va a sentir o no va a ser lo mismo que un hombre dentro de una barra, me refiero a que no va a defender los colores en cierta situación o se va a sentir un poco atropellada por las conversaciones de los miembros de la barra o los viajes, infinidad de cosas, yo creo que a la mujer hay que respetarla y, por ende, dentro de una barra no puede cumplir unas funciones específicas, pero, si se abren unos espacios.

En relación con esto una “sureña” nos cuenta a través de una entrevista aplicada en 2017:

“Sureña” 2⁷³: ...mirá, antes de que yo me fuera para Bogotá, estuve... la barra está haciendo un diplomado en participación política, y yo era la única mujer en el diplomado, yo, solo era la única mujer en el diplomado, y el día que hicimos un cuadro comparativo entre las falencias y las fortalezas de la barra absolutamente todos los combos, todos los combos, coincidieron

⁷³ Entrevista semiestructurada cara a cara con abogada miembro desde hace 14 años de “Los del Sur”. Medellín, 27 de septiembre 2017.

en que una de las falencias de la barra era el machismo, o sea, que mirá que ellos dentro de ellos...

Investigadora: ¿ya lo saben?

“Sureña” 2: Ajá, exactamente, ellos ya lo saben, ellos ya lo saben y lo reconocen como tal, pero mirá que yo pienso que como ha sido la historia de la mujer en la sociedad casi que está representada en la barra, son espacios que digamos que uno poco a poco se tiene que ganar.

El líder expresa *un efecto de deseabilidad* en tanto cree que se está generando un cambio en el interior de la barra cuando considera la participación de las mujeres en grupos de trabajo relacionados con el trabajo social, humanitario y las labores cercanas a la sensibilidad. No comprende que a las mujeres se les asigna estas tareas en función de sus roles de género tradicionales. Se trata, entonces, de una participación desigual, pues, no hay participación femenina en espacios sociales con quehaceres de mayor prestigio y no tienen presencia en aquellos espacios de toma de decisiones. Esto refleja segregación de roles y espacios sociales.

Así, la exclusión de las mujeres se presenta en “forma de protección y como señal de respeto”, lo cual es una manifestación de sexismo ambivalente. De acuerdo con Camacho y Martínez (2016), el sexismo ambivalente se determina principalmente por las actitudes que evidencian creencias negativas, también como sensaciones e inclinaciones machistas expresados en comportamientos de protección, por demás, naturalizados que hacen imperceptible la violencia simbólica que se deriva de esas actuaciones.

En síntesis, el machismo está presente en el interior de “Los del Sur”, lo mismo se puede decir de las demás barras futboleras y del fútbol como tal, de la

sociedad colombiana en general y, desafortunadamente, de muchos de nosotros de manera individual, tanto mujeres como hombres, de una u otra manera, incluso, algunos no se esfuerzan por desaprenderlo.

Castañeda (2002) al respecto:

Pero no caigamos en la falacia de suponer que las personas en si son, o no, machistas. El machismo no es solo un rasgo de carácter, sino una *forma de relacionarse*. Más que en soledad, el machismo se exhibe en contacto con otras personas, en un contexto interpersonal. Por tanto, con miras a definir los términos, digamos que el machismo no engloba solo una serie de valores, creencias y costumbres; tampoco es meramente un atributo personal de los individuos. Expresa una relación basada en cierto manejo del poder, que refleja desigualdades reales. (p.22)

Por eso es importante proponer un debate político y académico entre las y los integrantes de la barra “Los del Sur” para dilucidar esas prácticas machistas que derivan en fuertes discriminaciones contra las mujeres y así generar, aunque lentamente, cambios que conduzcan a construir relaciones sociales de género más equitativas.

Resumiendo, el machismo que, pervive en las RSG leídas en “Los del Sur”, expresa el grado de dominación masculina en el que se sumergen las relaciones cotidianas que naturalizan la discriminación y exclusión de las mujeres en los roles y espacios sociales sobresalientes de la barra a través de una violencia simbólica que allí se ejerce. De ahí que esta naturalización se dé dentro de un entramado, principalmente, patriarcal que explica y justifica la participación de los hombres en el ámbito público, en este caso, el fútbol. Este deporte, históricamente, ha encarnado las prácticas y los valores de una hegemonía masculina que facilita la perpetuación de la subordinación de las mujeres en unas

relaciones de poder desiguales que, colocan en el punto más alto de la pirámide social a los hombres de manera legítima en estos escenarios. Es así como en “Los del Sur” se mantienen barreras tácitas que dejan de lado a las “sureñas”, mientras tanto, otras barras abren espacios de liderazgo y quehaceres que conceden estatus a las mujeres.

Finalmente, esta importante barra colombiana –LDS- reproduce los roles de género tradicionales en los que las mujeres no tiene ni participación activa, ni voz ni voto, bajo el precepto del sexismo ambivalente que, excluye para “proteger”, y nubla la responsabilidad social que tiene el Colectivo con la comunidad para impulsar desde adentro una verdadera equidad de género.

7. CONCLUSIONES

El género no es, de ninguna manera, una identidad estable [...]; más bien, es una identidad débilmente constituida en el tiempo: una identidad instituida por una repetición estilizada de actos. [...] y no una identidad aparentemente de una sola pieza, entonces, en la relación arbitraria entre estos actos, en las diferentes maneras posibles de repetición, en la ruptura o la repetición subversiva de este estilo, se hallarán posibilidades de transformar el género.

(Butler, 1998)

En este trabajo se exploraron las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra futbolera organizada “Los del Sur” (refiriéndonos a sus miembros como sureños) del Club Atlético Nacional de Medellín. Ejercicio que giró alrededor de las concepciones, roles y estereotipos de género, dominación masculina y violencia simbólica, entre otras, presentes en la barra. El propósito final fue desentrañar y visibilizar las relaciones de poder y las desigualdades entre mujeres y hombres que se experimentan en este grupo social con el objeto contribuir, poco a poco, a modificar esa dura realidad que allí se vive. De acuerdo con Araya (2002) la posibilidad de cambio no es fácil ni inmediata, pues existen obstáculos de orden social (los hombres tienden a mantener los privilegios derivados de la división genérica) y psíquico (las representaciones sociales se incorporan en el sistema cognitivo como algo natural y dado).

Examinar las representaciones sociales de género en el interior de la barra configura una manera novedosa de comprender, de forma más profunda y crítica, las razones por las que se manifiestan ciertas prácticas que comprometen la construcción de las relaciones equitativas entre las mujeres y los hombres. Esto permitió cuestionar las relaciones de poder que existen allí y que se

expresan en una segregación e invisibilización de las mujeres negándoles el derecho a participar en las diferentes comisiones establecidas (trapos, banda – musical-, logística, etc.) y excluyéndolas de las decisiones importantes. El trabajo empírico evidenció que los papeles o roles diferenciales asignados a mujeres y hombres responden a las representaciones sociales de género que expresan una forma de pensar de sus miembros que se manifiestan en evidentes actos de discriminación en contra de las mujeres. “Los sureños” reproducen estereotipos de género, concepciones e imágenes mentales elaboradas y aprendidas socialmente que corresponden a la sociedad patriarcal en la que ellos están inmersos.

En este caso, los hombres miembros de la barra etiquetan a las “sureñas” como delicadas, sensibles y hasta chismosas, lo cual hace dudar de su capacidad de aguante, de defender los colores y de construir barra. Este modelo o imagen de mujer afecta su vida como barrista en tanto devela las prohibiciones, exclusiones y discriminaciones que ella vive, en contraposición deja al descubierto los privilegios de los hombres al liderar “combos”, “filiales” y ocupar espacios que les otorgan prestigio lo cual refleja la estratificación de roles en este colectivo.

En este trabajo se mostró el efecto que tales estereotipos y roles sociales asignados tienen sobre la conducta individual y la construcción de identidad de las mujeres como integrantes de la barra. Ellas están en desventaja para habitar los espacios del mundo social, pues, en suma, los estereotipos y los prejuicios contruidos derivan en discriminación y subordinación. La expresión “discriminación contra las mujeres” denota exclusión o restricción basada exclusivamente en el sexo que puede quebrantar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de sus derechos y libertades fundamentales, independientemente de su estado civil, color de piel, credo religioso, etc. En efecto, lo que se evidencia dentro de la barra son relaciones de poder que condenan a las mujeres a vivir el barrismo desde la periferia, condicionando a su

vez, su experiencia barrista y con esto su construcción de identidad como “sureñas”.

“La identidad es pues una fuente de sentido y experiencia para las personas que la construyen mediante atributos culturales que priorizan durante su acción y su experiencia” (Khamisi, 2012, p.40). La identidad de las “sureñas”, aunque mediada en gran parte por la posición periférica a la que se les reduce en la barra, tiene un entramado que sobrepasa la filiación singular, ya que la capacidad multifacética que otorga la sociedad contemporánea, hace que ellas se construyan desde la influencia de los diferentes campos sociales en los que se mueven y desde los hábitos que incorporan durante su permanente proceso de socialización, ya que al ser agentes entendidas tienen la capacidad de reconstruirse identitariamente desde la complejidad que ciñe el ser mujer en la sociedad colombiana. Esto en tanto a su identidad general de mujeres, pero, entendiendo siempre lo limitada que es su identidad “sureña”, identidad periférica, segundona, invisibilizada, pero, ambiguamente, llena de orgullo por pertenecer a la barra futbolera más grande del país. En nuestra sociedad se reproduce el estereotipo de que las mujeres no saben -de- ni sienten el fútbol, aspecto que, aparte de subestimar a las mujeres y denigrar su identidad “sureña”, perpetúa la dominación masculina y la violencia simbólica que de ella se desprende.

De las entrevistas realizadas a las “sureñas” se puede deducir que se tiende a pasar por alto las expresiones del machismo, porque no se identifican como tales y se justifican de diversas maneras, por ejemplo, cuando asumen como algo natural el papel que les asignan dentro del colectivo. De acuerdo con Castañeda (2002) se puede afirmar que el machismo se ha vuelto invisible. Por tanto, en este trabajo se cuestiona la naturalización de la discriminación contra las mujeres en los diversos espacios y roles sociales dentro de los contextos cotidianos de “Los del Sur”. Lo que se observa es la hegemonía de los “sureños” sobre el

mundo barrista y sus espacios donde exhiben el androcentrismo normalizado que naturaliza la dominación masculina e invisibiliza la subordinación femenina.

También, llama la atención que las mujeres integrantes de la barra acepten el rol subordinado y el espacio social periférico asignado en “Los del Sur”. Muchos de lxs integrantes de la barra creen que nada, absolutamente nada, producirá un cambio en la forma de cómo los “sureños” perciben a las mujeres que pertenecen a su barra. Lo más probable es que el comportamiento de ellas se explique porque “hay amplio consenso en admitir que todos tenemos la tendencia a actuar en la dirección que creemos que los demás esperan de nosotros; es lo que entendemos como «efecto de autocumplimiento» del estereotipo” (González, 1999, p.82). Tal vez por esta razón, las mujeres integrantes de la barra no llegan a ese colectivo con la pretensión de cambiar el paradigma en torno al sistema sexo/género instaurado ahí, sino que ellas leen el metamensaje, es decir, de manera empírica entienden cuál es su lugar dentro de la organización así nadie se los comunique directa o explícitamente. El metamensaje por su ambigüedad, es ideal para expresar el poder sin tener que explicitarlo, gracias a esa ambigüedad no es necesario dar órdenes en la vida cotidiana: lo no dicho es mucho más eficaz para inducir a los demás a hacer algo que quizá no harían si uno se los ordenara explícitamente. (Castañeda, 2002).

De este ejercicio investigativo se concluye que falta mucho camino por recorrer para iniciar un verdadero cambio en las relaciones de género establecidas en “Los del Sur”, pues, no basta solamente el hecho de que las mujeres puedan participar en espacios del trabajo social que desarrolla la barra, por ejemplo, la navidad verdolaga, para equilibrar la correlación de fuerzas. Espacios que perpetúan los roles tradicionales de género y la subordinación, entre otras. Por último, se debe reconocer que no sólo a las mujeres se les asignan los roles menos sobresalientes, sino a todo aquel que no goce de un estatus elevado. El género continúa siendo socialmente un elemento jerarquizador, lo femenino antónimo de estatus y, por ende, relegando a las mujeres a la periferia.

Para finalizar, es importante destacar que esta investigación se enmarca en el paradigma cualitativo. Para su ejecución se acudió al método etnográfico y a sus técnicas que facilitaron la recolección de la información empírica (Guber, 2001; Marcus, 2001 a través del modelo antropológico de etnografía multisituada/multilocal y de etnografía virtual). Así, se observaron los roles de género que juegan ellas y ellos, los estereotipos que hay en torno a estos y, sobre todo, el nivel de participación de las mujeres en relación con los hombres en los distintos grupos de trabajo constituidos en el interior de esta barra futbolera. También, se aplicaron entrevistas semiestructuradas con el propósito de profundizar en la comprensión de cómo las representaciones sociales de género producidas y reproducidas allí afectan los espacios sociales, los roles y la identidad de género. Así mismo, se analizaron algunos videos, documentales y fotografías sobre las barras y sus integrantes.

Figura 13. Extintores para la salida.



Fuente: Guapacha. (2015).

Las principales representaciones sociales halladas en “Los del Sur” revelan unos roles y estereotipos que reproducen los sesgos de género propios de la sociedad tradicional y patriarcal colombiana, esto repercute en prácticas discriminatorias contra las “sureñas”, evidenciadas en la ausencia de mujeres en los espacios

sociales de toma de decisión y de mayor estatus, lo cual se sustenta a través de un metamensaje machista que se expresa en una exclusión femenina de las esferas más activas y privilegiadas de la barra. Este hallazgo concuerda con lo expresado por Lopera y Cardona (2015):

En la relación mujeres y fútbol vemos que quizá no se han transformado tantas situaciones como quisiéramos y como a veces sentimos sería justo, pues (...) en la actualidad se reproducen múltiples comportamientos que han aportado a aumentar la brecha de desigualdades y de inequidad entre mujeres y hombres, y que asimismo han reproducido -incluso de formas bastante violentas- los estereotipos que durante mucho tiempo han condicionado la libertad (...) de ambos (p.133).

Estas relaciones de poder discriminatorias se constituyen bajo una hegemonía masculina que subordina a las mujeres dentro de la barra y expresan nociones propias de la dominación masculina soportadas a través de la violencia simbólica. Esa posición periférica en la que quedan las sureñas ciñe su construcción identitaria en tanto se limitan sus experiencias dentro de un colectivo que reproduce las prácticas machistas de la sociedad en la que está inmersa. Esta misma situación fue encontrada por Kuschel (2014) cuando expresa:

El proceso identitario ocurre mediante las relaciones sociales que los hinchas tienen con su entorno y con la relación histórica que estos generan con dicho ambiente social (p.91).

RECOMENDACIONES

Ante la ausencia de estudios sobre el barrismo y el fútbol en general que involucren la categoría género y las representaciones sociales de género, se sugiere continuar profundizando al respecto. Así mismo, estudiar la dominación masculina y la violencia simbólica, la exclusión y discriminación de las mujeres en aquellos espacios donde, socialmente, ellas cumplen papeles marginales o periféricos. En este sentido, es importante recuperar sus vivencias en las barras.

En este estudio quedó demostrado que los jóvenes tienen arraigadas concepciones profundamente machistas. Al respecto, sería interesante adelantar un estudio intergeneracional para indagar las causas de la reproducción de las prácticas machistas.

Otro aspecto que surge es ¿cuál es el papel que cumplen los medios de comunicación en la propagación de las prácticas machistas en el fútbol? ¿Qué lenguaje se utiliza?

En general, se invita a:

- Investigar para comprender y leer fenómenos de la realidad social (discriminaciones, exclusiones) en aquellos campos masculinizados.
- Construir un proyecto de intervención social que contribuya a disminuir las brechas de desigualdad de género presentes en las barras futboleras podría impulsar un reconocimiento diferente de la participación de las mujeres y potenciar su liderazgo.
- Visibilizar desde el trabajo académico los roles de las mujeres dentro del barrismo o de cualquier Colectivo. La pregunta que surge es ¿estamos

transgrediendo las representaciones sociales de género tradicionales dentro de los campos y espacios sociales masculinizados?

- Se recomienda al programa de Sociología, incluir dentro de su *pensum* el género como categoría de análisis social, bien sea, como una asignatura optativa o electiva, con el fin de seguir ahondando desde una perspectiva más amplia -y que tenga en cuenta las experiencias de las mujeres- nuevas investigaciones que permitan profundizar en la discriminación y desigualdades de género, asimismo, tener en cuenta otras esferas de la violencia que van más allá de la violencia física y explícita, por ejemplo, la violencia simbólica que se reproduce dentro de las relaciones sociales cotidianas.

Finalmente, los resultados de este trabajo serán socializados con las y los integrantes de la barra “Los del Sur” con el propósito de mostrarles las desigualdades de género y las prácticas sexistas y machistas que perviven en sus adentros e invitarles a pensar en la necesidad de promover cambios en sus concepciones sobre los roles de género y los espacios que se asignan a unos y otras en la barra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, T. (2008). El sistema sexo-género en los movimientos feministas. <http://amnis.revues.org/537>; DOI: 10.4000/amnis.537.
- Alabarces, P., & Garriga Zucal, J. (2008). El "aguante": una identidad corporal y popular. Buenos Aires, Argentina: *Intersecciones en Antropología*, (9), 275-289
- Aponte, Pinzón, Rodríguez y Vargas. (2006). Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008). CERAC. AFSC, ISBN: 978-958-99146-0-1. Colombia.
- Araya, S. (2001). Cambian los discursos. ¿cambios en las prácticas? La ventana, N°14.
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: Flacso.
- Archila M. s.f. en: Aspectos sociales y políticos de las mujeres en Colombia, siglos XX y XXI. Colombia.
- Barbieri, T. D. (1993). Sobre la categoría género: Una introducción teórico-metodológica. *Debates en Sociología*, 18.
- Bourdieu, P & Wacquant, L. (1995). Respuestas. *Por una antropología reflexiva*. San Bartolo Naucalpan núm. 282. Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. Calz.
- Bourdieu, P; Passeron, J. (2001). Fundamentos de una teoría de la violencia simbólica. España. Editorial Popular.
- Bourdieu, P. (2000). La Dominación Masculina. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (1998). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo xxi editores.

- Bruehl dos Santos, T., & Scarparo, H., & Calvo Hernandez, A., & Herranz, J., & Blanco, A. (2013). Estudio psicosocial sobre las representaciones sociales de género. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9 (2), 243-255.
- Butler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género. un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista* (18). México, 1998, pp.296-314.
- Butler, J. (1997). Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción. Ediciones cátedra. España: Universidad de Valencia.
- Camacho, C & Martínez, J. (2016). *Estereotipos Hacia la Mujer en las Organizaciones*, Universidad del Rosario. (Trabajo de Grado). Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud: Universidad del Rosario. Bogotá.
- Cañón, L. (2013). *Violencia Escolar Relacionada con Barras del Fútbol en Bogotá. (Tesis Doctoral.)* Facultad de Educación: Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Bogotá; & Université de Bourgogne, Francia.
- Castañeda, M. (2002). El machismo invisible. México: Hoja casa editorial, S.A. de C.V.
- De Barbieri, T. (1996). Certezas y malos entendidos sobre la categoría de género. Laura Guzmán Stein y Gilda Pacheco O. (compiladoras) Estudios básicos de derechos Humanos, 4, 49-83.
- Domínguez, J. (2010). Estilo de juego y aguante La cultura del fútbol en la ciudad de Medellín. (Monografía). Facultad de Ciencias Sociales y Humana: Universidad de Antioquia. Medellín.
- E. Marcus, George, Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades* [en línea] 2001, 11 (julio-diciembre) : [Fecha de consulta: 31 de enero de 2018] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74702209>> ISSN 0188-7017
- Facio, A. (1992) CUANDO EL GÉNERO SUENA CAMBIOS TRAE. San José, Costa Rica: 1a. ed. Ilanud.
- Foucault, M. (1980). Microfísica del poder. Madrid: Las ediciones de la piqueta. Segunda edición.

- García-Leiva, P. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. Escritos de Psicología - Psychological Writings, 7: 71-81.
- Garriga Zucal, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia de un grupo de simpatizantes del fútbol. *Cuadernos de Antropología Social*, (22), 201-216.
- Godoy, Lorena, & Mladinic, Antonio. (2009). Estereotipos y Roles de Género en la Evaluación Laboral y Personal de Hombres y Mujeres en Cargos de Dirección. *Psykhé* (Santiago), 18(2), 51-64.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282009000200004>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización de género. *Comunicar*, 12, 79-88.
- Guerra, E. (2010). Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: Los conceptos de campo social y habitus. Estudios sociológicos, vol. xxviii; núm. 83. El colegio de México.
- Kuschel, M. (2014) Representaciones sociales de los hinchas chilenos sobre las Sociedades Anónimas Deportivas y el proceso de mercantilización en el fútbol. (Trabajo de pregrado). Escuela de Ciencias Jurídicas y Sociales. Viña del Mar, Chile.
- López, S & Cardona, D. (2015). *Transformaciones sociales en contextos de fútbol relacionadas con el aumento de mujeres simpatizantes del deporte en la ciudad de Medellín*. (Trabajo de Pregrado). Facultad De Ciencias Sociales Y Humanas: Universidad de Antioquia, Medellín.
- Mackinnon, C. (1995). hacia una teoría feminista del estado. Madrid: Feminismos.
- Martínez, A. (2011). Los cuerpos del sistema sexo/género: Aportes teóricos de Judith Butler. Revista de Psicología (12), 127-144. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5641/pr.5641.pdf
- Millán, N & Alarcón, L. (2008). Las niñas asean el salón, los niños salen a recreo: transmisión de los roles de género en el discurso y la práctica

- docentes. Estudio de caso centrado en el aula de clase. Ibagué: Universidad del Tolima.
- Muñoz, D. (2006). Nuevas Formas de Representación Social: Una Investigación Exploratoria-Descriptiva del Fenómeno del Grafiti Hip Hop en Santiago. (Trabajo de Pregrado). Facultad de Ciencias Sociales Escuela de Sociología. Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Perozzo, F. (2012). De millos y algo más. Estudio sobre la barrabrava Blue Rain en Bogotá. (Trabajo de Pregrado). Escuela de Ciencias Humanas: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Perret, G. (2011). Territorialidad y práctica antropológica: desafíos epistemológicos de una antropología multisituada/multilocal. *KULA. Antropólogos del Atlántico Sur*. ISSN 1852 - 3218 | pp. 52 - 60.
- Pujal i Llombart, M. (2000). Izquierdo, María Jesús (1998). El malestar en la desigualdad. *Papers. Revista De Sociología*, 62, 180-184. doi:<http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v62n0.1072>.
- Ranciere, J. (2002). La división de lo sensible. Estética y política, Salamanca: Consorcio Salamanca,
- Restrepo, Eduardo (2015). "El proceso de investigación etnográfica: Consideraciones éticas", *Etnografías Contemporáneas*, 1 (1), pp. 162-179.
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo. *Nueva Antropología*, VIII (30), 95-145.
- Scott, J. (1996). El género: Una categoría útil para el análisis histórico. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México. 265-302p Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Señal Colombia (2013). En movimiento Capítulo 8 - Mujeres de aguante. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=7Pm9AgZg6dE>.
- Telenoche (2017). Los buena barra, entrevista a Los del Sur. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gcc1oEuSF50>.
- Valdés, T & Olavarría, J. (1997) Masculinidad/es, poder y crisis. Santiago: Isis Internacional, Flacso Chile, Ediciones de las mujeres N°24.

Yunez, L. (2012). *Las barras bravas y las representaciones sociales en el caso de estudio del frv pasión de un pueblo representada en un equipo*. (Trabajo de Pregrado). Facultad de Derecho y Ciencias Sociales: Universidad Icesi, Santiago de Cali, Colombia.

ANEXOS

Anexo A. Formato de entrevista de caracterización 1. Enviada el 24 de mayo de 2016.

Introducción:

Mi nombre es Natalia González Garcés, nací en Medellín y he vivido gran parte de mi vida en Ibagué, pertenezco a la filial de esta ciudad desde el año 2001, actualmente soy estudiante de sexto semestre de Sociología en la Universidad del Tolima, en donde me encuentro adelantando un pre-proyecto de Investigación alrededor del tema Representaciones Sociales de Género en las barras futboleras. El caso de la barra organizada: “Los del Sur” del Club Atlético Nacional de Medellín. Con el objetivo de realizar un estudio exploratorio en torno al lugar que ocupan las mujeres, y a la percepción que hay sobre su participación en dichos movimientos, desde el rol asignado por la estructura, o en tanto a la función asumida por las mismas.

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de “Los del Sur”, de sus proyectos, de las acciones sociales que gestionan, y la manera en que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Suramericano, lo cual, también exponen de alguna manera, cierto vacío entorno al estudio de la participación de las mujeres, de sus roles y de la manera de vivirse el barrismo femenino dentro de esta barra organizada, es por esto, que en este trabajo se toma el género como Categoría de Análisis.

Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

ENTREVISTA CARACTERIZACIÓN DE LOS DEL SUR.

1. ¿Qué características sociodemográficas y económicas tienen los miembros de la barra, tanto hombres como mujeres? ¿Cuál considera que prevalece?
2. ¿Cómo podría caracterizar a la barra Los Del Sur en términos de su organización? ¿Existe una estructura jerárquica al interior de la barra?
3. ¿Quiénes ocupan las posiciones de mayor poder o prestigio?
4. ¿Cómo se accede a los puestos de mayor jerarquía en la barra, tanto en Los Del Sur Medellín, como en sus filiales? ¿Qué características definen que ocupen tales posiciones?
5. ¿Cómo está organizado el comité central de Medellín y cuantas personas pertenecen a este? ¿Cuántos hombres y cuantas mujeres?
6. ¿Cómo se decide quienes componen el comité central de Medellín y que elementos se tienen en cuenta para esto?
7. ¿Hace cuánto está conformado el comité central de Medellín - como funciona en la actualidad - y que tanto han variado sus integrantes en la historia de la barra?
8. ¿Piensa que la barra ha tenido cambios en los últimos 10 años? Por ejemplo: respecto a la organización, a las características de sus miembros, a los recursos con los que cuenta etc.
9. ¿Cuáles son las razones o motivos por los que algún integrante de comité central de Medellín entra o sale del mismo y de las filiales?
10. ¿Cómo y quiénes deciden la manera en la que se conforman los comités de las filiales?
11. ¿Son frecuentes los cambios dentro de los comités de las filiales? ¿Por qué?
12. ¿Cuántos miembros activos y permanentes tiene Los Del Sur Medellín? ¿Podría dar un estimado de cuántos hombres y cuantas mujeres pertenecen a esta filial?
13. ¿Cuántos combos hay en Los Del Sur Medellín y cuantas lideres – femeninas - hay en todos ellos?
14. ¿Cuántos grupos de trabajo hay en Los Del Sur Medellín?

15. ¿Cuántas personas pertenecen a estos grupos de trabajo? Podría dar un estimado de: ¿Cuántos hombres y mujeres lideran estos grupos de trabajo?
16. ¿Cuántas personas pertenecen a la instrumental de Los Del Sur Medellín? ¿Cuántos hombres y cuantas mujeres? (más o menos)
17. ¿Usted piensa que el sexo de las personas es una característica que se tiene en cuenta para decidir respecto a la pertenencia al comité central de Medellín o al de una filial?
18. ¿Usted piensa que el sexo de las personas es una característica que se tiene en cuenta para decidir respecto a la pertenencia a un grupo de trabajo o, instrumental?

Anexo B. Entrevista de caracterización enviada –a correo electrónico- por un líder de “Los del Sur” y miembro de Comité Central de Medellín. Recibida el 12 de junio de 2016.

ENTREVISTA CARACTERIZACIÓN DE “LOS DEL SUR”

1. ¿Qué características sociodemográficas y económicas tienen los miembros de la barra, tanto hombres como mujeres? ¿Cuál considera que prevalece?

La Barra “Los del Sur” por su carácter y génesis popular es integrada por diversos tipos de personas, de todos los niveles académicos y económicos, con posturas políticas de derecha, centro y, especialmente, izquierda. Personas de todas las razas asentadas en el departamento y país. “Los del Sur” y la tribuna que ocupamos cada partido somos una pequeña muestra de la sociedad, pero con un amor incondicional, desbordado, si no suena muy fuerte, por un equipo de Fútbol.

Cómo la mayoría de las personas de Medellín y del país, la barra las personas se ubican en estratos 1 al 3 mayoritariamente.

2. ¿Cómo podría caracterizar a la barra “Los del Sur” en términos de su organización? ¿Existe una estructura jerárquica al interior de la barra?

Características de la Barra “Los del Sur”:

- Diversa
- Democrática
- Solida
- Sensible socialmente

Si, Existe una jerarquía, la cual encabeza el Comité Central (20 personas representativas e históricas de la Barra) que toman decisiones democráticamente. Posteriormente un Subcomité (25 personas más que participan de las decisiones más trascendentales de la barra y que no se procesan en Comité Central). Y finalmente, pero más importante que las anteriores es la reunión general de cada mes, donde, hasta dos mil personas, se reúnen a recibir información y a decidir temas sensibles para la barra.

Y con el subcomité fue porque se necesitaba más personas nutriendo grupos funcionales. Ya que el barra había crecido muchísimo

Paralelo a lo anterior existen grupos funcionales que son liderados por miembros del Comité Central, los cuales se articulan para garantizar éxito en diferentes objetivos dentro y fuera de la tribuna, algunos de estos grupos son:

- Trapos
- Excursiones
- Comunicaciones
- Proyectos
- Seguridad
- Logística
- Banda Musical
- Eventos
- Salidas

3. ¿Quiénes ocupan las posiciones de mayor poder o prestigio?

Las personas que por su constancia, convicción y representatividad integran el Comité Central.

4. ¿Cómo se accede a los puestos de mayor jerarquía en la barra, tanto en “Los del Sur” Medellín, como en sus filiales? ¿Qué características definen que ocupen tales posiciones?

Se accede siendo líder de un combo de la Barra, siendo reconocido como líder positivo, llevar más de 10 años en la barra ininterrumpidamente.

No construimos indicadores para estas cosas, aún no somos tan técnicos.

Se conformó Comité porque era necesario tener una columna vertebral de la Barra

5. ¿Cómo está organizado el comité central de Medellín y cuantas personas pertenecen a este? ¿Cuántos hombres y cuantas mujeres?

El Comité Central lo integramos 20 personas representativas e históricas de la Barra, que tomamos decisiones democráticamente, en las reuniones que desarrollamos sagradamente cada 8 días, haya o no fútbol.

Número de hombres 20:

Número de mujeres: 0

6. ¿Cómo se decide quienes componen el comité central de Medellín y que elementos se tienen en cuenta para esto?

Ya no hay posibilidad de miembros adicionales a estos 20, pero si uno de estos se retira por cualquier razón, podrá una persona de subcomité ocupar su lugar.

7. ¿Hace cuánto está conformado el comité central de Medellín - como funciona en la actualidad - y que tanto han variado sus integrantes en la historia de la barra?

Funciona desde el inicio de la barra, como órgano decisorio, ideológico, administrativo y ejecutivo.

Funciona mediante reuniones semanales (se alterna en dos o tres lugares de la ciudad), hasta las 2 pm del día de la reunión uno de los miembros de este grupo acopia las temáticas a tratar en dicha reunión. Se inicia a las 7:10 p.m. y se discuten temas relacionados con, tribuna, viajes, sanciones, proyectos, eventos, etc. Hasta las 9:00 o 10:00 p.m., de ser necesario, hasta más tarde, lo allí decidido se notifica a la barra a través de los líderes de los cerca de 90 combos y filiales en todo el país.

8. ¿Piensa que la barra ha tenido cambios en los últimos 10 años? Por ejemplo: respecto a la organización, a las características de sus miembros, a los recursos con los que cuenta etc.

Cambios si hemos tenido, tenemos ahora y tendremos en el futuro, pero es propio de un grupo amplio de personas. Cada día somos más organizados, combinando técnica (por ejemplo, las salidas las planea un grupo donde hay arquitectos, publicistas e ingenieros), en los miembros cambia que somos más “viejos cada vez”, pero la mayoría somos los mismos y cada año tenemos más recursos, prueba de esto es que desde el 2013, contamos con una Sede Social y Cultural única en Colombia, pues es un recurso que una Barra pone al servicio de la comunidad, ciudad, país con ofertas gratuitas como: cine foro, capacitaciones en formulación de proyectos, lectoescritura, conceptos básicos de pintura, dibujo, cómics, etc.

Cambiamos para mejor, para aportarle más y mejores cosas a la ciudad y al país.

9. ¿Cuáles son las razones o motivos por los que algún integrante de comité central de Medellín entra o sale del mismo y de las filiales?

Del Comité salen pocas personas, pero algunos casos fueron por cambio de residencia (salir del país a estudiar o a trabajar) o por motivos laborales (porque el trabajo ya no le permite aportarle a la barra el tiempo y esfuerzo necesario).

10. ¿Cómo y quiénes deciden la manera en la que se conforman los comités de las filiales?

Cada Filial debe elegir la forma de consolidarse.

11. ¿Son frecuentes los cambios dentro de los comités de las filiales? ¿Por qué?

No estoy encargado de las filiales, pero creo que no hay muchos cambios en el liderazgo de las filiales.

12. ¿Cuántos miembros activos y permanentes tienen “Los del Sur” Medellín? ¿Podría dar un estimado de cuántos hombres y cuantas mujeres pertenecen a esta filial?

No tenemos una cifra precisa de la cantidad de miembros de la barra residen en Medellín, pero en el área metropolitana (11 municipios) pueden ser 4 mil.

Medellín no es una filial de “Los del Sur”.

13. ¿Cuántos combos hay en “Los del Sur” Medellín y cuantas líderes – femeninas - hay en todos ellos?

En “Los del Sur” Colombia hay 88 Combos y filiales, ninguna liderada por mujeres.

14. ¿Cuántos grupos de trabajo hay en “Los del Sur” Medellín?

Cerca de 14 Grupos de trabajo en “Los del Sur”, con mínimo 8 personas cada grupo.

15. ¿Cuántas personas pertenecen a estos grupos de trabajo? Podría dar un estimado de: ¿Cuántos hombres y mujeres lideran estos grupos de trabajo?

Alrededor de 200 personas en los grupos de trabajo, mujeres, ninguna.

16. ¿Cuántas personas pertenecen a la instrumental de “Los del Sur” Medellín? ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres? (más o menos)

Instrumental, aproximadamente 30 personas, mujeres, cero.

17. ¿Usted piensa que el sexo de las personas es una característica que se tiene en cuenta para decidir respecto a la pertenencia al comité central de Medellín o al de una filial?

No.

18. ¿Usted piensa que el sexo de las personas es una característica que se tiene en cuenta para decidir respecto a la pertenencia a un grupo de trabajo o, instrumental?

No.

Anexo C. Formato Entrevista de caracterización de “Los del Sur” 2. Enviada el 21 de abril de 2017.

ENTREVISTA DE CARACTERIZACIÓN DE “LOS DEL SUR”

Introducción:

Mi nombre es Natalia González Garcés, nací en Medellín y he vivido gran parte de mi vida en Ibagué, pertenezco a la filial de esta ciudad desde el año 2001; actualmente soy estudiante del octavo y último semestre de Sociología en la Universidad del Tolima, en donde me encuentro adelantando mi trabajo de grado, el cual se desenvuelve alrededor de la pregunta de investigación: ¿CUÁLES SON LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO QUE PERVIVEN EN EL INTERIOR DE LA BARRA POPULAR DE FÚTBOL “LOS DEL SUR”, DEL CLUB ATLÉTICO NACIONAL DE MEDELLÍN? Con el objetivo de explorar dichas RSG⁷⁴ para exponer -algunas- percepciones en torno a los roles que desempeñan las mujeres y hombres en “Los del Sur”.

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de Los del Sur, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol suramericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “LDS”⁷⁵, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

ENTREVISTA

1. Cuente desde su experiencia y conocimiento el origen de “Los del Sur”, y los cambios concretos que ha percibido durante estos 20 años

⁷⁴ Representaciones Sociales de Género.

⁷⁵ “Los del Sur”

2. ¿Puede dar un promedio -no tiene que ser exacto- de cuantas personas componen “Los del Sur” - Colombia-?

¿Cuántas hay en “Los del Sur” Medellín, podría dar cifras cercanas de cuantos hombres y mujeres hay en esta ciudad?

3. En la anterior entrevista de caracterización de la barra se habló de un estimado de 88 combos y filiales. Cuéntenos ¿a qué hace referencia cada uno de estos términos -combo y filial-?.

Nombre cada combo y filia de “Los del Sur”.

¿Puede dar un promedio -más o menos- de cuántas personas hay en cada uno de estos grupos? ¿Cuántos hombres y mujeres hay en cada combo y filial?

¿Cómo se ganan el reconocimiento los líderes de estos combos y filiales?

4. En el primer ejercicio de caracterización de “Los del Sur” nos cuentan que hay 14 grupos de trabajo, cada uno de ellos compuesto por 8 personas -mínimo; de esta afirmación se desprenden

Los siguientes Cuestionamientos: ¿Cuáles son los nombres de cada uno de Los grupos de Trabajo de “Los del Sur” y cuál es su razón de ser y quehaceres?

¿Hay líderes o posiciones de mayor prestigio dentro de cada grupo de trabajo?

De haberlas ¿Cuáles son estas posiciones jerárquicas y como se llegan a ellas?

¿Las personas que trabajan en cualquiera de estos grupos de trabajo reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

5. Según el primer ejercicio de caracterización de “Los del Sur” hay un subcomité constituido por 25 personas, de ello se desprenden las siguientes preguntas:

¿Cómo está organizado el subcomité, hay jerarquías dentro de este?

¿De qué ciudades son estas 25 personas, cuántos hombres y cuantas mujeres lo componen?

¿Cuáles son las tareas concretas de este subcomité?

¿Cómo se distribuyen sus funciones?

¿Cada cuánto se reúnen y que duración tienen sus reuniones?

¿Las personas que trabajan en el subcomité reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

6. ¿Cómo está organizado el comité central de Medellín, hay jerarquías dentro de este?

¿Cuáles son las tareas concretas del Comité Central de Medellín?

¿Cómo se distribuyen estas funciones?

¿Cada cuánto se reúnen y que duración tienen sus reuniones?

¿Las personas que trabajan en el Comité Central de Medellín reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

7. En la caracterización pasada se habla de una sede social y cultural, la cual está “al servicio de la comunidad, ciudad, país con ofertas gratuitas como: cine foro, capacitaciones en formulación de proyectos, lectoescritura, conceptos básicos de pintura, dibujo, cómics, etc.” Esto nos lleva a preguntar: ¿Con que otros recursos cuenta “Los del Sur” y cuál es el uso que se les da?

¿Puede facilitarnos fotos de dichos recursos -incluida la sede-?

8. ¿De dónde salen esos datos?

Anexo D. Entrevista de caracterización de “Los del Sur” #2. Recibida el 27 de abril de 2017.

ENTREVISTA

1. Cuente desde su experiencia y conocimiento el origen de “Los del Sur”, y los cambios concretos que ha percibido durante estos 20 años

R/ La barra popular de fútbol “Los del Sur”, tiene sus orígenes a finales de 1997 como una manifestación de orden juvenil, cultural y con el único propósito de apoyar en las diferentes tribunas del país y del mundo al Club Atlético Nacional. Los cambios más importantes en este trasegar, ha sido su corriente de vocación solidaria, cultural y de transformación social respecto a sus integrantes y comunidad en general.

2. ¿Puede dar un promedio -no tiene que ser exacto- de cuantas personas componen “Los del Sur” - Colombia-?

R/ Un aproximado de miembros de la barra en todo el territorio nacional (sin incluir las filiales ubicadas fuera del país) hablaríamos de 12.000 miembros.

¿Cuántas personas hay en “Los del Sur” Medellín, podría dar cifras cercanas de cuantos hombres y mujeres hay en esta ciudad?

R/ Si hacemos referencia a cuantas personas -mujeres y hombres- aproximadamente conforman la barra popular, podríamos hablar de 1.000 personas ubicadas en la ciudad (sin contar con el área metropolitana del valle del Aburra). Es grande el porcentaje de hombres que conforman esta.

3. En la anterior entrevista de caracterización de la barra se habló de un estimado de 88 combos y filiales. Cuéntenos ¿a qué hace referencia cada uno de estos términos -combo y filial-?

R/ Internamente, en la barra se han adaptado estos términos de la siguiente manera.

- Combo: Grupo activo de miembros de la barra “Los del Sur” de un determinado barrio o comuna de la ciudad de Medellín.

- Filial: Grupo activo y reconocido por la barra popular “Los del Sur” en un determinado país, departamento o ciudad.

*Nombre cada combo y filia de “Los del Sur”.

¿Puede dar un promedio -más o menos- de cuántas personas hay en cada uno de estos grupos?

R/ Internamente se tienen unos parámetros de aceptación como combo perteneciente a la barra “LDS⁷⁶”, con una base mínima de 10 personas por grupo en la ciudad de Medellín.

¿Cuántos hombres y mujeres hay en cada combo y filial?

R/ Es una pregunta muy ambigua, ya que cada grupo es quien determina su estructura interna y método de funcionamiento según sus necesidades y objetivos, por lo general estas estructuras son conformadas por hombres.

¿Cómo se ganan el reconocimiento los líderes de estos combos y filiales?

R/ Todo reconocimiento como líder se genera previa presentación como tal ante el comité central de “LDS” y su posterior participación en las acciones de la barra por un periodo de dos años, de igual forma el reconocimiento de su equipo de trabajo, indiferente si es combo o filial.

En el primer ejercicio de caracterización de “Los del Sur” nos cuentan que hay 14 grupos de trabajo, cada uno de ellos compuesto por 8 personas -mínimo; de esta afirmación se desprenden los siguientes Cuestionamientos:

¿Cuáles son los nombres de cada uno de Los grupos de Trabajo de “Los del Sur” y cuál es su razón de ser y quehaceres?

R/ - Trapos: Grupo encargado de todo el manejo de los estandartes de la barra y su respectiva ubicación dentro y fuera de las tribunas.

- Logística: Equipo encargado de disminuir los riesgos generados por la aglomeración de público dentro y fuera del estadio.

-Seguridad: Grupo caracterizado por tener como fin la prevención de la violencia y actos que atenten contra el buen desempeño de los asistentes al encuentro deportivo en sus diversas etapas (antes, durante y después).

⁷⁶ “Los del Sur”

-Viajes: Equipo con funciones de contactar, organizar, coordinar todo tipo de desplazamientos a los diversos lugares donde pretenda jugar el Club Atlético Nacional, con su posterior manejo de boletería.

-Filiales: Conjunto de personas encargadas de estar en permanente contacto con los grupos reconocidos de la barra a lo largo y ancho del país, de igual forma en los diversos rincones del mundo, en asuntos relacionados con su funcionamiento y acercamiento al comité central de “LDS”.

- Combos: Unidad de personas con funciones en la ciudad de Medellín y que buscan ser un contacto directo con el comité central de “LDS” y los diversos grupos base de la barra.

-Salidas: componente con la finalidad de ser los proponentes y realizadores de todo tipo de recibimientos para el club al momento de salir al campo de juego, sus funciones se ciñen estrictamente al estadio Atanasio Girardot, pero de igual forma sirven de asesores en las diferentes plazas del país donde la barra cuente con filial.

- Proyectos: Componente encargado de pensar, elaborar y acompañar todo tipo de proyectos que tenga la barra en materia de ciudad, región y país.

-Comunicaciones: Equipo encargado del manejo de diseñar piezas, brindar información, manejo de redes sociales internas y externas de la barra.

- Jurídica: Asesoría y a acompañamiento permanente en asuntos de carácter legal que rodeen a la barra directamente.

¿Hay líderes o posiciones de mayor prestigio dentro de cada grupo de trabajo?

De haberlas ¿Cuáles son estas posiciones jerárquicas y como se llegan a ellas?

R/ Por ser una barra de origen popular, esta no cuenta con una estructura jerárquica determinada.

¿Las personas que trabajan en cualquiera de estos grupos de trabajo reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

R/ La mayoría de trabajos que se realizan en la barra son Ad Honorem, lo que implica que no se tiene una remuneración económica establecida.

Según el primer ejercicio de caracterización de Los del Sur hay un subcomité constituido por 25 personas, de ello se desprenden las siguientes preguntas:

¿Cómo está organizado el subcomité, hay jerarquías dentro de este?

R/ En la actualidad, este sub comité se suprimió y se decidió incrementar el comité central de la barra “LDS” como cuerpo unificado.

¿De qué ciudades son estas 25 personas, cuántos hombres y cuantas mujeres lo componen?

¿Cuáles son las tareas concretas de este subcomité?

¿Cómo se distribuyen sus funciones?

¿Cada cuánto se reúnen y que duración tienen sus reuniones?

R/ Haciendo referencia al comité central de “LDS”, este grupo se reúne todos los lunes, con una duración de 4 horas aproximadamente.

¿Las personas que trabajan en el subcomité reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

¿Cómo está organizado el comité central de Medellín, hay jerarquías dentro de este?

R/ El comité central, está conformado por 28 personas, quienes son los líderes más representativos de algunos de los combos de la ciudad de Medellín y el área metropolitana; Ahora, por ser una barra de denominación popular, no existen jerarquías previamente establecidas.

¿Cuáles son las tareas concretas del Comité Central de Medellín?

R/ Ser el puente directo con el club, las autoridades locales y nacionales. De igual manera analizar, emitir conceptos y dar solución a las diversas contingencias logísticas.

¿Cómo se distribuyen estas funciones?

R/ Según los grupos funcionales de la barra anteriormente mencionados.

¿Cada cuánto se reúnen y que duración tienen sus reuniones?

R/ Todos los lunes, con duración aproximada de cuatro horas.

¿Las personas que trabajan en el Comité Central de Medellín reciben algún tipo de paga, en qué consiste esta?

R/ No se recibe ningún tipo de remuneración por esta función.

En la caracterización pasada se habla de una sede social y cultural, la cual está “al servicio de la comunidad, ciudad, país con ofertas gratuitas como: cine foro, capacitaciones en formulación de proyectos, lectoescritura, conceptos básicos de pintura, dibujo, cómics, etc.” Esto nos lleva a preguntar: ¿Con que otros recursos cuenta “Los del Sur” y cuál es el uso que se les da?

R/ ¿Recursos de que tipo, económicos, estructurales, logísticos?

¿Puede facilitarnos fotos de dichos recursos -incluida la sede-?

8. ¿De dónde salen esos datos?

Anexo E. Formato de entrevista a mujeres 2016.

ENTREVISTA MUJERES

1. ¿Pertenece a algún grupo de trabajo o comité de “Los del Sur”? Si su respuesta es negativa diga ¿porque no pertenece a estos grupos?
2. ¿Ha intentado pertenecer a grupos de trabajo en la barra o a un comité? ¿Por qué?
3. ¿Cree que podría pertenecer a algún grupo de trabajo de estos? ¿Por qué?
4. ¿Recibe o ha recibido algún beneficio económico o de viajes y boletas por su trayectoria en la barra? ¿Cuál? Si su respuesta es negativa diga ¿porque cree que no lo ha recibido?
5. ¿Algún vez haz alentado desde un rompe olas? ¿Cuál ha sido la reacción de las personas que están sobre y bajo el rompe olas?
6. ¿Considera que las mujeres, en especial las de la barra conocen y entienden de futbol y tienen el mismo amor por el equipo que los amigos? ¿Por qué?
7. ¿Qué opina sobre el papel de las mujeres en la barra?
8. ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres dentro de la barra? ¿Por qué?

9. ¿Conoce alguna mujer dentro de un comité, de logística, grupo de trabajo o instrumental en la barra? ¿Qué opina de que una mujer ocupe alguno de estos lugares?
10. ¿porque cree que no se han dado estos espacios para ustedes?
11. ¿Considera la barra un espacio hostil con las mujeres? ¿Por qué?
12. ¿Considera la barra un espacio machista con las mujeres? ¿Por qué?
13. ¿Qué ideas o proyectos se le ocurren para integrar más a la mujer dentro de la barra?
14. ¿Tiene experiencias dentro de “Los del Sur” en las que se haya sentido vulnerada por el hecho de ser mujer? Cuéntenos.

Anexo F. Desarrollo de entrevista femenina #1. Lima – Perú. 12 abril 2016

Entrevistadora: eh hh ¿cómo llegaron a Los Del Sur?

“Sureña 001”: yo llegue, porque mi tío siempre me llevaba al estadio, pero después conocí un amigo de Rio Negro y empecé a ingresar con él a “Los del Sur”.

Entrevistadora: ¿y usted como llego a “Los del Sur”?

“Sureña 002”: en el 2002 un amigo de mi mamá me empezó a llevar al estadio, y desde eso me empezó a gustar Nacional, y ya como a los 15 años empecé a seguir a nacional, al estadio, y a viajar

Entrevistadora: ¿y usted pertenece a un grupo de trabajo o comité en “Los del Sur”?

“Sureña 002”: No. Pero pertenezco a la banda de Guarne, la de Esmigol.

Entrevistadora: ¿y usted pertenece a un grupo de trabajo o comité en “Los del Sur”?

“Sureña 001”: No. No, no he tenido la oportunidad de ingresar a algún grupo de trabajo.

Entrevistadora: ¿Ha intentado pertenecer a algún grupo de trabajo en la barra?

“Sureña 002”: No nada.

Entrevistadora: ¿por qué?

“Sureña 002”: no me interesa.

Entrevistadora: Pero ¿Cree que podría pertenecer si quisiera?

“Sureña 002”: Si quisiera sí.

Entrevistadora: ¿y usted?

“Sureña 001”: No, yo no pertenezco a ningún grupo, pero si me interesaría pertenecer algún día.

Entrevistadora: Ehh ¿reciben o han recibido algún beneficio económico, de viaje o de boleta por el tiempo en la barra?

“Sureña 002”: No nada, todo es de parte de nosotros, vendiendo manillas, stickers de todo, confites, de todo, caramelos, pero de la barra no hemos recibido nada.

Entrevistadora: ¿Y usted ha recibido algo? ¿Algún beneficio?

“Sureña 001”: No, nada.

Entrevistadora: ¿Nunca?

“Sureña 001”: No.

“Sureña 002”: Lo mismo, vendiendo.

Entrevistadora: ¿Alguna vez alentó desde un rompe olas?

“Sureña 002”: ¿De un rompe olas? No.

Entrevistadora: ¿Nunca?

“Sureña 002”: Hasta el momento no. ¿Usted?

“Sureña 001”: Tampoco.

Entrevistadora: Ehh ¿Considera que las mujeres en especial las de “Los del Sur” conocen y entienden de fútbol, y sienten el mismo amor por el equipo que sus amigos de la barra?

“Sureña 002”: Algunas, algunas mujeres sí, eso sí, algunas mujeres que lo hacen de corazón, unas no, pero algunas mujeres lo hacen, por eso estamos acá en Lima, por algo estamos acá.

“Sureña 001”: Como dice ella, algunas mujeres lo hacen y algunas solo viajan por gaminar y por estar...

“Sureña 002”: Moda, moda.

“Sureña 001”: ... Por estar con los parceros.

Entrevistadora: ¿Qué opinan del papel de las mujeres en la barra?

“Sureña 001”: ¿Que opinan del papel?

Entrevistadora: Si.

“Sureña 002”: Sinceramente no opino nada porque es que aquí menosprecian mucho a las mujeres, pero no importa, aquí estamos, y seguiremos hasta que, hasta, mejor dicho, hasta que la muerte nos separe. Nacional, Nacional la vida de nosotros.

“Sureña 001”: Si, así es, siguiendo a nacional por todos los estadio aunque por una pagan todos.

Entrevistadora: Ehh ¿siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres en la barra?

“Sureña 002”: Si.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureña 002”: Por, por ser mujeres, porque dicen que las mujeres solamente van por los hombres, por el pipi, por, por ¿cómo se dice por acá?

Entrevistadora: ¡Ja!

“Sureña 002”: Por, por el pene, por eso, que porque no nos gusta el futbol, pero no es así, algunas mujeres si nos encanta, y por eso lo hacemos, y lo seguimos en todos los estadios.

Entrevistadora: ¿Usted siente que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres?

“Sureña 001”: Si, porque como le dije, por unas que solamente van al estadio por moda, entonces por eso pagamos todas, y los muchachos van a pensar que nosotros vamos a ir por lo mismo y no es así, nosotros vamos por el sentimiento.

Entrevistadora: ¿Conocen a alguna mujer dentro de un grupo de trabajo, de logística, instrumental o algo en la barra?

“Sureña 002”: Nada, es que las mujeres en la barra nos menosprecian, aquí en la barra no hay mujeres que estén en nada de eso, en nada, ninguna mujer, ninguna mujer.

“Sureña 001”: No conozco ninguna.

“Sureña 002”: No es que ninguna, no hay mujeres en la barra. Nada.

Entrevistadora: ¿Y usted porque cree que no se han dado esos espacio para las mujeres?

“Sureña 002”: Por lo mismo, porque hay mujeres que venden, hay mujeres que venden el sentimiento, venden a los, a los hombres a las otras hinchadas, eso es lo que hacen, entonces por eso nos menosprecian, entonces por eso nos menosprecian a las mujeres, porque venden a los muchachos, por el sentimiento, ¿Sí o no?

Entrevistadora: ¿Y usted?

“Sureña 001”: Si, es la verdad, como dice ella, venden a los chinos entonces por eso.

“Sureña 002”: Nos menosprecian

Entrevistadora: ¿Y porque cree que no se ha dado ese espacio para las mujeres en esos grupos?

“Sureña 002”: Que porque no queremos el fútbol. Dicen que el futbol no es para mujeres, por eso. Por lo mismo.

Entrevistadora: ¿Considera la barra un espacio hostil con las mujeres?

“Sureña 002”: ¿Cómo así? ¡Me explica!

Entrevistadora: Hostil, como violento, o agresivo, o difícil para las mujeres.

“Sureña 002”: No, no, antes alentamos, y hacemos, ¿cómo se dice? ¿Cómo hacemos en Colombia? Hacemos eh, se me olvidó la palabra, como que los empujamos. ¿Cómo es que se dice?

“Sureña 001”: Avalancha.

“Sureña 002”: Avalancha. Hacemos avalancha, nosotros alentamos, brincamos, alentamos, hacemos de todo.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que la barra es un lugar hostil con las mujeres?

“Sureña 001”: En algunos casos sí, porque sienten, por el menosprecio hacia nosotras.

Entrevistadora: ¿Creen que la barra es un lugar machista?

“Sureña 002”: Sí, bastante.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureña 002”: Por lo mismo, porque hay muchas mujeres que, por moda, porque nos menosprecian por ser mujeres, porque dicen que no nos gusta ni el fútbol.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que la barra es machista?

“Sureña 001”: Si, porque como le dije ahora, ellos cree que unas venden el sentimiento todas van a ser así, y el hecho de ellas estar ahí, entonces a nosotros también van a tomar como tal.

Entrevistadora: ¿Qué ideas se le ocurren para integrar más a las mujeres en la barra?

“Sureña 002”: ¿Qué ideas? La idea seria es que todas sientan lo mismo, que sentimos nosotros, que viajemos por el sentimiento, por nacional, que lo hagamos de corazón, es lo único que yo digo.

Entrevistadora: ¿Y a usted que ideas o proyectos se le ocurren para integrar más a las mujeres dentro de la barra?

“Sureña 001”: Nada, que por cada combo saquen tan siquiera una mujer que nos represente a todas.

“Sureña 002”: Si, seria chévere, nos gustaría eso, pues que tan siquiera nos respetaran, y que vieran que lo hacemos por el sentimiento, por el equipo, por la barra.

Entrevistadora: ¿Tiene experiencias dentro de los del sur en las que usted se haya sentido vulnerada solo por el hecho de ser mujer?

“Sureña 002”: ¿Cómo así?

Entrevistadora: Que usted sienta que le haya pasado algo, y usted diga esto me pasó solo por ser vieja

“Sureña 002”: Si.

Entrevistadora: Dentro de la barra.

“Sureña 002”: Si me ha pasado, muchas veces por ser mujer, lo menosprecian a uno, solo por ser mujer.

Entrevistadora: ¿Que le ha pasado? ¿Se le ocurre algo que le haya pasado?

“Sureña 002”: Que por ser mujer, ehh ¿hay cómo le explico? es que no. Han pasado tantas cosas, que no, no me acuerdo.

“Sureña 001”: Por ejem... por ejemplo en (...) hubo tiempo, que por ejemplo en la banda, que no nos podíamos parchar, o sea.

“Sureña 002”: Ahhh, No podemos coger los trapos, no podemos coger los trapos, ni nada, no podemos tener trapos de nada por ser mujeres.

Entrevistadora: muchas gracias chicas.

Anexo G. Desarrollo de entrevista femenina #2. Lima – Perú. 12 abril 2016

“Sureña 1⁷⁷”: Y lo de las canciones, y que nacional, y que el verde, y que esto y que lo otro, ya como a los, cuando tenía 11 años una tía me llevo a occidental, a preferencia, y yo veía esa tribuna, y yo me moría, me enloquecía, después de eso comencé a ir al estadio sola, ya después, seguí yendo, y seguí yendo, seguí yendo, hasta que ya, pertenezco al combo de la comuna 8.

Entrevistadora: Ehh ¿pertenece a algún grupo de trabajo o comité dentro de “Los del Sur”?

“Sureña 1”: No, yo pertenezco al combo comuna 8 verdolaga, pero nada más.

Entrevistadora: ¿Y haz intentado pertenecer a algún grupo de trabajo dentro de la barra?

“Sureña 1”: La verdad no, porque yo sé que eso es como, como muy difícil, muy complicado, porque la mayoría de veces, o casi siempre, casi siempre no, siempre, siempre han sido puros hombres, entonces no, no lo he intentado. No se me ha pasado ni por la cabeza.

Entrevistadora: ¿Pero cree que de querer podría pertenecer a algún grupo de trabajo?

“Sureña 1”: Si fuera por mí, obvio, pero los muchachos no le dan como esa oportunidad a las mujeres.

⁷⁷ Esta misma “sureña” de 17 años de edad y 6 años de barrista, se entrevistó de nuevo el 27 de septiembre de 2017 en Medellín.

Entrevistadora: ¿has recibido alguna vez un beneficio económico, de viajes o de boletería por el tiempo y la trayectoria en la barra?

“Sureña 1”: Nunca.

Entrevistadora: ¿Alguna vez cuando existían los rompe olas alcanzaste a alentar en un rompe olas?

“Sureña 1”: Si.

Entrevistadora: ¿Y cuál era la reacción de la gente?

“Sureña 1”: Que... cual era... ¿cómo así cual era la reacción?

Entrevistadora: ¿Si te miraban, o en algún momento te dijeron: bájese, o algo?
¿Cómo fue todo?

Entrevistadora: ¿Transcurrió normal?

“Sureña 1”: Si, como si nada.

Entrevistadora: ¿O sea no la bajaron? no...

“Sureña 1”: No, porque fue nada mas una ocasión, y no hubo ningún problema.

Entrevistadora: Ok. ¿Considera que las mujeres en “Los del Sur”, las mujeres conocen, entienden, y aman al equipo igual que sus amigos hombres?

“Sureña 1”: La verdad, no sé, pues, hablando por mí, sí, pero, por las demás, la verdad no sé, porque hay muchas que si pueden que les guste o pero no lo entiendan tanto.

Entrevistadora: ¿Y qué opina del papel de las mujeres dentro de Los del sur?

“Sureña 1”: A mí la verdad me parece que es algo muy lindo porque al igual que como los hombres, nosotras podemos sentir también la misma pasión que sienten ellos por el equipo, pero yo sé que las mujeres en la barra somos como mosco en leche, pero lo tienen que aguantar porque nosotras también hacemos mérito para eso. ¿No?

Entrevistadora: Si. ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres en la barra?

“Sureña 1”: Demasiado. Mucho.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureña 1”: No sé, porque siempre hagan o no hagan, siempre van a dar de que hablar. ¿Si me entiende? Así hagan cosas buenas o malas, siempre van a hablar.

Entrevistadora: ¿Conoce a alguna mujer dentro de un comité o grupo de logística, de trabajo, instrumental?

“Sureña 1”: A ninguna, en la barra “Los del Sur”. No.

Entrevistadora: ¿Por qué cree que no se han dado estos espacios para la mujer?

“Sureña 1”: No sé, porque creo que desde siempre ha existido mucho el machismo en la barra, y creo que eso si ha disminuido un poco, pero tampoco hasta llegar a eso, que una mujer haga parte de un, haga parte de alguna asociación de Comité.

Entrevistadora: ¿Cree que la barra es un espacio hostil con las mujeres?

“Sureña 1”: ¿Es un espacio qué?

Entrevistadora: Hostil.

“Sureña 1”: En ocasiones.

Entrevistadora: ¿Y por qué considera que la barra es machista?

“Sureña 1”: Es que no es que sea completamente machista, porque si fuera así, nosotras no nos dejarían pertenecer, o asistir, o tan siquiera entrar a la tribuna, pero en ciertas ocasiones si, se ve mucho el machismo, como por ejemplo no poder sostener un trapo, no poder tener una bandera, eh, muchas veces también el portar una prenda, no sé, son muchas cosas.

Entrevistadora: ¿Y se te ocurre alguna idea o proyecto que ayudara a integrar más a las mujeres dentro de la barra?

“Sureña 1”: Es que eso sería muy difícil, porque hay mujeres que no, pues por ejemplo yo como estoy yo me siento bien, ¿si me entiende? Pero si me gustaría que se viera más la presencia y la voz de las mujeres en la barra. Pero que sea en serio, porque es que hay unas que... (Risas)

Entrevistadora: ¿Y haz tenido una experiencia dentro de “Los del Sur” en que te hayas sentido vulnerada por ser mujer?

“Sureña 1”: No.

Entrevistadora: ¿Nunca?

“Sureña 1”: No.

Entrevistadora: Bueno. Muchas gracias.

ENTREVISTA HOMBRES

1. ¿Pertenece a algún grupo de trabajo o comité de “Los del Sur”? ¿Por qué no pertenece a estos grupos?
2. ¿Cree que podría pertenecer a algún grupo de trabajo de estos? ¿por qué?
3. ¿Recibe o ha recibido algunos beneficios económicos o de viajes y boletas por su trayectoria en la barra? ¿cuál? Si su respuesta es negativa diga ¿porque cree que no lo ha recibido?
4. ¿Algún vez haz alentado desde un rompe olas? ¿cuál fue la reacción de quienes estaban alrededor del rompe olas?
5. ¿Tiene amigas en la barra?
6. ¿Considera que sus amigas conocen y entienden de fútbol y tienen el mismo amor por el equipo que sus amigos? ¿por qué?
7. ¿Qué opina sobre el papel de las mujeres en la barra?
8. ¿Ha visto usted alguna vez a una mujer sobre un rompe olas? ¿cuál ha sido su reacción? ¿qué opina al respecto de que las mujeres usen este espacio?
9. ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres dentro de la barra? ¿Por qué?

10. ¿Conoce alguna mujer dentro de un comité, de logística, grupo de trabajo o instrumental en la barra? ¿qué opina de que una mujer ocupe alguno de estos lugares?

11. ¿Considera la barra un espacio Hostil con las mujeres? ¿Por qué?

12. ¿Considera la barra un espacio machista con las mujeres? ¿Por qué?

Anexo I. Desarrollo de entrevista masculina #1. Lima – Perú. 12 abril 2016.

Entrevistadora: Bueno chicos, la primera pregunta es: ¿cómo llegaron a “Los del Sur”?

“Sureño 001”: Yo llegue a “Los del Sur”, pero primero fui a la tribuna por que el cucho mío me llevo, y de ahí, ya empecé a caer solo, y ahí fue que conocí a los parceros de santa cruz hace 8 años, y aquí estoy todavía dando lidia.

Entrevistadora: ¿Y usted?

“Sureño 002”: yo conocí “Los del Sur” por un primo mío, pues en el barrio, siempre ha sido, pues prado verde, entonces el primo me llevo, yo ya me incorpore, ahí con el combo, ya empecé a caer a las reuniones, a...

Entrevistadora: Siga, siga.

“Sureño 002”: Y ya, así sucesivamente.

Entrevistadora: ¿Pertenece algún grupo de trabajo, comité de “Los del Sur”?

“Sureño 002”: En el momento pues, pero en el de mi combo pues, de proyectos juveniles, hacemos pues, proyectos sociales en la comunidad de ahí pues de

Calasanz, trabajo con los niños, la navidad verdolaga de prado verde, y cosas así por el estilo.

Entrevistadora: Cree que... ¿pertenece algún grupo de trabajo, comité de “Los del Sur”?

“Sureño 001”: No, no, no pertenezco a ningún grupo, porque me he dedicado a viajar, entonces viajo en Colombia, entonces no me, ¿si entiende? No me he metido todavía a ningún grupo de esos. Pero si, si obvio, pero pertenezco a un combo que es Santa Cruz.

Entrevistadora: ¿Y cree que podría pertenecer a algún grupo de trabajo?

“Sureño 001”: Si, obvio, es que toda va en propósito de uno, ellos le brindan muchas oportunidades para cambiar, claro.

Entrevistadora: ¿Ustedes reciben o han recibido algún beneficio económico, de viaje o boleta por su trayectoria en la barra?

“Sureño 001”: Si, a mí me han colaborado, siempre me colaboran, aunque a veces no le den boletas a uno, pero si le colaboran con cualquier cosa, cualquier moneda, cualquier billete, que todo le sirve a uno sea pa un almuerzo, un desayuno, una comida, cualquier cosa.

“Sureño 002”: Si, siempre nos tratamos de colaborar pues en el combo, depende pues, de los que viajen siempre hay colaboración, para boleta, para el transporte, siempre hay.

Entrevistadora: ¿Alguna vez ha alentado desde un rompeolas cuando estos existían?

“Sureño 002”: No.

Entrevistadora: ¿Usted?

“Sureño 001”: Si, yo sí, obvio, en quinto tubo, nosotros primero nos hacíamos en quinto tubo y de ahí nos llegaron a parchar una vez, nos llegaron a parchar una vez en un rompeolas.

Entrevistadora: ¿Tienen amigas en la barra?

“Sureño 001”: Si, yo tengo muchas amigas en la barra.

“Sureño 002”: Si, sí.

Entrevistadora: ¿Consideran que las amigas que conocen entienden de fútbol, y sienten el mismo amor por el equipo que los amigos hombres?

“Sureño 001”: Si, sí, hay algunas que viajan si por cola (pene) nada más, pero, pero si, uno sí, ¿si entiende? Si conoce gen... personas, mujeres que viajan por el club, porque les gusta el amor al equipo, la camisa, si entienden Lo que es el sentimiento.

Entrevistadora: ¿Y usted qué opina?

“Sureño 002”: Lo mismo que él. (Risas)

Entrevistadora: ¿Que opina sobre el papel de las mujeres en la barra?

“Sureño 001”: No, yo, que opino, no muy alejadas de la barra, yo si tengo la novia mía, de que si se parchen, sí, pero muy alejadas de la barra por... usted sabe por tanto inconveniente que ha tenido la mujer tanto con nosotros, como la barra.

Entrevistadora: ¿Que opina usted sobre el papel de las mujeres en la barra?

“Sureño 002”: mira pues, en algunos combos son aceptadas, como en otros, pues que es prohibido pues la entrada de mujeres por inconvenientes pues, pero, para mi está bien, está bien, pues, son aceptadas para mí, a lo personal son aceptadas en la barra.

Entrevistadora: ¿Ha visto alguna mujer en un rompeolas cuando estos existían?

“Sureño 002”: No.

Entrevistadora: ¿Usted ha visto mujeres desde un rompeolas?

“Sureño 001”: No, no, no.

Entrevistadora: ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombre dentro de la barra?

“Sureño 001”: Depende, porque hay muchas que como le decía antes, no tanto van por el sentimiento, sino por apoyar a un ladrón, porque es novia de un parcerero, entonces el parcerero roba, por cola, nada más por un viaje, por conocer, sabiendo que eso es otro cuento.

Entrevistadora: ¿Conoce alguna mujer dentro de un comité, en logística, grupo de trabajo, instrumental o algo en la barra?

“Sureño 001”: No.

Entrevistadora: ¿Usted?

“Sureño 0012”: En el momento no.

Entrevistadora: ¿Considera la barra un espacio hostil con las mujeres?

“Sureño 001”: ¿Cómo así?, no entiendo.

Entrevistadora: Hostil, como violento.

“Sureño 001”: Pues no, no tanto como eso, sino que...

“Sureño 002”: Igualmente son respetadas en la barra.

“Sureño 001”: Las mujeres son más de cuidado... eso... ¿si me entiende? No se les falta al respeto, pero es por decir en el combo mío, no existe ni una mujer, una que otra hable, pero no existen.

Entrevistadora: ¿creen que la barra es un espacio machista?

“Sureño 001”: No machista no, sino que esto es muy de.... ¿si me entiende? el color lo siente todo el mundo, y uno no es machista con la mujer porque también ¿si entiende? Hay mujeres que tienen huevo para alentar, y huevo para viajar, y les gusta el futbol, como decía antes el sentimiento, sino que hay muchas que lo ponen como un deporte, por un robo, por un vicio, por de todo, entonces no. No es machismo y no se rechazan, pero hay en muchos combos que no tienen la opinión de una mujer por tanto, lo que ha sido, chismes, problemas, robos de trapos, porque así han sucedido casos, muertes, entonces por eso es que se aloja mucho a la mujer en la barra, pero de que si hay y existen en combos, si, y se le respeta la opinión de cada uno

Entrevistadora: ¿Y usted considera que la barra es machista?

“Sureño 002”: No, no, no es que sea machista, sino que muchas veces en los combos, como vos sabes que hay mayoría de hombres que de mujeres, surgen

muchas veces problemas ocasionados a veces por relaciones sentimentales, y eso, ya ocasiona pues una problemática, pues, dentro del combo, de la barra en sí, pero no, creo que no.

Entrevistadora: Muchas gracias chicos

Anexo J. Desarrollo de entrevista masculina #2. Lima – Perú. 12 abril 2016.

Entrevistadora: ¿Bueno como llego usted a “Los del Sur”?

“Sureño 003”: Por parte de mi tío.

Entrevistadora: Eh, ¿pertenece o ha pertenecido a algún grupo de trabajo o comité de los del sur?

“Sureño 003”: No

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureño 003”: Porque no me interesa, creo que, creo que esto, no sé, nada más es por amor al Club y ya. No me interesa nada de parte del comité o de cualquier ente que tenga que ver con la barra.

Entrevistadora: ¿Pero de querer pertenecer usted cree que podría hacerlo?

“Sureño 003”: Si.

Entrevistadora: Ok. ¿Recibe o ha recibido algún beneficio económico, de viaje o de boletería por su tiempo y trayectoria en la barra?

“Sureño 003”: No

Entrevistadora: ¿Alguna vez alentó desde un rompe olas?

“Sureño 003”: sí.

Entrevistadora: ¿Cuál fue la reacción de la gente al rededor?

“Sureño 003”: Normal.

Entrevistadora: ¿Tienes amigas en la barra?

“Sureño 003”: Si

Entrevistadora: ¿Considera que sus amigas conocen, entienden de fútbol y quieren a Nacional igual que sus amigos hombres?

“Sureño 003”: Unas.

Entrevistadora: Ehh ¿ha visto usted alguna vez una mujer sobre un rompeolas?

“Sureño 003”: No.

Entrevistadora: ¿Siente usted que las mujeres son más atarbaneadas que los hombres dentro de la barra?

“Sureño 003”: Si.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureño 003”: Porque muchas llegan nada más es por moda, por farándula.

Entrevistadora: ¿Conoce alguna mujer dentro de algún comité, grupo de logística, grupo de trabajo, o instrumental en la barra?

“Sureño 003”: No.

Entrevistadora: ¿Qué opina sobre que la mujer empiece a ocupar estos espacios?

“Sureño 003”: creo que todo eso se lo deben ganar ellas, ¿no? Si, si se lo ganan bien.

Entrevistadora: ¿Considera la Barra un espacio hostil con las mujeres?

“Sureño 003”: Suave, si, más o menos.

Entrevistadora: ¿Cree que la Barra es machista?

“Sureño 003”: Si.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureño 003”: Porque no dejan expresar a las mujeres.

Entrevistadora: Muchas gracias.

Anexo K. Formato entrevista “sureñxs” 2017.

Esta es una entrevista Semiestructurada para un trabajo de grado de sociología, el cual gira entorno a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las RSG que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol Los del Sur, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Cuyo objetivo general es explorar las RSG en el interior de la barra a través de roles, estereotipos, identidad y espacio social.

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de Los del Sur, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “LDS”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

ENTREVISTA: ESPACIOS SOCIALES, ROLES E IDENTIDADES DE GÉNERO.

1. ¿Qué sentimientos le genera ser actor activo/actriz de “Los del Sur”?
2. ¿Cuál es su papel dentro de la barra? descríballo. Si hace parte del algún grupo de trabajo de la barra, podría decir ¿En qué consiste el pago que recibe?
3. ¿Qué otro papel le gustaría desempeñar? ¿Cree usted que podría lograrlo? ¿Por qué?
4. Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye desde la cotidianidad; podría decir

¿Cómo ha conseguido el respeto de los demás en la barra? en otras palabras,
¿Cómo se ha ganado el respeto de los otros miembros de la barra?

5. ¿Qué cree usted que piensan los demás de una mujer que es barrista, en este caso sureña?

6. ¿Puede describir cómo percibe usted a una sureña -mujer-?

7. Partiendo de la idea de que no todas las mujeres barristas son iguales, y con esto entendiendo que existen diferentes tipos de “sureñas”; ¿Podría decirnos qué clases de “sureñas” se encuentran en esta popular? (las que van a esto, a aquello, se ven así, asa, habla de esto, les interesa aquello)

8. ¿Qué cree usted que piensan los demás de un hombre que es barrista, en este caso “sureño”?

9. ¿Puede describir cómo percibe usted a los “sureños” -hombres-?

10. Partiendo de la idea de que no todos los hombres barristas son iguales, y con esto entendiendo que existen diferentes tipos de “sureños”; ¿Podría decirnos qué clases de sureños se encuentran en esta popular? (los que van a esto, a aquello, se ven así, asa, habla de esto, les interesa aquello)

11. ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los del Sur” están distribuidas de manera equitativa entre los hombres y las mujeres?

12. ¿Cree usted que hay lugares y prácticas diferentes para hombres y mujeres dentro de la barra?

13. Si usted considera que -si- hay espacios y prácticas que excluyen a las mujeres ¿Cómo cree usted que esto afecta la identidad de ellas como barristas?

14. ¿Tiene un sexo más beneficios que el otro? ¿Sí o no? ¿Por qué? ¿Se le ocurre un ejemplo -puede darlo-?

15. ¿La ausencia de mujeres dentro de los escenarios más visibles de la barra le generan algún tipo de sentimiento? ¿Cuales?

16. ¿Cree que la ausencia de las mujeres dentro de algunos espacios y prácticas se debe a que carezcan de algunas cualidades? ¿Cuáles son esas cualidades? si no cree que sea por esto, entonces: ¿Cuál cree que es la razón de que no hayan mujeres dentro de los comités ni grupos de trabajo en “LDS”?

17. ¿Cuáles cree que son las características de las mujeres que evitan que hagan parte de la instrumental, los comités y grupos de trabajo?
18. ¿Cree que los hombres tiene un carácter y unas habilidades diferentes a las de las mujeres, y que es esto lo que hace que solo ellos ocupen los espacios y las prácticas más visibles dentro de la barra? ¿Cómo es ese carácter y cuáles son esas habilidades? sino, ¿por qué cree que solo ellos ocupan posiciones más visibles dentro de la barra?
19. ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los del Sur” se sientan excluidas o crean que no son bienvenidas en algunos lugares y en algunas actividades, por qué?
20. ¿Cree que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres al momento de ir a la cancha? Si cree esto ¿En dónde cree usted que radica la diferencia?
21. ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer hombre dentro de “Los del Sur”?
22. ¿Cómo ha construido su manera de ser “sureño”?

Anexo L. Desarrollo de entrevista femenina #1. Medellín. 28 de septiembre de 2017.

Esta entrevista Semiestructurada gira alrededor de pregunta de investigación: ¿cuáles son las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de Los del Sur, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “LDS”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos te genera ser actriz activa de Los del Sur?

“Sureña 1”⁷⁸: Bueno, principalmente pues, afortunada total, porque como bien lo dijiste ahorita es una de las barras más grandes, pues, del país, y también, porque como no se ve tanto, o bueno, anteriormente no se veía tanto pues como la mujer en él, en cuanto al barrismo, entonces a uno también lo hace como, como sentirse orgulloso.

Entrevistadora: ¿Cuál es su papel dentro de “Los del Sur”?

⁷⁸ Esta “sureña” de 17 años de edad y 6 años de barrista, también fue entrevistada cara a cara el día 12 de abril de 2016 en Lima – Perú.

“Sureña 1”: ¿Mi papel dentro de “Los del Sur”? pues, ¿en cuanto a qué?

Entrevistadora: ¿Si participas en algún grupo de trabajo, que haces en tu combo?

“Sureña 1”: Bueno, un grupo de trabajo, pues digamos que pertenezco al combo de la comuna 8, pero pues aparte de eso, no, más o menos tenemos unos proyectos planeados allá en la comuna, pero pues nada más.

Entrevistadora: ¿Te gustaría desempeñar otro papel en la barra aparte del que tienes ahora?

“Sureña 1”: la verdad sí.

Entrevistadora: ¿Qué te gustaría hacer?

“Sureña 1”: Pues me gustaría, a mí me gusta mucho la música. Tan siquiera parte de la Banda.

Entrevistadora: ¿Y crees que eso podría ser posible?

“Sureña 1”: No-

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureña 1”: (Risas) me parece que la barra siempre ha sido muy, muy machista, aunque eso últimamente ha ido pues, como cambian y es bueno, pero, como para que se pueda lograr eso, no creo.

Entrevistadora: ¿Y qué te gustaría tocar?

“Sureña 1”: Saxofón, o, no, si saxofón, me gusta mucho la trompeta pero es más que todo el saxofón.

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye desde la cotidianidad; podrías decir ¿Cómo has conseguido el respeto de los demás en tu combo y en la barra en general?

“Sureña 1”: Pues, a ver en la barra en general, yo no digo que yo soy como la más respetada, porque yo, más fácil me manejo es con los compañeros míos del combo y ya, o sea, las otras personas no sé si me respetan o no, porque en realidad no comparto pues, como mucho con ellos. Claro que se han escuchado como varios rumores y chismes que uno da por entendido que en realidad no respetan, pero en cuanto al combo pues, yo digo que he hecho méritos como para que me respeten, no sé, viajes, ayudas, estar pendiente en todo sentido, reuniones, actividades.

Entrevistadora: ¿Qué cree tú que piensan las personas que no pertenecen a una barra acerca de una mujer barrista y en este caso sureña?

“Sureña 1”: ¿Pues, a ver que te digo?, muchas veces dicen como: ay ¿no te da susto? o, es más que todo eso, si no te genera miedo, que no es tan normal que se vea una nena pues, en esas, y ya. Nada más, que es muy peligroso para nosotras.

Entrevistadora: ¿y no has oído que hayan ciertos estereotipos de cómo debe ser una mujer barrista, o como se la imaginan los demás?

“Sureña 1”: Pues la verdad al principio muchos piensan que una mujer barrista es una mujer cochina, una mujer que no le importa nada aparte de Nacional, y

eso es mentira porque nosotras tenemos muchas prioridades aparte de, pues de Nacional.

Entrevistadora: ¿Cómo percibes tú a las demás sureñas, como las describirías?

“Sureña 1”: ¿Cómo las describiría? pues, yo creo que las dividiría, yo las divido, están las que en realidad les gusta el futbol y las que en realidad viajan porque quieren al equipo y están las que van como por que las llevan o por encajar en un grupo, o como dicen por ahí también los muchachos por conocer hombres.

Entrevistadora: ¿Entonces crees que hay como... cierto grupo de mujeres, unas que van a esto y otras a otra cosa...?

“Sureña 1”: Si, si, totalmente.

Entrevistadora: ¿Y qué crees tú que piensan las personas que no pertenecen a la barra acerca de los sureños-hombres?

“Sureña 1”: Más que todo lo mismo que de las mujeres, algo parecido que son bobitos que están detrás de un equipo, que no les da nada, que hay cosas más importantes, que ellos, que los jugadores ni siquiera saben quiénes somos nosotros, que muchas veces se está perdiendo la vida por cosas que en realidad no valen más que la vida de uno, si lo mismo, que son desorganizados, cochinos, que no tienen prioridades y eso es mentira porque bien conoces a la barra y tiene muchos proyectos, es bien (risas).

Entrevistadora: ¿Y tú cómo describirías a los sureños -hombres-?

“Sureña 1”: Yo la verdad también haría esa división, porque he visto hombres que también van más que todo por, como pa que los vean, ¿si me entiendes? porque muchas veces va uno por ejemplo a preguntarles cualquier cosa sobre el

equipo, algo mínimo, algo bobo, y no saben, o por ejemplo no van a ver el partido sino que van es a drogarse, y ya.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los del Sur” están distribuidas de manera equitativa entre hombres y mujeres?

“Sureña 1”: No.

Entrevistadora: ¿Y porque cree que no es equitativo?

“Sureña 1”: Por lo que te dije ahorita, por que las mujeres allá casi no, pues si fuera por ellos, nosotras no perteneciéramos allá, entonces pienso que es por eso, más que todo por eso.

Entrevistadora: ¿Y cómo crees que eso afecta la identidad de las mujeres que frecuentan la barra?

“Sureña 1”: Pues la verdad yo pienso que afecta mucho, en parte porque como te dije, como hay niñas que van solamente a ser ese otro tipo de cosas que no tiene nada que ver con el equipo, también vamos las que, pues, las que nos gusta, las que nos interesa realmente como puede pues, progresar nuestro equipo, y no solamente el equipo, la barra también porque, pues, en general.

Entrevistadora: En cuanto a beneficios ¿se te ocurre algún ejemplo de beneficio que tengan los hombres y las mujeres no puedan acceder a ellos dentro de la barra?

“Sureña 1”: Si, el que te dije ahorita de la instrumental, trapos, salidas, por ejemplo pues, los extintores yo sé que sería muy.... pero por ejemplo eso, pues

no falta la que quiera ir allá y.... montarse en las barandas, bolear una bandera, pues si pertenece a un combo, y no, coger un trapo.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres dentro de los escenarios más visibles de la barra te genera algún tipo de sentimiento?

“Sureña 1”: ¿La ausencia? pues es que últimamente ha ido mucha, pues se ha visto como más mujeres en la barra entonces, antes me genera todo lo contrario, me sorprende.

Entrevistadora: y ¿el que no hayan mujeres en los espacios visibles y de participación como más activa te hace sentir algo?

“Sureña 1”: A, eso sí me, pues me parece muy pelle por que nosotras también podemos aportar y más de lo que los muchachos podrían también hacerlo.

Entrevistadora: ¿Tú cree que la ausencia de las mujeres dentro de esos espacios visibles se deba a que las mujeres carezcan de algunas cualidades y actitudes?

“Sureña 1”: La verdad no, porque nosotros, yo siempre he dicho que todos, todos tenemos las mismas capacidades, todos, mujeres y hombres tenemos las mismas capacidades, a no ser pues, de que la persona sea, un incapaz absoluto, o un incapaz en cuanto a una enfermedad o algo, pero, a mí me parece que todos tenemos las mismas, tenemos las mismas capacidades.

Entrevistadora: entonces ¿Cuáles crees que es la razón de que las mujeres no puedan acceder a estos espacios?

“Sureña 1”: El machismo.

Entrevistadora: ¿crees que los hombres tienen un carácter y unas habilidades diferentes que las mujeres y esto es lo que propicia que solo ellos lleguen a esos espacios?

“Sureña 1”: No, como dije ahorita, a mi parecer todos tenemos las mismas cualidades, a no ser de que hablemos de fuerza física, porque eso es lo único pues.

Entrevistadora: ¿Tú cree que de alguna manera las mujeres dentro de Los Del Sur se sientan excluidas o siente que hay espacios y actividades en las que no son bienvenidas?

“Sureña 1”: Pues, unas, y pues, he hablado con varias compañeras respecto a eso, y si, no son muchas pero si, algunas nos sentimos así de cierta manera.

Entrevistadora: ¿Y porque sentirían que no son bienvenidas, si nunca se ha dicho explícitamente que no lo sean?

“Sureña 1”: Porque en algunas actitudes que toman los muchachos uno siente eso, y cosas, comentarios que hacen, cosas que dicen, y cosas que hacen que uno sienta que sea de esa forma

Entrevistadora: ¿Y se te ocurren ahora ejemplos como de comentarios o acciones de ellos que nos hagan sentir a un lado?

“Sureña 1”: He escuchado muchos comentarios así tal cual: es que si fuera por nosotros las mujeres no estarían en... pues, no harían parte de esto, que el futbol no es para las mujeres, que el barrismo no es para las mujeres, que las mujeres solamente van a eso, y generalizan, que todas las mujeres van es a allá, a hacer bulto pues.

Entrevistadora: ¿Crees que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres al momento de asistir a la popular?

“Sureña 1”: Lo mismo de la división que te dije ahorita, también hay hombres y mujeres que van por que sí, para que los vean, y hay hombres y mujeres que en realidad están interesados pues, a lo que van.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer dentro de la barra?

“Sureña 1”: Pues, a ver, aparte de lo que te decía ahorita cuando comenzamos, aparte de los chismes y eso, no, nada más, pues yo, son cosas que uno aprende a no prestarles atención, y ya.

Entrevistadora: ¿Y los chismes son como entorno a qué?

“Sureña 1”: Los hombres, a lo mismo.

Entrevistadora: ¿A relaciones sentimentales...?

“Sureña 1”: Si, relaciones sentimentales, sexuales incluso, pues hablan, inventan cosas que hasta uno mismo se sorprende, de la imaginación.

Entrevistadora: Y de resto ¿cómo mujer como te has sentido en la barra, pensándote como mujer?

“Sureña 1”: La verdad como te dije, yo me siento muy afortunada porque, no... digo yo que no cualquiera, pues yo digo que, la barra no es para cualquiera, y mucho menos una mujer pertenecer a un combo, entonces, me siento feliz y orgullosa.

Entrevistadora: ¿Cómo sientes que ha influido la barra y la construcción que has tenido en ella, en tu personalidad?

“Sureña 1”: La verdad muchísimo, porque yo he visto como un gran, un gran avance y cambios en mi vida, a medida que uno va creciendo va cambiando de pensamiento, uno va como, descubriendo cual es en realidad la personalidad de uno, entonces, al comienzo pues, como digo yo, todos tenemos nuestras etapas, al comienzo bueno, lo de la droga y esas cosas, pero ya como te digo, con el pasar del tiempo uno va tomando pues, prioridades, y que eso no es tan importante y que para ser hincha o barrista, no sé, para pertenecer al club o la barra, no hay que hacer ese tipo de cosas.

Entrevistadora: ¿Que valores y cualidades sientes que Los del Sur ha afianzado en ti?

“Sureña 1”: Lealtad.

Entrevistadora: ¿Cómo piensas que has construido tu manera de ser sureña?

Sureña 1: como la he construido?, yo creo que es por todas las cosas que he vivido, o sea, desde un comienzo, si, pues, ... es que no sé cómo explicarte, con el diario vivir, uno se va dando cuenta de muchas cosas, pues, que camino debe coger, y si hay atajos, si se pueden tomar, o no se pueden tomar, aprender cómo a tomar decisiones y a escoger entre que cosas si, que cosas no, que cosas podrían ser.

Entrevistadora: ¿y en tanto a la lealtad porque crees que es algo que se afiance tan fuerte dentro de una barra?

“Sureña 1”: Porque, es que yo pienso que la lealtad es la base de todo, de todo, en cuanto a las amistades, en cuanto al equipo, en cuanto a la barra en sí, porque si uno va a ser parte de una barra, es porque uno va a ser leal en cuanto a eso, y no digo leal que por ejemplo: que hay q como yo soy sureña, entonces yo no puedo tener un compañero que sea hincha del Medellín, no, no hablo de

ese tipo de lealtad, sino lealtad en cuanto a, pues, a siempre pues siempre apoyarlo, siempre estar.

Entrevistadora: ¿La incondicionalidad?

“Sureña 1”: Eso, la incondicionalidad.

Anexo M. Desarrollo de entrevista femenina #2. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esta es una entrevista Semiestructurada para un trabajo de grado de sociología, el cual gira entorno a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las RSG que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Cuyo objetivo general es explorar las RSG en el interior de la barra a través de roles, estereotipos, identidad y espacio social.

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de Los del Sur, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “LDS”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos le genera ser actriz activa de “Los del Sur”?

“Sureña 2”: Bueno, primero que todo tengo que empezar por aclararte algo y es que pues no sé si otras mujeres te vayan a decir lo mismo pero aquí ninguna mujer es reconocida como barrista. O sea las mujeres aquí no somos barristas ni somos “sureñas”. de cierta manera está permitido que, “permitido” entre comillas, como si se necesitara una permisión, pero está permitido que estemos aquí, pero a ninguna mujer se le reconoce como “sureña”, o digamos que ya es una auto-titulación que las mujeres se hacen de que sean “sureñas”, pero en

ningún momento, ningún actor de la barra te va a reconocer a vos como “sureña”, ¿cierto? entonces pues más que ser activa dentro de la barra, y, activa porque participo en los espacios de la barra, más allá de estar en la popular, es decir que participo en los foros en las actividades de la barra, pues es que prácticamente esta ha sido mi familia, yo vengo a la barra desde que tengo catorce años, y a mí nadie me reconoce como “sureña”, pero, yo me reconozco como parte de aquí, entonces, pues digamos que el estar ahí, pues aquí están mis amigos, esta mi familia, aquí tuve una hija, tengo mi compañero, tengo mi mejor amiga, mi mejor amigo, pues, es que, eso se vuelve parte de la vida de uno, ¿cierto? hace parte de las relaciones sociales que uno maneja.

Entrevistadora: ¿Y qué sentimientos te genera toda esa situación?

“Sureña 2”: Pues la verdad es más que todo es un sen... es una compañía, es un acompañamiento, es seguridad, es, lealtad, amistad, donde vos estas, donde vos te sentís seguro, donde vos, ehh, digamos compartís con tus amigos, donde vos encontras las gente que tiene las mismas afinidades que vos, y, uno encuentra cierto sentimiento de comodidad dentro de la barra.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu papel dentro de “Los del Sur”?

“Sureña 2”: Pues es que eso vuelve al tema que te dije ahora, aquí realmente papel no hay nada, aquí hay mucha gente que me conoce, y pienso pues que es más como por el tiempo que llevo yo aquí, porque hace mucho tiempo estoy acá, pero lastimosamente el reconocimiento que se le da aquí a una mujer es porque es la mujer de x o la mujer de Y, más que porque ve, esta pelada hace tal cosa o esta pelada hace otra, realmente hace algunos años, por lo menos en mi caso eso ha cambiado, y es porque ahh la abogada, pero ni siquiera es por lo que yo haya en algún momento hecho aquí o no, sino porque pues digamos que ya hay otro título, y aquí la mayoría de gente ni siquiera sabe cómo me llamo a pesar de

que me conocen hace 14 años, sino, que saben que soy la mujer de Nicolás⁷⁹, entonces, yo no me llamo María⁸⁰, sino que me llamo: es la mujer de Nicolás.

Entrevistadora: ¿Te gustaría desempeñar algún papel dentro de la barra?

“Sureña 2”: Pues haber, digamos que en algún momento la barra fue una prioridad en mi vida, pero ahora la barra es más como un espacio digamos, de esparcimiento, reconociendo que para mi pareja pues es muy importante y es un proyecto de vida igual que tenemos en conjunto, Incluso Nicolás a veces me molesta y me dice ahh la primera dama, la primera dama pero es que yo no quiero ningún papel aquí, porque yo tengo otras prioridades y otras perspectivas, pero pues igual lo que si quisiera es permanecer aquí, conservar las amistades que tengo, poder seguir alentando a Nacional, hacer más cosas por la barra.

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye en la cotidianidad; podría decir ¿Si usted ha conseguido respeto dentro de la barra?

“Sureña 2”: Ehh, si, realmente si, ehh, la situación de cuando tenía 14 años a los años que tengo hoy ha sido muy diferente, cierto?, aquí son muy despectivos a la hora de tratar a las mujeres, todas son unas grillas, en cambio, pues, no sé si sea por el cuento de tener a Nicolás al lado, y por el status que Nicolás tiene dentro de la barra, pero, obviamente ya si es un cuento totalmente diferente, todo el mundo te tiene mucho más respeto y todo el mundo te trata de otra manera, de hecho los parceros de hace muchos años que llegaban y te saludaban, y te cargaban, y hey perra, piroba, así fuera de cariño, obviamente ya no, ya es hola María como estas? o sea, la es una relación muy diferente.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que los demás perciben a una mujer barrista o a una “sureña”? las personas que no son de la barra ¿cómo crees que nos ven?

⁷⁹ Nombre ficticio.

⁸⁰ Nombre ficticio

“Sureña 2”: Bueno, ese es el título que tienen las mujeres por fuera, porque por fuera digamos que la gente desconoce cómo esa dinámica que hay dentro de la barra y dicen ahh ella es “sureña”, y pues, realmente no dista como de la visión de barrista en general, ahhh es un gamín, o, cuando por ejemplo ya vos llegás a otros espacios, mostrás que sos otro tipo de mujer, que haces cosas, que sos una mujer profesional, la gente es como ahh ¿pero usted es barrista? pues, si los barristas son... porque igual a pesar de que en los últimos años se ha cambiado un poco la estigmatización sobre el barrista todavía en general se conserva esa visión de que el barrista es el gamín, sacolero, tira piedra, entonces con la mujer digamos que no dista pues como esa opinión.

Entrevistadora: ¿Siguen esas mismas etiquetas, la gamina drogadicta?

“Sureña 2”: Si, si, la misma etiqueta.

Entrevistadora: ¿La gamina drogadicta?

“Sureña 2”: Exactamente, si, o sea, es, por ejemplo, es básicamente lo mismo, y también, digamos que se ha roto a medida que se va rompiendo el paradigma del barrista hombre o mujer en general, también se ha ido rompiendo con la mujer de que la mujer también alienta, de que la mujer también acompaña, de que la mujer también es barrista.

Entrevistadora: ¿Y cómo ves tu a las sureñas, cuál es tu perspectiva de ellas, como las describirías?

“Sureña 2”: Pues haber, la verdad es que volvemos como al tema de que realmente yo aquí, de todas las nenas que he visto desfilar por la 70 y por el estadio, veo que son nenas que vienen 2 o 3 años, ese es el ciclo de las mujeres aquí, vienen 2 o 3 años, consiguen un novio, pero, en realidad son muy poquitas las nenas que yo diga desde hace 14 años las conozco y permanecen, no.

Además porque hay una cosa, y es que de mi generación, casi todas ya tenemos hijos, son profesionales, trabajan, entonces digamos que el cuento de la barra pasó a un segundo plano, en realidad yo creo que si conozco 2 o 3 mujeres que llevan el mismo tiempo que yo en la barra es muy poquito.

Entrevistadora: ¿Y cómo describirían a esas 2 o 3 mujeres que llevan...?

“Sureña 2”: Son mujeres muy verracas, son mujeres verracas que en el tiempo de gamineria se agarraban con los tombos como todos, viajaban, tropeleaban, o sea, eran mujeres que hacían lo mismo que hace un barrista promedio, ¿cierto? pero éramos mujeres, y más en ese tiempo cuando, bueno, porque a pesar de todo lo que te he dicho si tengo que decir que digamos ahora, el papel de la mujer en la barra es otro, porque ya no es tan ofensivo por lo menos no tiene un papel representativo pero ya no es por lo menos un papel tan ofensivo en contra de la mujer, eso digamos se ha hecho un poquito más consciencia acerca de ese tema dentro de la barra.

Entrevistadora: ¿Y cómo podrías describir ese papel ofensivo? ¿En tanto al trato cotidiano o a que se iba?

“Sureña 2”: Si claro, obviamente, o sea, era como, no viejas al estadio no tienen por qué venir, o sea, no hay un lugar para las mujeres en la tribuna, la mujer que viene a la tribuna viene es a buscar al novio, al marido, o si no tiene viene es a conseguir un hombre, las mujeres no saben de fútbol, las mujeres no, no tienen aguante; porque mira que lo más importante dentro del barrismo y digamos que dentro del “barrismo” entre comillas clásico es la lógica del aguante, ¿cierto? entonces las mujeres no tenemos aguante, pero entonces ellos ahí es donde viene, digamos lo que es para mí, la política de género, y es que ellos creen que el aguante es hacer las mismas cosas que ellos hacen cuando ellos no reconocen que nosotras como mujeres tenemos prácticas propias que demuestran toda la fuerza y el aguante que nosotras tenemos dentro de la barra

Entrevistadora: ¿Y se te ocurre alguna de esas prácticas propias de nosotras, como barristas?

“Sureña 2”: No, o sea, te voy a decir como lo básico, como tratando incluso de controvertir el mismo argumento con el argumento de ellos, el hecho de uno aguantarse a un barrista es tener mucho aguante la verdad; pues y el hecho de viajar, yo conozco nenas que son muy paradas, que se montan en mula, que van a buscar a Nacional a donde sea, que a pesar de que son mujeres tienen un aguante muy impresionante, que se la rompen los 90 minutos en la tribuna, pues, si no que obviamente es por lo que te digo, o sea el contexto de reconocimiento de la mujer dentro de la barra aún sigue siendo muy complicado

Entrevistadora: Si de eso hablábamos; hay muchas clases de mujeres, y eso lo sabemos, partiendo de esto tu...

“Sureña 2”: Eso es otra cosa, y es la misma lógica del fútbol, vos aquí podés encontrar la niña más play, hija de papi y mami que estudia en la mejor universidad de Medellín, como podés encontrar la gamina, mas gamina, tirada, sacolera, o sea, aquí hay todo tipo de mujeres, como hay todo tipo de manes, también hay todo tipo de mujeres, está la niña más pupi del mundo, como está la vieja mas gamina, ¿si me entendés?

Entrevistadora: Si. ¿Y eso como las diferenciaría, esa manera de clase social, ya en el momento de ser sureñas?

“Sureña 2”: No, eso no tiene distinción, o sea, eso no tiene distinción, porque se autodenominan “sureñas” tanto la vieja que puede ser estrato 1 como la que puede ser estrato 6, o sea, porque digamos que de cierta manera encuentran un arraigo dentro de la barra, sea porque tienen parceros aquí, porque otra nena las trajo, porque el novio viene acá, pero digamos que encuentran también como su círculo social dentro de la barra y eso yo creo que no tiene nada que ver con,

eso no tiene nada que ver con clases sociales, es lo mismo, es que el futbol es así, y el futbol no es excluyente en ese sentido, si me entendés? entonces con las mujeres no pasa cosas diferentes,

Entrevistadora: Bueno, a veces para a parecer un poquito la repetición de la repetidora.

“Sureña 2”: No te preocupés.

Entrevistadora: ¿Qué crees que piensan las personas de afuera de un “sureño”?

“Sureña 2”: Pues es que ve, es lo que te decía ahora, digamos que hace algunos años para acá, el estigma ha cambiado, pero hace unos, o sea hace unos 14 años que es lo que yo llevo andándome esta cuadra, o sea, un “sureño” era un gamín, sacolero, ladrón, pero, obviamente ha cambiado, y yo pienso que sobre todo “Los del Sur” y pues obviamente por el amor que le tengo, pero aparte de eso siendo muy objetiva y porque conozco otras barras del país, y conozco otros espacios donde se encuentran los barristas que no sea el estadio ni las canchas, “Los del Sur” se ha encargado mucho de romper esos estereotipos, es que los barristas no somos así, el hecho de que el barrismo en Argentina digamos esté conectado con digamos con cosas ilegales y con actividades mafiosas, no quiere decir que aquí sea así, pero digamos que aquí se copiaron ciertas prácticas del barrismo argentino y esa es otra cosa por la cual los hombres aquí son así también tan machistas, ¿cierto?

Entrevistadora: ¿Qué clase de hombres percibes tú que van a la popular, o sea, que tipos de “sureños” ves tú dentro de la tribuna?

“Sureña 2”: Bueno o sea, desde lo socioeconómico como ya te dije, lo mismo que con las nenas, vos podes encontrar aquí al abogado, doctor, el arquitecto, como el man que hace semáforo o vende dulces, o sea, aquí, o sea aquí no hay

una, no hay una relación en cuanto al estrato social, pero yo si pienso que los hombres que vienen acá tienen algo en común, y es que, y yo creo que no solo los hombres, es algo como que tenemos en común la gente que viene acá, y es que digamos de cierta manera es alguien, es una persona que sentía necesidad de tener un arraigo de algo, digamos que de las historias que conozco es gente que necesitaba digamos como un arraigo de algo, y fuera de eso el paisa es muy regionalista también, entonces es como una forma digamos de encontrar cosas que en otra parte de pronto no pudo encontrar, ¿cierto?

Entrevistadora: Sí, ¿y en tanto “sureños” y “sureñas” crees que hay algunos que vengan a esto, otros a aquello, o sea como algunas cosas que los incentiven a venir diferentes a hombres y a mujeres, a este espacio de aliento?

“Sureña 2”: Pues haber, se supone que lo primero que lo alienta a uno a venir aquí es el fútbol, cierto? pero, pero digamos que uno a veces se encuentra en una situación tan complicada digamos en cierto momento sentimentalmente que vos venís aquí a veces es a buscar compañía, a buscar “parce estoy aburrido vamos a tomar una pola”, o sea, es más que el fútbol, y eso es algo de lo que yo he recalcado mucho dentro del barrismo y es que el fútbol, puede convertirse en un generador de otras cosas, y eso es lo que pasa con el barrismo, el fútbol hace que se generen y según la línea que está llevando “Los del Sur”, que se generen cambios muy positivos.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los del Sur” están distribuidos de manera equitativa entre hombres y mujeres?

“Sureña 2”: No, para nada, no, es que a la barra le falta mucho, le falta mucho en cuestión de género, demasiado, demasiado, pero mirá, yo quiero hacerte una aclaración aquí frente a lo que yo pienso de eso, y es porque me lo han preguntado muchas veces, y yo siempre digo lo mismo, lo que pasa es que es

una cuestión, el machismo dentro de la barra es como una cuestión como la violencia en el barrismo, o sea, es que el fútbol no está abstracto de la sociedad, o sea, está inmerso en la sociedad y cada uno de estos pelados que vienen acá hacen parte de la sociedad, así que las prácticas violentas así como las prácticas machistas no son un problema directamente del fútbol o del barrismo, sino, que son un problema de la sociedad en general, y ellos son el reflejo de la sociedad porque ellos tampoco están abstractos de esa sociedad en la que vivimos, pero eso no quiere decir que yo como mujer me niegue a venir a estos espacios porque son espacios machistas, yo tengo amigas feministas que me dicen: vos como sos de libertaria y como podes ir donde esos barristas, pero es que yo no tengo que negarme la oportunidad de compartir con mis amigos y con la gente que a mí me respeta y a ver fútbol si a mí me gusta, porque el hecho de que ellos sean machistas, porque eso yo sí creo que son conquistas que uno misma va haciendo como mujer.

Entrevistadora: Bueno, ya diciendo que si hay espacios y prácticas diferenciales, como cree usted que esto afecta la identidad de las “sureñas”, ¿cómo afecta esto la identidad de una chica que viene al estadio como “sureña”, sabiendo que el espacio es tan machista?

“Sureña 2”: Pues ve, por eso es que yo creo que las mujeres de aquí se van tan rápido, por eso es que las mujeres abandonan tan rápido la tribuna, y yo pienso que ahí si es cuestión de personalidad, ¿cierto? porque no todas las mujeres tenemos las mismas personalidades y el hecho de que un man te grite en una tribuna, cantá, y si yo tengo una personalidad digamos un poco más, no sé cómo llamarlo, yo me voy a quedar callada, me voy a ir aburrida y no te voy a decir nada, pero a mí un hijueputa en la tribuna me dice cantá: y yo: “que te pasa gonorrea, cantá vos”, ¿si me entendés? también es cuestión como a veces de personalidad, de seguridad no sé si por el mismo contexto, o por lo que vos sos como mujer, pero, eso sí de cierta manera yo digo que hace que las mujeres se aburran aquí, por eso es que las mujeres aquí duran 2 o 3 años y se van.

Entrevistadora: O sea ¿no pueden construir una identidad de sureñas?

“Sureña 2”: No, no, no, es que es muy difícil, es que incluso los hombres lo dicen mirá, antes de que yo me fuera para Bogotá, estuve... la barra está haciendo un diplomado en participación política, y yo era la única mujer en el diplomado, yo, solo era la única mujer en el diplomado, y el día que hicimos, digamos como un cuadro comparativo entre las falencias y las fortalezas de la barra absolutamente todos los combos, todos los combos, coincidieron en que una de las falencias de la barra era el machismo, o sea, que mira que ellos dentro de ellos...

Entrevistadora: ¿ya lo saben?

“Sureña 2”: Ajá, exactamente, ellos ya lo saben, ellos ya lo saben y lo reconocen como tal, pero mirá que yo pienso que como ha sido la historia de la mujer en la sociedad casi que está representada en la barra, son espacios que digamos que uno poco a poco se tiene que ganar.

Entrevistadora: Un reflejo.

“Sureña 2”: Exactamente, y no es que se tenga que ganar por el hecho de que es que yo no valgo como mujer, valen más ellos que yo como mujer, sino, porque es que esa fue la sociedad que nos tocó, y la barra es un reflejo simplemente de la sociedad.

Entrevistadora: ¿Por qué crees que tienen más beneficios el sexo masculino que el femenino?

“Sureña 2”: Pues, porque la lógica del barrista, del barrismo es esa, y más porque, bueno, si no vamos al origen, del origen, del origen, o sea, los Hooligans son hombres cierto? y si nos vamos digamos al origen más inmediato es el barrismo argentino, y los barra bravas son hombres, no son mujeres ¿cierto?,

además porque esta también ligado a una práctica machista de la sociedad en general de que el fútbol es de los hombres, es que a las mujeres no nos gusta el fútbol, no sabemos de fútbol, entonces yo pienso que ahí está como el origen de que es que el barrista es el hombre, la mujer no puede ser barrista.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre un ejemplo de cómo se bene... en qué espacios o en qué prácticas se benefician más los hombres que las mujeres en “Los del Sur”?

“Sureña 2”: No, en todos, en todos, o sea mira, la barra está generando muchos empleos, y a partir de digamos que hace un año es que están vinculando de pronto nenas a trabajar en logística, pero vos aquí no encontras mujeres trabajando en los puestos que digamos de cierta manera tienen algún otro reconocimiento en la barra, porque aquí los puestos son para los “sureños”, y mira que incluso las prácticas de ellos van dirigidas es a los hombres, por ejemplo cuando salen estos programas de Sapiencia y que ofrecen puestos de, no sé, para estudiar, para trabajar, o sea a una mujer nunca la convocan, nunca la convocan.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres dentro de los escenarios más visibles de “Los del Sur” te genera algún tipo de sentimiento?

“Sureña 2”: Si claro, obviamente, obviamente, pues, o sea, yo siempre lo he dicho y es que son profundamente machistas.

Entrevistadora: ¿Y qué te hace sentir eso?

“Sureña 2”: No, rabia, pero es que eso no, o sea, no es solamente aquí, eso es en toda parte, eso es en toda parte, ¿cierto? O sea cuando vos llegas a un trabajo de pronto nuevo y querés llegar o necesitas digamos acomodar ciertas cosas, no es que vos sos mujer, o sea, el hecho de que, digamos, de cierta

manera, no para todos los hombres, pero para el general de los hombres el hecho de que una mujer les dé una orden ellos se sienten, o sea es una práctica, digamos para ellos muy deshonrosa, se sienten, es el hecho de que por ejemplo aquí una mujer fuera líder del combo, eso sería una deshonra para el combo, es que tu líder es una mujer.

Entrevistadora: ¿Cree que la ausencia de las mujeres dentro de algunos espacios y prácticas se deben a que ellas carezcan de algunas cualidades?

“Sureña 2”: No, para nada, lo que pasa es que, es lo mismo, es el reflejo como de la sociedad en general, primero que todo yo no, yo creo que la pluralidad de los espacios es muy importante, porque es tan importante tu aporte como mujer, como el de Nicolás⁸¹ como hombre, y eso es lo que hace importante los espacios, la pluralidad, ¿cierto?, pero, si creo que, que digamos que, la barra por ejemplo pudiera tener otros espacios muy interesantes y tener espacios más grandes en cierto aspecto, si tuviera participación de mujeres.

Entrevistadora: ¿Cuál cree que es la razón de que las mujeres no estén dentro de los grupos de trabajo de “Los del Sur”?

“Sureña 2”: Bueno, son, para mí son 2 cosas, lo primero es que, es que la práctica machista, ¿cierto? y lo otro es que la mujer se auto relega, a ese, no, es que son los hombres, es que ese lugar es para ellos, no para mí, era lo que te decía ahora, es una conquista, o digamos que es un puesto que uno como mujer tiene que luchar por él, no conquistarlo, porque es que, no se hace necesario que lo conquistes, sino que vos si lo busques, ¿si me entendés?, pero entonces aquí las mujeres son como: no ese es el espacio de ellos, entonces no puedo estar ahí.

⁸¹ Nombre ficticio.

Entrevistadora: ¿Cuáles crees que son las características de las mujeres que evitan que hagan parte de instrumental, grupos de trabajo, logística, seguridad?

“Sureña 2”: No, no te entendí esa pregunta, perdón

Entrevistadora: ¿Cuáles crees que son las características de las mujeres que evitan que hagan parte de estos grupos de trabajo?

“Sureña 2”: ¿Pero cómo así que evitan?

Entrevistadora: O sea, ¿por qué yo como mujer, no puedo pertenecer a la instrumental a nivel de cualidades de mujer?

“Sureña 2”: No, es que yo creo, que eso nada tiene que ver, porque incluso ellos, dentro de ellos mismo te reconocen a vos las capacidades, y te dicen ve, María es muy buena para esto, pero, no te dan el reconocimiento ya a la hora de decir ella como que es muy buena en esto, entonces pongámosla a hacer esto, entonces no es que te estén negando a vos tu cualidad, sino que te niegan es, digamos ya, la hora, de digamos, de ponerte en un puesto, ponerte en la instrumental, pero no es que ellos dejen de reconocer que vos sos buena en algunos aspectos,

Entrevistadora: ¿Solo por el hecho de ser mujer?

“Sureña 2”: Solo por el hecho de ser mujer, si, es solamente por el hecho de ser mujer.

Entrevistadora: ¿Cree que los hombres tiene un carácter y unas habilidades diferentes a la hora....diferentes a las mujeres, y que es esto lo que hace que solo ellos ocupen los espacios y las prácticas más visibles de la barra?

“Sureña 2”: No, no, no, yo creo que no hay pues, como diferencia en cuanto a las cualidades o a las actitudes o aptitudes que una mujer pueda tener frente a ellos, no, sino que igual yo lo que digo es que sí, y es que, por ejemplo los, o sea, la gente que está, digamos, jerárquicamente muy arriba en la barra, pues finalmente llevan mucho tiempo ahí, y se lo han guerreado mucho, pues, entonces si yo llevo 2 años viniendo al estadio por muy mujer que sea no puedo pretender estar ahí, ¿si me entendés? es también una cuestión de legitimidad.

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los Del Sur” se sientan excluidas y crean que no son bienvenidas en algunos espacios, lugares y actividades?

“Sureña 2”: Si por supuesto, claro que sí.

Entrevistadora: ¿Por qué?

“Sureña 2”: Pues es que no es, o sea, es algo, es algo que, que vos hablas con cualquier nena y te lo va a decir, aquí hay espacios en los que son única y exclusivamente para ellos, ¿cierto?, para los hombres, el hecho de que yo no me pueda montar en una baranda, que yo no pueda sostener un trapo, es hace que directamente me estés excluyendo a mi como mujer por el hecho de ser mujer, sin saber si yo tengo el aguante pa cantar 90 minutos más que otro man, por el hecho de ser man. ¿Si me entendés?

Entrevistadora: ¿Crees que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres al momento de ir a la cancha? ¿De asistir a la popular?

“Sureña 2”: Ninguno, es una cuestión como las cualidades, las actitudes. a vos te puede gustar tanto el fútbol como a un hombre, es más, aquí hay nenas que saben más de fútbol que manes que vienen aquí, entonces, no, yo pienso que las motivaciones, no distan a veces mucho, la cosa es que por ejemplo alguien

dice, como: ah, es que las mujeres vienen aquí a conseguir novio, pues, vos también venís aquí, también tenés novias aquí, así que es prácticamente lo mismo, ¿si me entendés? no dista de eso, porque dentro de las relaciones sociales esta que a mi alguien me va a gustar, voy a querer tener sexo, voy a querer estar con alguien, y entonces eso no es una particularidad de las mujeres, es una particularidad de las relaciones humanas.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer hombre dentro de “Los del Sur”? ... ¿cómo mujer?

“Sureña 2”: Digamos que hay dos etapas, porque cuando yo llegué aquí era una niña, no era una mujer, ahora creo que soy una mujer, pues eso por lo menos eso creo (risas), cuando yo llegué aquí fue muy duro, fue muy duro, porque yo era una niña de la casa, que no conocía todo el mundo del barrismo, me sentía, primero que todo, nunca me he sentido insegura, porque eso es una particularidad de ellos, ellos, dentro de su machismo son muy protectores, ¿cierto?, siempre me he sentido muy protegida aquí, pero si obviamente uno se siente muy excluido, pero yo con esa exclusión ya trabajo de una manera diferente, porque antes era una niña de 14 años, ahora tengo 27, el papá de mi hija es barrista, mi pareja de tantos años es barrista, mis amigos son barristas, entonces, pues obviamente, uno digamos, que si me sintiera incomoda no seguiría aquí, obviamente encuentro comodidad y seguridad aquí.

Entrevistadora: ¿Cómo ha construido su manera de ser “sureña”, siendo mujer?

“Sureña 2”: No, terriblemente, o sea, que yo digo que la mitad de lo que yo soy es la barra, o sea, yo no sé si la barra, “Los del Sur”, pero si lo que yo he vivido acá, o sea, mi carácter, mi forma de ver las cosas, los libros que leo, cosas tan particulares como simplemente esa, yo algún día pensé en la política por que conocí gente aquí que me hizo pensar en eso, la música, escucho la música que.. O sea yo digo que la mitad de mi vida la he pasado aquí y por tanto casi que la

mitad de eso me ha construido, el ser entre comillas “barrista”, o no serlo, pero si el estar aquí.

Entrevistadora: Entonces ¿cómo te podrías describir a ti misma como mujer y como “sureña”?

“Sureña 2”: Uy no, esa pregunta es muy difícil (risas). El aguante, yo le aprendí a la cancha el aguante, y eso es lo que yo soy como mujer.

Anexo N. Desarrollo de entrevista femenina #3. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esta es una entrevista Semiestructurada para un trabajo de investigación de sociología, el cual es alrededor de la pregunta de investigación: ¿cuáles son las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Cuyo objetivo general es explorar las representaciones sociales en el interior de la barra organizada a través de la caracterización de los roles, de los estereotipos que hay, de las relaciones entre representaciones sociales y dominación masculina y de lugares sociales y espacios sociales entre hombres y mujeres.

Los medios de comunicación y los estudios revelan la magnitud actual de “Los del Sur”, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir ciertos vacíos en torno a los estudios de género no solo en “Los del Sur”, sino en todo el barrismo en general, situación que afianzó e impulso mi decisión por estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida se manejará bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos le genera ser actriz activa de “Los del Sur”?

“Sureña 3”: ¿Que sentimiento? haber. me gusta, me gusta lo que siento, me gusta el canto, me gusta estar con mis amigas, sentir la pasión, porque el que lo vive es el que lo siente, ir cada 8 días, reunirme con mis amigas, la camiseta, cantar, recordar viejos momentos, todo eso me gusta,

Entrevistadora: Ok. ¿Cuál es tu papel dentro de la barra? ¿Asistente?

“Sureña 3”: No.

Entrevistadora: O sea, ¿vas a la barra y ya, a cantar y alentar?

“Sureña 3”: Si, simplemente me gusta la popular, porque no es lo mismo estar en norte, en oriental, en occidental, me gusta, me gusta lo que siento cuando estoy en sur, me vibra el cuerpo, la energía, todo; el sentimiento. Nacional.

Entrevistadora: ¿Te gustaría desempeñar otro papel dentro de la barra, si de ti dependiera?

“Sureña 3”: Total...

Entrevistadora: ¿Qué te gustaría hacer?

“Sureña 3”: Total, vea, si por mi fuera pegaría los trapos, tocaría un instrumento, ayudaría a las salidas, a organizar las salidas, no, pues, sacaría un bus de excursión; ¿qué no haría? (risas)

Entrevistadora: ¿Y crees tú que algún día podrías lograr entrar a estos grupos de trabajo?

“Sureña 3”: No, jaaa, no (risas) no nunca, ¿porque? por qué la barra es machista y las mujeres no contamos, la verdad. ¿No? (risas)

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye en el día a día podría decir ¿Cómo ha conseguido usted el respeto de las demás personas dentro de la barra?

“Sureña 3”: Yo siempre he pensado que el respeto se gana, ¿sí o qué?

Entrevistadora: Si.

“Sureña 3”: Y yo digo que la jerarquía, el aguante, pues, la constancia de estar ahí, no solo pues, obviamente el sentimiento mayor es Nacional, y fuera de eso se suma lo que uno siente por la barra.

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensan las personas de afuera sobre de una mujer barrista, o sobre una “sureña”? ¿Qué pensará la gente?

“Sureña 3”: Que es una gamina, (risas) ¿qué más pueden pensar?

La voz de una chica que estaba al lado: Una viciosa...

“Sureña 3”: Pues sí, una gamina, una viciosa, una desocupada...

La voz de una chica que estaba al lado: Una antisocial.

“Sureña 3”: Si. Lo que piensan de todos los “sureños”.

Entrevistadora: ¿Y qué piensa usted de una... de las “sureñas”?

“Sureña 3”: Que hay de todas, hay las que somos, vieja guardia, serias, que nos hacemos respetar, como hay las niñas farándula, que solo quieren estar con un líder, por llegar más allá de una barra, y lo único que consiguen es que las respeten, o sea, eso hay de todo, entonces pienso que bien por unas y mal por otras.

Entrevistadora: ¿Y cómo son esas, o sea, que hacen esas mujeres que se hacen respetar pa poderse ganar ese respeto de los otros?

“Sureña 3”: ¿Que hacen?

Entrevistadora: ¿Sí, o sea, como has hecho tú pa que te respeten?

“Sureña 3”: No. Lo que te digo, es porque yo soy fundadora de un combo, entonces a eso se debe también el respeto, y como te digo, el respeto se gana y si uno respeta a uno lo respetan.

Entrevistadora: ¿Cuál es ese combo del que eres fundadora?

“Sureña 3”: Del combo La Floresta.

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensan los demás de un hombre barrista? los de afuera.

“Sureña 3”: Lo mismo, que es un delincuente, que es un vago, marihuanero, vicioso, desocupado, lo que piensan de todos los “sureños”, de todos los barristas.

Entrevistadora: ¿Y usted cómo los percibe, usted cómo percibe a los “sureños” -hombres-?

“Sureña 3”: Pues haber, yo te hablo desde lo que yo vivo.

Entrevistadora: Si.

“Sureña 3”: Pues mis amigos, hay unos que son, pues la mayoría son profesionales, pues, estudiados, unos trabajan, otros tienen ya su hogar, entonces por ese lado bien, como no falta el desocupado, que ni siquiera es de la barra y se hace llamar de “Los del Sur”, que es el gamín, el que hace las delincuencias.

Entrevistadora: ¿Y cuáles son las clases de mujeres que usted conoce dentro de “Los del Sur”? También

“Sureña 3”: No, de todo, mujeres serias, mujeres, pues de todo, delincuentes, serias, grillas, perras, como se les dice, de todo, de todo hay, de todo.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los del Sur” están distribuidas de manera equitativa entre hombres y mujeres?

“Sureña 3”: No, para nada (risas), las mujeres cero, x, no existimos.

Entrevistadora: ¿Y cómo cree usted que esto afecta la identidad de las “sureñas”? que no las reciban en ningún espacio, en ninguna práctica, grupo de trabajo

“Sureña 3”: No, hay... pues sí, no es que en ningún porque por ejemplo yo pertenezco a un grupo muy bonito, a una actividad muy bonita que es la navidad verdolaga, entonces, pues mira, ahí sí cuentan las mujeres, entonces es algo como muy, muy, no sé, como muy contradictorio, ¿cierto? entonces pues.

Entrevistadora: ¿Cómo de qué grupo crees tú que son más excluidas?

“Sureña 3”: De reuniones, de trapos, de prendas, de opiniones, de todo eso

Entrevistadora: ¿Y a qué crees que se debe eso?

“Sureña 3”: No, pues, porque, lo que dicen todos, las mujeres son chismosas, se pelean por cualquier cosa, chillonas, gritas, pues, es lo que oído, medio que dicen uno que otro amigo por ahí, me imagino que todos pensarán lo mismo.

Entrevistadora: ¿Y tú crees que un sexo tiene más beneficios que el otro?

“Sureña 3”: Pues en este... pues no se a qué te ref... pues ¿en qué sentido? pues si es... si es en el sentido de... de que... pues...

Entrevistadora: O sea, ¿en qué crees que se benefician los hombres de la barra, que las mujeres no? ejemplos que se te ocurran

“Sureña 3”: Es que ellos la tienen... tienen todo, o sea por ejemplo ellos tienen una tienda y, y solo es hombres, pues solo trabajan hombres, muy bacano uno poder trabajar ahí, o pues, pertenecer a muchas cosas que uno como mujer quisiera, pero lastimosamente no, pero es entendible y respetable lo que ellos piensan. Aun así soy de “Los del Sur”.

Entrevistadora: ¿Tú entiendes que ellos excluyen a las mujeres de esos espacios más representativos?

“Sureña 3”: Si, la verdad sí, porque por ejemplo, uno como mujer, o lo digo pues por mí, igual pues yo ya he, sí, mucho tiempo ahí, yo digo que uno a veces puede estar estorbando, pues lo digo en el sentido de que, por ejemplo que se arme un quilombo, un lo que sea, o cuida la mujer o me paro pues para mi vida, entonces en muchas veces uno dice, ay sí, tal vez acá ellos si tienen razón, y hay muchas cosas que de pronto si, y bueno, es entendible.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre otro ejemplo aparte de cuando las cosas se ponen violentas? ¿En el que sobren las mujeres?

“Sureña 3”: En todo, ellos, pues ellos, me imagino no sé, por ejemplo que tocar un instrumento una mujer... eso no, para ellos no, no mentiras, no sé ni que deben pensar ellos la verdad, pero lo único que sé es que no, son hombres y ya.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres de esos escenarios te genera algún tipo de sentimiento?

“Sureña 3”: No, para nada.

Entrevistadora: ¿Te da lo mismo?

“Sureña 3”: Me da igual, sí.

Entrevistadora: ¿Tú crees que la ausencia de mujeres dentro de esos espacios y prácticas se debe a que las mujeres carezcan de algunas cualidades?

“Sureña 3”: Puede ser, de pronto de fuerza, de no sé, de fuerza más que todo digo yo.

Entrevistadora: ¿Y cuál cree que son esas razones para que las mujeres no pertenezcan a los grupos de trabajo?

“Sureña 3”: No, que no les gusta trabajar con mujeres, somos muy problemáticas, no sé, o muy cansonas, como dicen todos los hombres.

Entrevistadora: ¿Cuáles cree que son las características de las mujeres que hacen que ellas no puedan entrar a esos espacios? ¿Qué características tenemos nosotras que nos aíslan?

“Sureña 3”: ¿Todas las mujeres?

Entrevistadora: Si todas.

“Sureña 3”: No, no sé, pues lo que te decía ahora, tal vez de pronto problemáticas, cansonas, peleonas, cositeras, de todo, como dicen ellos, sí, que pereza las mujeres tan peleonas, tan problemáticas, tan chillonas, sí.

Entrevistadora: ¿Tú crees que los hombres tienen un carácter y unas habilidades diferentes que las mujeres, y por eso ellos son los que están en los escenarios más visibles? ¿Tú opinas que ellos tienen carácter diferente y habilidades diferentes a las mujeres?

“Sureña 3”: No, yo digo que puede que haya una mujer que tenga algo que no lo tenga el hombre, entonces no sé, no, yo no creo, yo creo que las mujeres también somos capaces.

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los Del Sur” se sientan excluidas y que no son bienvenidas a espacios y actividades?

“Sureña 3”: No, no, porque es más que todo en lo que yo te digo, como de tomar una decisión, como uno poder ir a tocar un instrumento, o uno llevar una prenda, es más que todo en esas cosas, digo yo, porque igual ellos hacen una fiesta y pues sin mujeres no hay fiesta (risa)

Entrevistadora: ¿Pero entonces tú crees que la mujer en si sabe que no puede tocar un instrumento, que no puede ser de trapos... la mujer sabe, sabe que no puede?

“Sureña 3”: Si, sí, sí, eso, siem... pues “Los del Sur” van a cumplir 20 años, yo llevo 19 años como te digo, no y ya no, ellos son muy radicales en sus decisiones. Y han sido así hasta el momento la mejor barra de Colombia, claro.

Entrevistadora: ¿Y tú, tú te has sentido excluida, es decir al no poder participar haciendo una salida, o algo, eso te hace sentir excluida?

“Sureña 3”: Pues sí, sí, porque sería muy chévere como te digo, como uno ve los parceros cuando dicen, ey mañana nos vemos, tin, en punto, a cuadrar la salida...pues a mí eso me parece muy bacano, yo con mis parceras poder ir allá a armar la salida, que parche.

Entrevistadora: ¿Y sientes que te dejan a un lado por no poder hacer eso?

“Sureña 3”: Si. En ese sentido sí.

Entrevistadora: ¿Tú cree que hay motivaciones diferentes entre las mujeres y los hombres que conoces para ir a la popular?

“Sureña 3”: Pues hay de todo, no sé, hay unos que les gusta ir es a pelear, otros a ir a tomarse fotos, el que no ve el partido, el que no sabe, pues hay de todo, como el que tiene sentimiento así... que se quiere morir...

Entrevistadora: ¿Y en las mujeres?

“Sureña 3”: En las mujeres también.

Entrevistadora: ¿Igual?

“Sureña 3”: Ir a ver un hombre, porque también las hay, la que quiere ir nada más a ver a un hombre, a tomarse las fotos, a modelar, porque hay unas que llevan una pinta que ea maría, mejor dicho,.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer dentro de “Los del Sur”? pensándose usted como mujer.

“Sureña 3”: No, una chimba (risa) muy, muy chimba, yo he vivido prácticamente, del principio hasta donde llegamos y uno va viendo los cambios, cada día se va mejorando, cada día uno ve este... pues “Los del Sur” eran 3... 3 tiritas y ya hoy en día jujjj, no, una chimba.

Entrevistadora: ¿Y ha habido cambio en el papel de la mujer en estos 20 años de “Los del Sur”?

“Sureña 3”: No, para nada (risa), todo ha sido lo mismo, y seguirá siendo igual

Entrevistadora: ¿Y cómo podrías describir que es ese papel de nosotras como mujeres dentro de “Los del Sur”, como es?

“Sureña 3”: ¿Cómo es?, no, no sé, es que no se, como describirlo, la parcera, no, no, no sé cómo describirlo

Entrevistadora: ¿Cómo te podrías definir tu como “sureña”?

“Sureña 3”: Describí... haber... que... sentimiento, único, que me gustaría ir más allá, y pues todo el tiempo que llevo, no se puede, no se ha podido, pero bueno. Y no es una chimba, ¿por qué? por que todo mundo, pues hay mucha gente prácticamente, uno va a muchas partes y se hace... pues ya uno se hace conocer al punto de que llega uno y ya ha hecho programas de televisión y todo y pues que chimba, ¿y eso por qué? por que pertenezco a “Los del Sur”, y no soy una que lleva apenas un mes, dos meses, ¿si me entendés? pues ya, es alguien conocido, entonces bacano. Y uno conoce mucha gente, de todas las clases, entonces bacano, de toda las ciudades, conocer los estadios, las otras ciudad... muy bacano.

Entrevistadora: ¿cómo podrás decir tu que ha influido en tu personalidad pertenecer a “Los del Sur”, siente que eso ha tenido que ver en tu personalidad? o sea ¿tu serias diferente si no fueras “sureña”, o serias esta misma persona que eres?

“Sureña 3”: No, la misma, la misma... o, no. La misma, la misma. La misma porque es que muy bacano “Los del Sur”, pero el sentimiento es Nacional, entonces no cambia, eso no va a cambiar, entonces...

Entrevistadora: ¿Y qué le ha aportado el ser “sureña” a tu personalidad? o sea, que tú digas yo esto y esto lo aprendí fue por “Los del Sur”.

“Sureña 3”: Peleona tal vez, porque de resto... no mentiras, mentiras... una gran familia pa que... una gran familia, y hoy en día las cosas son más, son diferentes, son diferentes, son diferentes, porque se hacen proyectos muy bonitos, porque

ya hoy en día no es el gaminero, el que tira piedras, no, ya antes hoy en día, “Los del Sur” hace proyectos muy vácanos, va a las escuelas, les enseña que es ser barrista, que es ser un hooligan, que son diferentes, entonces uno aprende cosas muy bacanas, por ejemplo lo de la navidad verdolaga, que es algo muy bonito uno poder darle la alegría a un niño que no tiene por ejemplo que comerse en el día una agua-panela con un pan, entonces, son cosas muy bonitas

Entrevistadora: ¿Y tú como te has construido como “sureña”? o sea, ¿tú cuando te piensas como “sureña” tú dices... yo soy así, así... qué clase de “sureña” crees tú que eres?

“Sureña 3”: ¿Qué clase de “sureña”? no, leal firme a lo mío, a los míos, y uno aprende de “Los del Sur” a estar más unido, a conformar familia, hermandad y a conocer gente muy bonita, entonces eso.

Anexo O. Desarrollo de entrevista masculina #1. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esta entrevista Semiestructurada que pretende explorar las representaciones sociales de género en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur” del Club Atlético Nacional.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos te genera ser actor activo de Los del Sur?

“Sureño 1”: Más que todo como el saber que “Los del Sur” es una gran barra y por medio de cantos, del aguante que se pone en la tribuna, pues un sentimiento inexplicable, las fiestas que hacemos en la popular, saber que con eso podemos representar a Nacional en varios países, ciudades, que estar con la mente tranquila de que somos una barra grande, que sin importar donde juegue Nacional o como este de mal en la liga, libertadores, lo que sea, “Los del Sur” siempre va a estar ahí, y es un sentimiento que por decirlo así pocos pueden sentir y admirar como lo ve desde el punto de vista de la barra “Los del Sur”.

Entrevistadora: ¿Cuál es su papel dentro de la barra?

“Sureño 1”: Yo pertenezco al combo de Invariables San Javier y toco trompeta en La Banda⁸² de “Los del Sur.” para mí es como, más que todo tocar trompeta en la banda de Los del Sur es como estar, tener el sentimiento de que con mi trompeta sigo a nacional en varios estadios y representó más que todo San Javier con las notas, los ritmos que hago, o sea llevar el nombre de San Javier en una trompeta en la mitad de la tribuna es algo que es inexplicable como pa mí, saber que yo tengo mi barrio siempre alentando a Nacional y saber que con mi trompeta puedo seguir al verde, es inexplicable.

⁸² Así se le conoce al grupo musical que toca los instrumentos en la tribuna.

Entrevistadora: ¿Para ti tocar la trompeta en la popular cuenta como un trabajo?

“Sureño 1”: Claro porque lo que es la banda de “Los del Sur” es como el corazón de la barra, lo que lleva el ritmo porque vos vas a la popular, y digamos que por Y o X motivo hay una sanción y no hay bombos ni trompetas, los cánticos no es lo mismo, no se lleva el ritmo, o sea no va a ser la misma fiesta y el carnaval que solemos hacer.

Entrevistadora: ¿Y ustedes reciben algún tipo de pago, como por llamarlo de alguna manera por pertenecer a este grupo tan importante y por tener ese papel tan fundamental?

“Sureño 1”: No, no, nosotros lo que hacemos es de corazón, y lo hacemos porque nos gusta y más que todo queremos estar alentando a nacional sin importar donde sea y las condiciones que este.

Entrevistadora: ¿Y eso les genera algún tipo de beneficio, es decir entrada, cortesías o algo?

“Sureño 1”: Pues, cortesías obviamente recibe cierto cantidad de boletas pero como te digo eso a nosotros como que no, no estamos en la barra por interés de una boleta sino como por seguir a Nacional, y hacer crecer aún más, más la barra popular que tenemos en este momento.

Entrevistadora: ¿Pero es decir, cuando tú vas a tocar, ese día tienes cortesía?

“Sureño 1”: En este momento yo no recibo cortesía, pero la gran mayoría de lo que es la banda de “Los del Sur” recibe cortesía.

Entrevistadora: Entonces tú pagas tu boleta normal así vayas a entrar a tocar allá.

“Sureño 1”: Sí claro

Entrevistadora: ok. ¿Qué otro papel te gustaría desempeñar?

“Sureño 1”: Pues, papel en la barra, pues, obviamente la barra se divide en varias cosas, comités, subcomités, líderes de cada combo, pero, o sea uno no se apresura a eso, porque obviamente uno tiene que ir pasando por etapas, ir creciendo en la barra, llevar sus años, su tiempo, en este momento uno, o sea tal vez un man que lleva 15 o 20 años en la barra, que ya sepa cómo es la vuelta tal vez se merezca o quiera, o se merezca tener un puesto mejor en la barra, pero en mi ideología en este momento es seguir a Nacional a donde esté, no preocuparme por puestos ni nada en sí.

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye en el día a día; podría decir ¿cómo se ha ganado usted el respeto dentro de su combo y de la barra?

“Sureño 1”: Pues más que todo es como decir, si yo te respeto, tú me respetas, y demostrando que uno da corazón y vida por este equipo, porque obviamente el respeto no te lo vas a ganar yendo a reuniones y yendo partido tras partido sino demostrando que vos tenés guevo, tenés aguante, por decirlo así sos parado en el sentido de que si a vos no te importa ir a Argentina en bus, o ir a Ecuador en bus, el respeto se gana en ese tipo de actos, en lo que sería pues lo que significa el barrismo, el barrismo se gana, decir que vos te aguantaste un viaje de tantos kms. Y te fuiste sin plata y sin comida, eso sería ganar respeto, porque a vos no te importo nada más sino Nacional.

Entrevistadora: Tú podrías decirnos ¿cómo crees que las personas de afuera de la barra perciben que es una mujer “sureña”? ¿Qué has oído?

“Sureño 1”: No pues en la barra, por decirlo así, poco notable que haya mujeres así muy metidas, o sea, que hayan mujeres en la sur sí, pero lo que uno ve de

las mujeres es que si van las mujeres es a tomarse fotos, a montarlas a Facebook y decir: soy “sureña”, y a la hora de la verdad, pues, para nosotros eso no nos sirve porque es que el que va al estadio y va a la popular sur es a alentar y a poner huevo, no a tomarse fotos, ni a decir yo soy sureño y me hago matar por mi equipo, y entonces, por decirlo así, no hay tanta fama con las mujeres en la barra pero tampoco decimos no, está prohibido el ingreso de mujeres a la barra, no. pero pues siempre ha chocado esa ideología del aguante a lo que se llama farandulear por decirlo así en redes sociales.

Entrevistadora: ¿Y de lo que conoces en la barra, que clases de mujeres podrías decir que son las que van a la popular?

“Sureño 1”: Las que, pues a la popular puede ir cualquier mujer.

Entrevistadora: A sur, a sur, las “sureñas” mejor dicho. ¿Qué tipos de “sureñas” has visto tu que hay en la barra?

“Sureño 1”: Más que todo se ve es mucha aficionada, que tienen su noviecito en la popular, o que van con su papá o un familiar es un duro de algún combo, o lo que sea, ¿si me hago entender? pero, o sea no son así de que barra brava, pero, si visten al estilo barra brava.

Entrevistadora: ¿Y no conoces ninguna mujer barrista de verdad dentro de “Los del Sur”?

“Sureño 1”: Si claro, uno siempre tiene sus amigas y todo eso, y uno ve que así sean mujeres ellas siguen la ideología de la barra, visten como barristas, sus prendas, sus buzos, sus riñoneritas, todas las cosas, todo eso se ve en las mujeres también.

Entrevistadora: ¿Y cómo cree usted que una persona de por fuera de la barra, o sea que no sea barrista, una señora del barrio, como ve esa señora a las “sureñas”? ¿Cómo cree usted que las percibe?

“Sureño 1”: Pues eso ya depende, porque la gente estigmatiza mucho la barra, o sea, vos ves a una pelada tirando piedra, entonces ya está pelada está tirando piedra ya todas esas peladas que van a sur tiran piedras, eso va más que todo en la persona o lo que uno sepa de la vida de aquella persona, si yo sé que esa pelada es una tira piedra, una que le guste por decirlo así las drogas, a mí ya me va a caer mal y voy a pensar algo malo de ella, pero la gente si no conoce nada, o sea, la gente si va a hablar mal, pero no sabe ni el porqué, ni en verdad porque hizo las cosas como deben de ser.

Entrevistadora: ¿Y qué has oído de lo que perciben acerca de los hombres, la gente que no es de la barra?

“Sureño 1”: La gente que no es de la...como te digo, estigmatizan las cosas porque el barrismo es peleas, que defender tu camisa a muerte, tu trapo, si tenés tatuajes vos tenés, como por decirlo así, si tenés tu tatuaje defender tu tatuaje, o sea, la gente si hay una pelea listo, ahh pelearon “Los del Sur”, listo, todos “Los del Sur” son gamines, y eso es lo que, lo que a mí me gustaría que cambien eso, porque, o sea, si son unos pocos que tiran piedra, nosotros, por decirlo así, en la barra manejamos ciertas medidas, porque si nosotros digamos nos ponemos a pelear en la tribuna, nosotros eso nos tiene una sanción, nosotros.. La gente cree que nosotros peleamos y no nos dicen nada, no, si nosotros digamos como combo invatibles peleamos en la tribuna, a nosotros nos sancionan, nos hacen ciertos, castigos, o sea no es que pelear es permitido en la barra, no, eso es, pues estigmatiza mucho la cosa, obviamente si va a haber gamineria pero en la barra eso prácticamente se está acabando por las ordenes y todo eso que nos dan.

Entrevistadora: ¿Qué clase de “sureños” conoce usted?

“Sureño 1”: Pues muchos, porque obviamente uno pertenece a la barra de “Los del Sur” y uno tiene sus amigos en varios combos, amigos en la banda pirata, más que todo en el combo de uno obviamente, pero también conoce uno gente de Bandidos, La Floresta, conoce uno gente de Calatrava, por donde pase uno tiene un amigo, y como dice pues la frase: si sos del verde sos mi hermano, eso no importa, todos somos amigos en la barra

Entrevistadora: Pero ¿qué tipo de “sureño”, así como me decías de las chicas que no falta la que va por novio, o algo, que tipos de sureño ve usted dentro de la barra, los que van a esto, a aquello, cuáles son?

“Sureño 1”: Pues hay muchos, yo conozco por ejemplo muchos en la banda de “Los del Sur”, los parceros que viajan demasiado, que tiene encima viajes a Argentina, coronan Rosario, coronan la ciudad de Banfield, que por decirlo así, como nosotros llamamos son muy barras, que viajan a todos los estadios Brasil, Argentina, conocen ciertas fronteras, Ecuador, que ya llevan muchos años en esto, como otros que apenas están empezando y apenas han roto una frontera, o solamente tienen un viaje a Manizales, o solamente va al estadio de abonado y solamente lo sigue en los partidos de local, contando tal vez Rio Negro y Envigado que están, se puede decir que es allí, o solamente va al Atanasio⁸³, por decirlo así, ya depende es de cuantos años y cuanta pasión tenga por el equipo y que quiera hacer en la barra en un plazo.

Entrevistadora: ¿Y conoces mujeres así de viajeras, en “Los del Sur”?

“Sureño 1”: Si claro, siempre, porque, por decirlo así, hay mucha mujer aficionada y como te digo que sigue mucho la ideología de la barra y no les importa nada y prácticamente son como por decirlo así, hombres como nosotros,

⁸³ El Estadio Atanasio Girardot es del municipio de Medellín y allí Nacional Juega de local

que van en avión y van a Argentina, y no les importa ningún kilómetro, también hay muchas, como otras que no.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los Del Sur” están distribuidas de manera equitativa entre hombres y mujeres?

“Sureño 1”: Pues, en la barra no se le da tanta importancia a las mujeres, porque o sea, como nosotros nos importa cómo te digo el aguante y todo eso, o sea, las mujeres no les damos tanta importancia, pero tampoco quiere decir que usted tampoco va a ser parte de este proyecto, o que no hay, que las mujeres no pueden participar en nada.

Entrevistadora: ¿Pero están distribuidos los quehaceres de manera igual pa hombres y mujeres?

“Sureño 1”: No, claro que no, pues, más que todo los trabajos y los proyectos que hace la barra o los espacios son pa hombre.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que esto afecta la identidad de las mujeres que son muy barra? que no puedan... es decir una mujer que usted sepa que ha viajado mucho, pero que ella sepa que nunca va a poder ser logística, nunca va a poder liderar un combo, como crees que eso afecta su identidad?

“Sureño 1”: No, pues, eso no debe afectar, porque si ella está en este cuento ella tiene que saber que nosotros tenemos esa idea en sí, y esos... esas leyes en la barra, pues ellas obviamente pueden seguir el equipo y ser parte de nosotros, pero ellas tienen que.. No les puede doler porque ellas tienen que saber que eso son ideologías que se han llevado por mucho tiempo, y que si se cambian pues, si se cambian muy bien pa ellas, pero obviamente ellas tienen que saber que no es como posible eso, pues no les debe doler, ellas están ahí

es porque quieren y porque eso no les va a importar, ellas están ahí es porque quieren como te digo.

Entrevistadora: ¿Y cuál sería esa ideología que las deja a ellas a un lado?

“Sureño 1”: Pues que no puedan participar en tantas cosas de la barra, tantos espacios, los proyectos, los que queremos hacer, digamos, un viaje y que en ese viaje toque hacer algo así que necesite de fuerza masculina, ellas no pueden... metesen en ese cuento, como lo podemos hacer nosotros los hombres.

Entrevistadora: ¿Y qué viajes necesitan fuerza masculina?

“Sureño 1”: Pues digamos que vos vas en un bus, y tenés que pasar Cali, tenés que pasar Pasto pa llegar digamos que a Guayaquil-Ecuador, y hay un güiro, hay un güiro en Cali lo que es la barra del América que se llama el Barón y el Frente Radical del Cali, y allá en Cali lo que se conoce es la bala, porque ellos no... O cuchillo, porque ellos a puño no pelean, si las coge un güiro de esos listo, ¿las mujeres pa donde cogen? o, si cogen a una mujer y esa mujer lleva algo muy importante en la maleta como la prenda de un combo, porque hay combos que dan la prenda, esa es la vuelta, le roban la prenda, ¿pero porque? porque es mujer, y una mujer obviamente no se puede comparar por decirlo así, gente gamina y barra de otros equipos.

Entrevistadora: ¿Y a un hombre no le puede pasar eso?

“Sureño 1”: Claro que sí, obviamente.

Entrevistadora: ¿Se te ocurre algún ejemplo de beneficios dentro de la barra a los que los hombres puedan acceder y las mujeres no?

“Sureño 1”: No pues, habría que plantear muchas ideas, por el momento, pues obviamente si hay que plantearlas y pensarlas muy bien, pero en el momento no se me ocurre ninguna lógica, no.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres dentro de los escenarios más visibles de la barra te genera algún sentimiento?

“Sureño 1”: Si claro, porque es que ver una mujer sureña no es, no es casual, y como... por ejemplo me enfoco más en la gente del exterior y que va a otras tribunas ver a una mujer tan apasionada con un equipo pues no es cosa casual, y digamos a donde sea una por decirlo así, una pelada sana, pues eso tiene mucho que hablar sobre la barra, da buenos aspectos y posiciones de la barra en si a otras personas

Entrevistadora: ¿Y el que las mujeres no puedan liderar combos, ni participar en los mismos espacios te hace sentir algo?

“Sureño 1”: No, pues para nada, por decirlo así eso no es de mi incumbencia y yo tampoco es que diga no, las mujeres no pueden estar, no, por mí que vengan todas las que quieran y hagan todo lo que quieran, pero como te digo uno no es el que manda en este cuento.

Entrevistadora: ¿Tú crees que la ausencia de las mujeres dentro de los espacios y prácticas más visibles se deba a que las mujeres carecen de algunas cualidades?

“Sureño 1”: Si claro, cada una tiene su cualidad y su pensamiento pa ver el barrismo, y lo que hacen, como hay unas que les gusta pelear, como hay otras que solamente siguen a su equipo, y, van al estadio, y si, se parchan con “sureños” y todo eso, o sea, hacen, se, hacen parte de la manada y se comportan como es la manada. Pero en otros lados son totalmente diferentes

Entrevistadora: Pero ¿tú crees que el que ellas no estén en algunos espacios y quehaceres de la barra se deba a que ellas no tengan algunas habilidades que los hombres si tienen?

“Sureño 1”: No, no, para nada, obviamente cada quien, obviamente si todos tenemos cualidades distintas, pero prácticamente todo lo que puede hacer un hombre lo puede hacer una mujer sin ningún problema

Entrevistadora: Entonces ¿cuál crees que es en si la razón de que las mujeres no lleguen a esos espacios?

“Sureño 1”: Como te digo, esos es más que todo, porque es que el barrismo no es cosa de solamente ir a brincar a una tribuna, sino que hay q demostrar mucho, vos de que estas hecho, y vos tenés guevo, y vos cantas todo el partido, es, o sea, los hombres en sí, se hacen diferenciar mucho en el aguante que la mujeres, porque un hombre se quita la camisa, un hombre está tatuado, obviamente hay mujeres tatuadas, pero un hombre se diferencia mucho a una mujer en el sentido del barrismo.

Entrevistadora: ¿En qué cualidades se diferencian?

“Sureño 1”: En eso, como te digo, brincar, en viajar, en tatuarse, quitarse la camisa, en el aguante, aguante todo el partido, en que así se acabe el partido el hombre puede seguir cantando, puede estar sin comer todo un día, obviamente la mujer también pero por decir así, el hombre tiene su pensamiento mucho más distinto a una mujer en el barrismo.

Entrevistadora: No me queda muy claro la verdad. O sea, ¿una mujer no puede cantar 90 minutos? lo único que yo entiendo de ahí es que la mujer no se puede quitar la camisa...

“Sureño 1”: No, no, no, o sea, la manera de representar el aguante de los hombres es mucho más distinto a representar el aguante una mujer.

Entrevistadora: ¿En qué?

“Sureño 1”: Pues que vos vas a la popular sur y vos ves como cantan, como cantan y como saltan los hombres, y vos no vas a ver lo mismo en una mujer

Entrevistadora: O sea ¿las mujeres van a la barra y no cantan?

“Sureño 1”: No, las mujeres si cantan, pero no representan lo mismo que puede representar un hombre, o sea, no hacen las, como decirlo así, no se hacen representar tanto el aguante, o sea no se hace notar tanto el aguante como un hombre.

Entrevistadora: ¿En qué?

“Sureño 1”: Es que el aguante es una definición que obviamente que se haga notar que vos te estas rompiendo la vos, que vos estas rojo de cantar, vos estas... vos no podes más, vos estas afónico, obviamente no falta la mujer que haga eso, pero una mujer no es tan estallada como decimos nosotros en ese sentido, o sea nosotros si brincamos y hacemos pogos⁸⁴, nos tiramos y nos empujamos, pocas veces las mujeres pueden hacer eso, digamos que pueden soportar hasta un puño o una patada, si me hago entender? nosotros tenemos unas maneras de representar el aguante, pogos, todo eso, cosa que las mujeres no hacen demostrar tanto en eso.

⁸⁴ Se conoce como pogo a un tipo de baile que se caracteriza por los saltos y por desarrollarse a partir de choques y empujones entre quienes lo practican.

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los Del Sur” se sientan excluidas o piensen que no son bienvenidas en algunos espacios y quehaceres?

“Sureño 1”: No, no, obviamente la barra no rechaza en forma a las mujeres, pero obviamente si hay espacios distintos como pa hombres, como pa mujeres, hay espacios en que si pueden estar las mujeres pero, como otros espacios que no, pero no son rechazadas en “Los del Sur”.

Entrevistadora: ¿Pero crees que el que ellas estén vetadas de ciertos quehaceres y lugares las hace sentir excluidas?

“Sureño 1”: Pues sí, pues claro, obviamente hay mujeres que si se sienten excluidas, ahh es que ellos pueden hacer esto y nosotras no, pero como te digo pues ya... ellas no pueden hacer nada obviamente, en contra de eso, pero si hay mujeres que se sienten excluidas, claro.

Entrevistadora: ¿Tú cree que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres para ir a la sur?

“Sureño 1”: Si claro, porque un hombre puede ver, como decir el barrismo distinto en el sentido de que, yo voy a la sur porque yo tengo mi combo, o va mi tío, o todo eso, o como una mujer también puede ir a la sur por moda, como ahh yo tengo una amiguita que va a la sur yo voy a ir con ella y voy a empezar a parchar, pero no lo ven como nosotros que no, nosotros somos “Los del Sur” y tenemos que estar en cada partido tras partido, una mujer no, por decirlo así, va a haber la que es como nosotros, pero una mujer en si no, yo faltó a este partido pero no me duele faltar a este partido.. ¿Si me hago entender? a nosotros como barristas si nos duele faltar a un partido, porque no podemos, tenemos que trabajar, estudiar, lo que sea

Entrevistadora: ¿Y a las mujeres no les duele igual faltar...?

“Sureño 1”: Obviamente sí, hay unas que otras que si les duele, como otras que no. Y lo mismo en los hombres.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como hombre en “Los del Sur”?

“Sureño 1”: Bien, más que todo yo estoy acá en “Los del Sur” es como por herencia, porque mi familia ha sido muy futbolera pero yo no soy el típico barrista que tira piedra y no puede ver una camisa roja, no. Mi experiencia en “Los del Sur” ha sido muy porque he compartido, he celebrado una final de libertadores, he celebrado final contra Cali, he pasado por buenas por malas, claro. Clásicos. Pues son muchas experiencias que uno pasa cuando está dentro de esto.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que ha influenciado ser parte de “Los del Sur” en tu personalidad? en cuanto valores, cualidades...

“Sureño 1”: Acá en “Los del Sur” se crea mucho el valor de la hermandad, porque vos tenés un confite en un viaje o así sea acá de local y vos sos tan apegado a la otra persona o a tu combo que ese confite lo partís en 50 pedazos si querés pa cada uno, se ve mucho la hermandad, la lealtad, vos sabes que estas con un amigo, vos no lo podes dejar tirado, porque es que es el parcerito, y él es de la barra, y nosotros somos una barra popular y siempre estamos apegados y no dejamos morir a los demás, eso sí, uno crea sus valores pero eso va en cada persona, si es una persona que no, digamos que desde chiquito no tuvo valores, ni lo criaron bien, pues un gamín, y todo eso, pero obviamente si en la barra se ve mucho valor, y más que todo la hermandad.

Entrevistadora: ¿Cómo se describiría usted como “sureño”?

“Sureño 1”: Pues, es.... me describiría yo, pues obviamente yo si manejo, obviamente mi temperamento a lo que es como, digamos si a mí me chimbean, yo chimbeo, y si me pegan yo pego, pero no soy de... no, yo veo una camisa y lo primero que voy a hacer es tirar, no, yo soy muy pasivo en ese sentido, pero también cuando voy a la cancha dejo alma, vida y corazón, cuando estoy ahí, y me quito la camisa, brinco, sudo, me rompo la voz, pues, el típico barrista que no es de pelear, sino de alentar al equipo y demostrar los huevos en la cancha.

Entrevistadora: ¿Cómo se ha construido usted como “sureño”?

“Sureño 1”: Pues eso, como te digo va en etapas porque obviamente si uno entra a la barra uno la primera vez que va a sur no se va a quitar la camisa ni va... ni se va a saber los temas, o puede que si se los sepa los temas, pero obviamente uno va a construyendo la etapa de barrista, por cada vez que vas a la cancha vos te aprender una canción nueva, o digamos vas a 2 partidos, y al 3 te quitas la camisa, y conoces a parceros y ahí es donde vos te empezas a parchar con, por decirlo así con tu combo, o con tu parche, eso va en etapas y ya depende de la persona que quiere seguir siendo en la barra, y como quiere seguir siendo.

Anexo P. Desarrollo de entrevista masculina #2. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esto es una entrevista Semiestructurada la cual gira entorno a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de “Los del Sur”, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “Los del Sur”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos le genera ser actor activo dentro de “Los del Sur”?

“Sureño 2”: bueno, ser actor activo de “Los del Sur” pues es, en cierta forma, por decirlo así es un orgullo, porque, por lo que significa, por decirlo así, la barra, por lo que significa ser hincha de Nacional, y dejar en alto, por decirlo así, de alguna forma, el nombre de la institución, mediante la hinchada.

Entrevistadora: ¿Cuál es su papel dentro de la barra?

“Sureño 2”: Soy miembro de invatibles, y manejo por decirlo así, todo lo que tiene que ver con la parte visual del combo, desde redes sociales, hasta murales,

banderas, y ese tipo de cosas, y hago parte de gestión que es por decirlo así, el grupo en el que se toman las decisiones del combo.

Entrevistadora: ¿Le gustaría desempeñar otro papel dentro de la barra o de su combo?

“Sureño 2”: Ehh no, yo creo que pues, no está, como por decirlo así, en una de las metas llegar a hacer algo más, esas son cosas, que por decirlo así, vienen sucediendo con el tiempo, pero no tengo, pues, por decirlo así, como una meta, como tal estipulada, no.

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye desde la cotidianidad; podría decir ¿cómo ha conseguido el respeto de los demás dentro del combo y la barra?

“Sureño 2”: Pues yo creo que en una barra, lo que tiene que ver con el respeto y ese tipo de cosas se ganan con la lealtad hacia la misma, hacia tu combo y... principalmente, y hacia la barra, creo que también, por decirlo así, haciendo parte de las actividades que se hacen dentro y fuera de la cancha, viajando obviamente también se gana cierto respeto, con los años, con la seriedad que le pongás a las mismas cosas, y así.

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensan los demás de una mujer barrista, o sea la gente que no pertenece a ninguna barra que pensara de una “sureñas”?

“Sureño 2”: Pues, yo eso no lo tengo como tan... por decirlo así separado entre mujer y hombre, porque siempre se va a manejar un estigma hacia el ser barrista, toda la ciudad va a ver mal a un barrista por todos los mitos que se generan alrededor de estos.

Entrevistadora: ¿Y se te ocurre como algún mito o algún estereotipo en particular?

“Sureño 2”: Si, lo típico que dicen, que piensan erróneamente es que todos tienen que ser, por decirlo así, viciosos, o todos tienen que ser unos gamines, o un sin fin de cosas que giran alrededor de sí que es lo que muestra la televisión, lo que vende, y como lo que vende es el amarillismo, entonces así nos venden a nosotros, entonces ese es el concepto que tienen de nosotros.

Entrevistadora: ¿Y qué opinas tú personalmente de las “sureñas”, de las chicas que conoces que van a la barra?

“Sureño 2”: Pues, es que, como mujeres y hombres, hay diferentes tipos, por decirlo así, no todas las mujeres que van a la barra son iguales, obviamente, y hay unas que, por decirlo así, listo bien, van por el equipo, van a ver fútbol, les gusta el fútbol, hay otras que simplemente lo hacen para ser parte de algo, o para que las hagan parte de algo, y hay otras que simplemente, puede sonar muy feo y todo, pero van es a conseguir novio allá, a conseguir alguien que, pues, llenar un vacío que no, que tienen en sus vidas, por decirlo de alguna forma.

Entrevistadora: ¿Cómo percibes tú a los “sureños” hombres que conoces dentro de la barra y el combo?

“Sureño 2”: ¿Cómo los percibo? pues, sería como muy complicado de definir por lo mismo que te digo, son diferentes personalidades, diferentes intereses, porque no faltan, entonces, si queda como muy difícil encasillarlos como en un...

Entrevistadora: Entonces, ¿qué clases de “sureños” crees que hay, que clase de hombres crees que van a la barra?

“Sureño 2”: Al igual que las mujeres está el que obviamente, la principal razón es ir por el futbol, porque sos hincha de Nacional, porque te gusta, porque adoptas el estilo de vida que es ser “sureño”, están los que simplemente van por hacer parte de algo y ese tipo de cosas.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas dentro de “Los del Sur” están distribuidos de manera equitativa entre los hombres y las mujeres?

“Sureño 2”: Los espacios... ¿es decir las actividades que hace la barra?

Entrevistadora: sí, como los grupos de trabajo, o si, las actividades, la participación.

“Sureño 2”: Pues las actividades si es equitativo, porque por decir algo cuando van a hacer una actividad, se hace más bien publica, por decir algo, en este momento están, hay un, ¿cómo es que se llama? un espacio que está con la alcaldía que es de liderazgo, y ahí eso se hizo público, e incluso asisten mujeres en este momento, y entonces en ese aspecto si, por decir algo, ya en los grupos de trabajo es muy relativo, porque hay cosas que son más netamente para hombres por decirlo así, por él, el esfuerzo que se debe hacer, pero hay otras que si no, no están, no hay espacio para las mujeres y si podría haberlo.

Entrevistadora: ¿Y cómo que cosas serían esas cosas que requieren como capacidades tan masculinas en las que las mujeres como que no encuentran cabida?

“Sureño 2”: Por decir algo, sin sonar ofensivo, sin discriminar ni nada de eso, me parece que el trabajo de los muchachos de trapos sería una tarea, una labor netamente para hombres, a mi parecer, en mi concepto.

Entrevistadora: ¿Cómo crees que afecta la identidad de las mujeres, de las “sureñas”, esto, esta diferenciación entre los espacios y las actividades?

“Sureño 2”: ¿En qué aspectos, a que te referís en que afectan la identidad de ellas?

Entrevistadora: Sí, o sea, ellas... ¿cómo afecta la identidad para ellas poder construirse como sureñas, el saber qué es decir en tal grupo, o en tal actividad o espacio no pueden ser partícipes?

“Sureño 2”: Pues, no sé, eso ya depende mucho de cada quien y como vea eso, como tome, por decirlo así, ser excluidas, por decirlo de alguna forma.

Entrevistadora: ¿Tú sientes que a nivel de beneficios, hay un sexo que se beneficie de algunas cosas de la barra más que el otro?

“Sureño 2”: No, no te sabría responder eso en este momento.

Entrevistadora: ¿Se te ocurren ejemplos de beneficios, como que los hombres puedan acceder a cosas, u oportunidades de la barra que las mujeres no?

“Sureño 2”: No.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres dentro de los escenarios más visibles de la barra te genera algún tipo de sentimiento?

Sureño 2: Pues, en ciertos aspectos si, pues es, se podría ver como incomodo el que no hayan mujeres, pero por otro lado, como dije ahora, pues las mujeres son un arma de doble filo en una barra, porque todo lo mismo que te dije ahora cuando estaba hablando de lo de las mujeres.

Entrevistadora: ¿En que podrían venir siendo como arma de doble filo las mujeres dentro de “Los del Sur”, que afectaciones negativas traen ellas?

“Sureño 2”: Que en un ambiente tan rodeado de hombres, las mujeres pueden generar problemas porque, a pasado, que han, que las mujeres pueden generar conflictos entre hombres, por decirlo así, porque, digamos, se fijan en una mujer, se ponen a pelear entre ellos, tal y cual cosa, cosas normales que pasan en la vida cotidiana, sino que esto, al ser un círculo tan cerrado, y al ser un circulo como tan lleno de hombres, una mujer es, podría generar problemas.

Entrevistadora: ¿Y qué otros problemas se te ocurren aparte como de esas peleas entre ellas? ¿Se te ocurre algo más?

“Sureño 2”: No, pues en este momento como...

Entrevistadora: ¿Cree que la ausencia de las mujeres dentro de algunos espacios y prácticas se deben a que ellas carezcan de algunas cualidades?

“Sureño 2”: No necesariamente, porque pues, yo estoy plenamente convencido de que las mujeres tienen las mismas cualidades que los hombres,.... me parece un absurdo no tomarlo así, pero, pues, no sé.

Entrevistadora: ¿Cuál crees que es la razón de que no haya mujeres en los grupos de trabajo?

“Sureño 2”: No, ya no, eso no te lo sabría responder yo.

Entrevistadora: ¿Pero no tienes como una opinión respecto a esto? o sea... yo creo que es por esto que ellas no están ahí.

Sureño 2: No, la verdad no, nunca, por decirlo así, nunca me lo he cuestionado así.

Entrevistadora: ¿Cuáles crees que son las características de las mujeres que evitan que se puedan vincular de manera completa a la barra y a los espacios de trabajo?

“Sureño 2”: Me repites por favor

Entrevistadora: ¿Cuáles crees que son las características y las cualidades de las mujeres que evitan que ellas se acerquen a esos grupos de trabajo, y en general a la barra en sí?

Sureño 2: pues la verdad no sé, no. No te sabría dar una razón, una explicación del porqué.

Entrevistadora: ¿Cree que los hombres tiene un carácter y unas habilidades diferentes que las mujeres, y eso es lo que hace que las barras sean más masculinizadas?

“Sureño 2”: Pues yo creo que el carácter, cada uno tiene un carácter diferente al otro, no... Indiferente si sea hombre o mujer, pero, yo digo que es por un ambiente que se maneja como más pesado, que las mujeres no son tan vinculadas, por decirlo así, no hay tantas.

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los Del Sur” se sientan excluidas o que en algunos espacios o escenarios ellas sientan, sin que se les diga, que no son bienvenidas?

“Sureño 2”: Pues, no sé si a un espacio, se les diga que no están bienvenidas o algo, pero, es algo que podría pasar que se sientan excluidas, a cualquier persona le puede pasar, incluso a los hombres, pero no creo que sea el caso,

pues de que, en un espacio les van a decir, ah no, ustedes no pueden ingresar, o algo así.

Entrevistadora: espacio en tanto también como actividades, es decir, cuando no se deja que una mujer tenga una prenda de un combo, cuando no se le deja que tenga un trapo, ¿tú crees que ellas toman eso a nivel de exclusión, o como lo toman ellas?

“Sureño 2”: Pero ya, en cuanto a combos, hay mujeres que si son de combos, y pueden portar prendas, normal, eso ya es dependiendo también de cada combo, eso ya va en... porque cada combo tiene, por decirlo así su autonomía de hacer lo que quiera, hasta cierto punto, y, pues, no sé, obviamente en tal caso de que llegue a pasar o pase en algunos aspectos, me imagino que no va a ser tomado del todo bien para ellas.

Entrevistadora: ¿Tú crees que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres al momento de ir a la popular?

“Sureño 2”: Pues incluso hay motivaciones diferentes como te dije ahora entre el mismo sexo, vos como hombre tenés una motivación diferente como que otra persona, porque eso ya va en cada cual, eso, no influye, no depende del sexo.

Entrevistadora: ¿En general crees que a una mujer y a un hombre los motiva el mismo para ser “sureño”?

“Sureño 2”: Si, yo creería que sí, porque, se puede decir que nosotros estamos acá por un mismo fin, que es, ser hincha de Nacional, ver jugar a Nacional en cualquier parte, y como te dije ahora, al principio dejar el alto un poco más desde la hinchada, el nombre del Club.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como hombre dentro de “Los del Sur”?

“Sureño 2”: Ha sido más que buena, porque acá vos aprendes todos los días, ya sea de los errores mismos que cometés, o que alguien, o que ves que alguien comete, y es enriquecedora porque, por los espacios, que la barra abre, que vos podes beneficiarte de ellos.

Entrevistadora: ¿Cómo siente que ha influido Los del Sur en tu personalidad? o sea, ¿serías la misma persona si no te hubieras dedicado 10 años de tu vida a esto?

“Sureño 2”: No, no sería la misma persona, como te dije, esto te abre a un mundo diferente y te enriquece mucho porque acá encontras desde una persona que no hace nada hasta un doctor, un profesor, y el interactuar todo constantemente con ese tipo de personas, enriquece tu forma de ser.

Entrevistadora: ¿Y a nivel de valores en que sientes que te ha enriquecido ser “sureño”?

“Sureño 2”: Yo diría que en el respeto y en la lealtad, porque es algo que acá se valora mucho.

Entrevistadora: ¿Cómo ha construido usted su manera de ser “sureño”?

“Sureño 2”: ¿construido porque te refieres?

Entrevistadora: ¿Cómo te has construido tú, a ti mismo como “sureño”? ¿Cómo? ¿Partiendo de que cualidades? o sea ¿cómo te podrías describir tu como “sureño”?

“Sureño 2”: No sé, pues en este momento que, así a la ligera no sería capaz de responderte eso.

Entrevistadora: ¿Cómo me decías, es decir, te consideras un “sureño” leal, con respeto hacia la institución? no sé, ¿qué más piensas que te ha ayudado a ti como persona el ser “sureño”?

“Sureño 2”: Si, definitivamente pues, como te dije ahora, esos son 2 valores esenciales que se deben tener acá, y pues más que todo acá, es en la vida cotidiana, vos tenés que, lo principal de todo es el respeto, entonces.

Anexo Q. Desarrollo de entrevista masculina #3. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esta es una entrevista Semiestructurada entorno a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de “Los del Sur”, de sus proyectos y de las acciones sociales, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de esto, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “Los del Sur”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales que se dan en esta organización de base desde la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Puede describir usted a las sureñas, a las mujeres que van a “Los del Sur”?

“Sureño 3”: Pues, como describo yo, pues, hay algunas que van por ejemplo al estadio, hay algunas que van como a tirar vicio, hay algunas que van a conseguir novios, hay otras que van porque pues, les gusta el equipo, tiene pues, tienen aguante, pues con los cantos de la barra, todo eso, pues, no, nada.

Entrevistadora: ¿Y los hombres, que clase de hombres ve usted que van a “Los del Sur”?

“Sureño 3”: De hombres hay muchos pues que somos barristas y hay unos que también van es como a tirar vicio, y hay otros que van a buscar problemas, hay otros que van por las fiestas, por las farras, pues no van como a alentar el equipo, y ya.

Entrevistadora: ¿Usted cree que las actividades, los espacios, y las prácticas dentro de “Los del Sur” están repartidas de manera igual entre hombres y mujeres?

“Sureño 3”: No, pues, como en las actividades de la barra se ven más hombres que mujeres, pues no está casi igual.

Entrevistadora: ¿Y por qué cree que esto pasa?

“Sureño 3”: Pues, porque hay cosas que por ejemplo, que, pues las pueden organizar las mujeres también, pero, pues yo no sé, como que no, ahí sí, haber... ¿cómo le dijera ahí? pues no sé cómo expl....

Entrevistadora: ¿Por qué cree usted que no hay mujeres dentro de los grupos de trabajo, es decir usted porque cree que no hay mujeres dentro de La Banda

de “Los del Sur”, porque cree que no hay mujeres en trapos; cuál sería su visión de eso; porque cree que no hay ahí mujeres?

“Sureño 3”: Pues, hay mujeres muy verracas pues en el sentido de La Banda y pues sería, porque son 90 minutos pues que tienen que estar tocando y todo eso, y pues yo creo yo que de pronto no sean capaces o alguna cosa así.

Entrevistadora: ¿Y es decir en trapos y en comité, porque cree que no hay mujeres líderes ni en logística ni nada?

“Sureño 3”: Pues, en lo de Trapos, también es una labor, muchos dicen que es muy fácil pegar un trapo pero es, es algo bastante complicado, que lleva trabajo, de muchas horas, y también digo yo que por lo mismo, pues también digo que de pronto si hay mujeres que son muy verracas y le pue... pueden salir hasta mejores que un hombre, ¿no?

Entrevistadora: Pero ¿y porque no están ahí sí podrían? ¿Qué cree usted?

“Sureño 3”: Eso ya es cuestión de la barra, pues que no mete como mujeres a eso.

Entrevistadora: ¿Y porque cree que no las meten?

“Sureño 3”: Ahí mami, ahí si no se, eso ya es como con la barra, ahí si uno no sabe por qué.

Entrevistadora: ¿Pero de lo que uno cree, que se le viene a la cabeza?

“Sureño 3”: Pues si debería como de haber, pues a mí sí me parece que si se deberían pues, uno ver a una mujer pegar un trapo o alguna cosa así, quién sabe

pues los líderes de la barra porque, qué pensarán o que, que no meten a una mujer a hacer esas labores.

Entrevistadora: ¿Usted cree que los hombres y las mujeres tienen habilidades y características diferentes y por eso las mujeres no pertenecen a este tipo de grupos?

“Sureño 3”: Pues es que hay veces puede haber una mujer más ágil que un hombre, entonces eso va como todo ya, como, los líderes, ¿no? los líderes de la barra que no le dan como la oportunidad, a una mujer.

Entrevistadora: ¿Y porque no se la darán?

“Sureño 3”: Jumm ahí si... eso si lo sabrán son ellos, ¿no?

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los del Sur” se sienten excluidas o que alguna piense no, yo siento que no soy bienvenida en este espacio, siento que no soy bienvenida para hacer tal cosa? ¿O cree que no se sienten así?

“Sureño 3”: Si, de pronto pueden haber algunas que de pronto se sienten como, rechazadas, uy, pues, o que hay mujeres que de pronto llegan a un combo y que de pronto no falta el barrista, o sea el hombre que coja y que le diga uy no, abrase que usted no sirve acá, no necesitamos mujeres, o que el combo solo somos hombres, o algo así, pues, si hay, pueden haber muchos combos, pueden haber mucho sobre esos.

Entrevistadora: ¿Usted cree que hay motivaciones diferentes entre un hombre y una mujer para ir a la popular?

“Sureño 3”: Como a....o sea no, normal, pues...

Entrevistadora: O sea ¿los moverá lo mismo o los mueve cosas diferentes?

“Sureño 3”: No, normal.

Entrevistadora: ¿Lo mismo?

“Sureño 3”: Sí.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido su experiencia como hombre en “Los del Sur”?

“Sureño 3”: No, bien, normal, bien.

Entrevistadora: ¿Cómo ha influido pertenecer a la barra durante 11 años en su personalidad, o sea, cree que sería la misma persona usted si no hubiera estado en la barra?

“Sureño 3”: No, pues, no sé, pues yo llevo esos 11 años, pero pues, es como un amor que uno le tiene a los colores pues del equipo y no, pues, nada, normal, sigo haciendo mis labores normal, pues, trabajo normal, pues, no he cambiado nada, sigo siendo pues como él mismo.

Entrevistadora: Pero ¿siente que hay como valores, o cualidades que la barra haya afianzado en usted? es decir, ¿la barra me hizo más fuerte, más leal, no se... que se le ocurre, que la barra haya influenciado en usted?

“Sureño 3”: Si, en el sentido que, uno a veces de pronto hay personas que son muy miedosas y de pronto uno, como hay pelados que llegaron sanos a la barra, de papi y mami como se dice, empezaron a caer al estadio y ahorita uno los ve que pues hay como se han dañado muchos, otros se han, pues, se han metido a los proyecto que hace la barra, que, pues, la barra también ofrece trabajos, de, a ver que, si, no nada, no más.

Entrevistadora: ¿Y qué cosas buenas saca de usted la barra?

“Sureño 3”: ¿Qué cosas buenas saca?

Entrevistadora: Si, ¿en que lo motiva? que usted diga: “Los del Sur”, y todo lo que yo he vivido con Nacional me ha inspirado a ser de tal manera.

“Sureño 3”: No, pues, no, no, lo normal.

Entrevistadora: ¿Cómo se ha construido usted como “sureño”?

“Sureño 3”: Bien.

Entrevistadora: ¿Cómo en qué valores, o...?

“Sureño 3”: Pues yo no soy de los que, pues como mucho que no, que va ir uno es a pelear, o todas esas cosas, no, pues, es muy bueno ir al estadio y ver jugar uno, pues al equipo que quiere, cantar pues los cantos que saca la barra, las excursiones, todo, pues, bien, pasa uno bueno.

Anexo R. Desarrollo de entrevista masculina #4. Medellín. 27 de septiembre de 2017.

Esta es una investigación para un trabajo de grado de sociología, la cual gira entorno a la pregunta de investigación: ¿cuáles son las representaciones sociales de género que perviven en el interior de la barra organizada de fútbol “Los del Sur”, del Club Atlético Nacional de Medellín?

Cuyo objetivo general es explorar aquellas representaciones sociales de género en el interior de la barra a través de roles, estereotipos, identidad y espacio social.

Los medios de comunicación y los estudios empíricos revelan la magnitud actual de “Los del Sur”, de sus proyectos y de las acciones sociales que gestionan, es por esto que figuran como una de las hinchadas más grandes del fútbol Sudamericano, a pesar de eso, pude advertir cierto vacío entorno a los estudios de género no solo en “Los del Sur”, sino dentro del barrismo en general, situación que ha afianzado e impulsado mi decisión de estudiar las relaciones sociales de esta organización de base a través de la categoría de análisis género. Por otra parte, cabe asegurar que toda la información recogida será manejada bajo un compromiso de confidencialidad.

Entrevistadora: ¿Qué sentimientos le genera ser actor activo de “Los del Sur”?

“Sureño 4”: Para mí es un sentimiento inexplicable, inigualable, la sensación que siento cada vez que yo estoy con mi barra, con mis hermanos en la cancha, no me lo genera ninguna otra cosa más en el mundo, todo lo opaco, todo lo dejo a un lado acá, acá me distraigo de todo eso, para mi es todo acá.

Entrevistadora: ¿Cuál es su papel dentro de “Los del Sur”?

“Sureño 4”: En este momento estoy como asistente, pero he tenido la oportunidad de conformar varios digamos así que comités de trabajo en la barra, como trapos, logística.

Entrevistadora: ¿Y le gustaría ahora volver a empezar a trabajar en algún grupo de trabajo?

“Sureño 4”: Me gustaría mucho, porque es lo que me gusta, es lo que prácticamente digamos que vivo, la barra, casi todo en mi vida gira entorno a la barra.

Entrevistadora: ¿Y a cual grupo de trabajo le gustaría otra vez acercarse?

“Sureño 4”: A Los Trapos.

Entrevistadora: ¿Y cree que podría hacerlo?

“Sureño 4”: Sí, sino que como todo, se gana, acá no es que si usted quiere hacer las cosas las hace, usted tiene que ir cada día trabajando más, como persona, y trabajando más en la barra para ganarse un lugar de trabajo, que sería como un privilegio también.

Entrevistadora: Entendiendo que el respeto es un concepto importante en las relaciones sociales, y creyendo que este se construye en el día a día; podría decir ¿cómo ha conseguido usted el respeto de los demás en la barra?

“Sureño 4”: Pues, hay si me diste duro, porque como todas las personas vamos madurando y de pronto, en un tiempo donde no teníamos una ideología como la que tenemos en este momento en la barra como de una, como de un barrismo social, de ayudar, de cambiar, de sacar la gente de los huecos, primero pues, era un poquito descontrolado, y digamos que muchas personas creen que uno

ganarse el respeto por uno ser malo, o por uno drogarse, o alguna cosa.. No, me lo he ganado porque siempre he estado, porque he hecho cosas muy, muy grandes por Nacional, he ido a muchas partes, por encima de cualquier cosa, situación y adversidad he estado presente y no me duele haberlo hecho.

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensa la gente de por fuera de la barra acerca de una “sureña”?

“Sureño 4”: Todos no pensamos igual, muchas personas acá en la barra tienen como ese machismo de no querer a las mujeres en la tribuna, pero para mí personalmente me parece que es un sitio libre donde todos podemos compartir, y como yo tengo amigos y amigas y también tengo amigos de géneros y guevonadas, pues me da lo mismo compartir en un lugar donde yo sé que yo me desahogo, y estoy bien y me siento bien, porque una mujer u otra persona sea lo que sea puede también compartir conmigo eso.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que alguien que no sea barrista, cómo cree que esa persona ve a una sureña?, es decir la gente que no es de “Los del Sur” y cuando hablan de una sureña ¿cómo la describirían?.. En medio de su ignorancia

“Sureño 4”: No sé, como te digo, no todo el mundo piensa igual, yo la vería como una, como una guerrera, una persona más, una amiga más, un hermano más, porque para mí la gente de la tribuna son hermanos, pero, para nadie es mentira que la gente y las personas que venimos a la cancha, si ven a un hombre raro de pronto con que ojos pueden ver a una mujer.

Entrevistadora: ¿Que ha oído usted decir a la gente, a las señoras el barrio que no son...?

“Sureño 4”: Nada, que esa gamina, que mira, que eso, que con esos gamines, pues, palabras también que a la hora 20 no van con uno, pa que se las digan a una nena, pues, como yo comparto que ellas también compartan esta pasión, no aguanta que le digan así, si no aguanta que le digan a uno, ahora que le digan a la parcerera, tampoco aguanta.

Entrevistadora: ¿Qué más dice la gente de afuera aparte de que las mujeres y los hombres que van a la barra son gamines que más ha oído?

“Sureño 4”: Que ladrones, desocupados, que es gente que no sirve para nada, gente mala, pues, no nos ven bien, además también por el amarillismo de los periódicos, de las comunicaciones, del periodismo, muchas veces el periodismo nos opaca, pero tampoco ven la labor social y lo bueno que hacemos como barra y como personas, porque podemos ser barristas, pero somos personas también.

Entrevistadora: ¿Y usted cómo describe a las “sureñas” que conoce?

“Sureño 4”: Para mi unas mamacitas, las mejores, las mejores, las que lo acompañan a usted a la cancha, con las que usted se farrea, las mejores, ¿las “sureñas”? dios las bendiga.

Entrevistadora: Sabemos que todas las mujeres no son iguales, ni los hombres, ¿qué tipos de mujeres cree usted que vienen a “Los del Sur”, que clase de “sureñas” hay?

“Sureño 4”: Parce, pues yo he tenido la oportunidad de compartir con muchas personas, con muchas mujeres, y aquí hay mujeres que, que venden confites en la calle, tengo amigas profesionales, tengo amigas abogadas, acá viene todo el mundo, acá viene es decir mi parcerero con la mamá, y la mamá le ayuda a vender los pinchos, y el parcerero entra a la cancha, pues ¿si me entendés? acá viene todo el mundo, sino que el foco de la sociedad nos tiene ahí como... que no ven

lo que verdaderamente se mueve aquí, si no que nos discriminan, nos ven nada más como el malo, el malo, el malo, el mal...

Entrevistadora: ¿Y crees que hay mujeres que vienen a la barra a esto, a aquello, a que crees, cómo podrías diferenciarlas?

“Sureño 4”: Es como todo, yo pienso que no se si, mi respuesta de pronto es pelle o que, no sé si esto a todo el mundo le importe, si? es personal, pero hay muchas personas tanto hombres como mujeres que no vienen a lo que es, que vienen es como a uno o dos partidos, y a farandulear, o a parchar, y, pues yo pienso que esto es un estilo de vida, esto es de toda la vida, yo acá, como podés ver, hasta vos como mi amiga, toda la vida lo hemos hecho acá, hemos estado acá.

Entrevistadora: ¿Qué cree usted que piensa la gente de los barristas hombres, la gente de afuera?

“Sureño 4”: Como te di la respuesta ahorita, eso es depende de la persona, como lo vea, como lo tome, ¿no? todo el mundo no piensa igual, hay gente muy muy verde pa eso y hay gente muy madura pa esto.

Entrevistadora: ¿Y usted cree que es diferente lo que motiva a un hombre o a una mujer a venir a la popular?

“Sureño 4”: No, yo pienso que es lo mismo, porque todos los seres humanos, todos, creo que tenemos sentimientos, unos podemos ser más lindos que otros, yo no sé, otras más expresivos que otros, y yo pienso que es lo mismo, Atlético Nacional, el desahogo de estar acá, de compartir con mis hermanos cada 8 días, de un viaje, de un pan, de todo, pues todo se hace como emotivo, todo se hace tan especial, cualquier cosas, por mínimo que sea, cuando vos tenés este estilo

de vida y esa costumbre, es tan especial, parece, que te hace crecer más como barrista y como persona también, es lindo, es inexplicable.

Entrevistadora: ¿Cree usted que las actividades, los espacios y las prácticas en “Los Del Sur” están distribuidas de manera equitativa entre mujeres y hombres?

“Sureño 4”: No, lastimosamente, pues, no, no veo pues mujeres hacer parte de muchas cosas, no sé porque de pronto es la ideología, respeto la ideología de mi barra, sigo mis ideales, pero personalmente me gustaría que muchas de mis amigas y muchas personas que no sean amigas pero que tengan algún talento para compartir en la barra, en lo que sea, se les puede dar un espacio.

Entrevistadora: ¿Cómo cree usted que eso afecta la identidad de las “sureñas”, que no puedan participar en la banda de “Los del Sur2, en trapos, como cree usted que eso afecta la identidad de ellas?

“Sureño 4”: Pues, pienso que sería un poco discriminatorio, es discriminatorio, pero, es bravo, es bravo uno de pronto responder acá, pero para mi parecer, es discriminatorio, no pega.

Entrevistadora: ¿Usted cree que un sexo tiene más beneficios que otro en “Los del Sur”?

“Sureño 4”: No beneficios, no sé, porque como te digo sería el ideal de la barra, y lo respeto, pero, para mí personalmente pienso que si es más beneficiario el hombre en muchas cosas.

Entrevistadora: ¿En qué se puede beneficiar un “sureño”, y que una “sureña” no pueda... de la barra?

“Sureño 4”: Trapos, en muchas cosas, hay mujeres que no pueden estar en muchas cosas.

Entrevistadora: Pero a nivel de beneficios, es decir en cortesías, trabajo pagado...

“Sureño 4”: No sé, porque personalmente en el grupo de nosotros como Banda Pirata, pues tenemos las nenitas en cuenta, pero no sé cómo se moverá más, para mí ya es muy duro responder ahí también.

Entrevistadora: ¿A ustedes si les dan cortesías tienen en cuenta igual a mujeres y hombres para repartirlas?

“Sureño 4”: En mi grupo si, en mi grupo sí, y sé que en muchos grupos también, pero entonces eso es ya como por grupos, un comité da me imagino que cortesías o bonos, no sé, y ya se repartirán en los combos, si sé que en muchos combos a muchas mujeres se les ayuda.

Entrevistadora: ¿La ausencia de mujeres dentro de estos escenarios visibles de la barra le genera a usted algún tipo de sentimiento?

“Sureño 4”: Pues no que me genere un sentimiento como de... sería bacano que participaran pero, no como darme lo mismo tampoco, pero, pues, uno ha crecido siempre como en lo mismo, con los parceros, los socios y camellando en lo mismo, entonces, pues, no sé si suene bandera, pero me da como lo mismo también, pero chimba si sería que llegarán, también un lado, un toque femenino ahí pal parche.

Entrevistadora: ¿Cree que la ausencia de las mujeres dentro de esos espacios y prácticas se debe a que carezcan de algunas cualidades?

“Sureño 4”: ¿Perdón?

Entrevistadora: O sea, usted cree que no hay mujeres dentro de esos...

“Sureño 4”: No, si, si hay muchas mujeres muy inteligentes, hay mujeres que hacen muchas cosas, hay mujeres muy capacitadas para muchas cosas, hasta pienso que hay mujeres que pueden tener más capacidades que muchos hombres.

Entrevistadora: ¿Entonces si no es por capacidades porque cree que las mujeres no pueden llegar a esos espacios en la barra?

“Sureño 4”: Porque es la ideología de la barra, no se discriminan tal, así como decir que no pueden venir a la barra, que no existen, sino que, que ya son los hombres... o que ya son los comités organizados también, eso, está ahí.

Entrevistadora: ¿Cree que las mujeres tienen unas características que nos dejan por fuera de hacer estas cosas?

“Sureño 4”: No es que tengan características sino que, también es como, ideología de la barra, que se ganen las cosas también, que se ganen también su espacio, no sé, también creo que no ha habido como una iniciativa de pronto de alguien que avalancha como, que les de fuerza para seguir. Como un líder, o no sé, como... es que no he visto que hayan dado el paso, si han hecho parte de muchas cosas, si, nos han ayudado en muchas cosas, como se han visto en documentales, que se han visto nenas camellando, pero, que yo pille que así parte de un comité, no.

Entrevistadora: ¿Cree que los hombres tiene un carácter y unas habilidades diferentes a las mujeres y que esto hace que ellos sean los que hacen estas prácticas visibles?

“Sureño 4”: No, no, como te he dicho muchas veces, creo que hay mujeres y hombres con muchas cualidades y muchas cosas para brindar, hay mujeres más... pues hay manes que no saben jugar fútbol, y yo veo que hay nenas que juegan fútbol bonito.

Entrevistadora: Y cuando usted dice que no cree que las mujeres lleguen a estos espacios por la ideología de la barra, ¿cómo podría usted describir esa ideología que las deja por fuera?

“Sureño 4”: De que ya está todo conformado, que ya las cosas están hechas desde un principio, y como te digo que no ha habido como una persona que del puño de dar la iniciativa pa las nenas, o pues, no sé, o no me he enterado, no se pues como será ahí, no sé cómo se ha manejado ese tema ahí, pero como lo digo, personalmente, para mí, me gustaría que muchas parceras camelláran con la barra también.

Entrevistadora: ¿Tú crees que las mujeres de alguna manera se sienten excluidas y que no son bienvenidas en algunos espacios y actividades de “Los del Sur”?

“Sureño 4”: No, para mí no excluidas, sino como te digo, desde peladitos hemos siempre estado los mismos camellando y desde niños siempre hemos estado ahí los mismo, entonces, pues,

Entrevistadora: ¿Pero tú crees que ellas sienten que en algunos espacios no son bienvenidas?

“Sureño 4”: No sé porque no he tenido la oportunidad de que una mujer me diga tal cosa.

Entrevistadora: ¿Cree que hay motivaciones diferentes entre hombres y mujeres para venir a la popular?

“Sureño 4”: No, yo creo que la motivación es la misma, Nacional, el parche, la barra, parchar.

Entrevistadora: ¿Cómo ha sido tu experiencia como hombre en “Los del Sur”?

“Sureño 4”: Para mí, para mí, “Los del Sur” es todo, acá crecí, llegué desde muy niño, me han pasado muchísimas cosas acá, conocí acá a todos mis amigos, he tenido la oportunidad de estar en muchos comités de trabajo, de pronto digamos que muchos huecos que la vida me ha dejado, de pronto puede sonar absurdo para muchas personas o loco, pero los he llenado aquí, muchos vacíos, muchas cosas afectivas las he llenado aquí, la falta de muchas cosas, las he llenado aquí, porque bien que mal, sea de alguna otra forma algún miembro o alguno de mis hermanos de acá de la barra, como yo considero mi familia acá a todos mis hermanos me lo han brindado, entonces para mí acá es todo, la experiencia mía acá no hay palabras, no hay sentimientos, no hay algo que pueda, que pueda darle a esto nombre, o alguna explicación.

Entrevistadora: ¿Cómo cree usted que ha influenciado la barra en su personalidad?

“Sureño 4”: ¿Mí personalidad?

Entrevistadora: Si.

“Sureño 4”: Yo sé que muchas veces la embarro, y tan, pero, como persona como antes, y como comportamientos, sé que muchas cosas han cambiado, pero igual uno por ahí se mete sus desviruladitas, entonces... no falta la piedrita ahí de vez en cuando.

Entrevistadora: ¿Cómo se describiría usted como “sureño”?

“Sureño 4”: Que las personas que me conozcan y hayan visto todo lo que yo he hecho por Nacional, lo que yo he hecho por la barra como trabajo o como por asistente, sé que lo he dado todo y lo he hecho con amor, lo he hecho con la vida, con orgullo, con el pecho en alto, con la mirada en alto, sin importar resultados, diferencia, nada, sin importar distancias, kilómetros, fronteras, siempre, con humildad, con mucho amor, y muchas ganas, como es.

Entrevistadora: ¿Cómo ha construido su manera de ser “sureño”?

“Sureño 4”: ¿Cómo la he construido? ... no sé, siempre estando, asistiendo, siendo como soy... como te dije, como el hombre que todo el mundo conoce acá, para muchos el amigo, el humano o el parcerero, el socio, o el loco, como crea que... cómo me quiera ver cada cual, ese soy y así me construí, como cada cual me quiera ver.

Entrevistadora: ¿Y qué cualidades ha afianzado Los del Sur en usted? es decir la lealtad...

“Sureño 4”: La lealtad, el amor, las ganas, el empeño, porque cada cosa hay que hacerle, cada... así sea una salida, lo que sea, lo motiva a uno, siempre hay una cosa más, siempre hay algo más, y cada vez se va uno explotando más, acá, esto acá nunca termina, cada vez hay más sorpresas.

Anexo S. Formato de entrevista a líder y cabeza visible⁸⁵ de “Los del Sur”.
Medellín. 1 de Octubre de 2017.

1. ¿Cuál es tu papel en la barra de “Los del Sur”?
2. ¿Cuál crees que es la razón por la que no hay mujeres dentro de los grupos de trabajo de “Los del Sur”?
3. ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los del Sur” se sientan excluidas o sientan que no son bienvenidas en algunos espacios y quehaceres?
4. Podríamos decir que las mujeres dentro de la barra tienen una actuación más desde la periferia. ¿cómo cree que esto influya en su identidad “sureña” y en su sentido de pertenencia?

⁸⁵ Quien en el cuerpo del trabajo aparece con el nombre ficticio de Julián.

Anexo S. Desarrollo de entrevista a Julián, líder y cabeza visible de “Los del Sur”. Medellín. 1 de Octubre de 2017.

Entrevistadora: ¿Cuál es tu papel en la barra de “Los del Sur”?

Julián⁸⁶: Yo soy uno de los líderes principales de la barra, y pertenezco acá a “Los del Sur” hace 19 años.

Entrevistadora: ¿Cuál crees que es la razón por la que no hay mujeres dentro de los grupos de trabajo de “Los del Sur”?

Julián: pues, mira en el tema del barrismo a nivel mundial ha sido muy, muy reprochado, que las mujeres tengan mucha participación dentro de la barra, pero... de las barras pues, pero eso ha venido cambiando por la buena mentalidad que tienen las mujeres y el buen trabajo que tienen ellas dentro de una barra, en estos momentos en “Los del Sur” hay mujeres que pertenecen a grupos de trabajo como la navidad verdolaga, los proyectos sociales, y capacitaciones que dictamos dentro de la barra, creo que hemos abierto espacio para ellas, debido a que el trabajo se evidencia que es una buena labor, a veces uno pone como unas barreras es por el tema sensible y el tema de violencia que se vive dentro de la barra o dentro de las barras que no es bien visto por una mujer o que no va a sentir o no va a ser lo mismo que un hombre dentro de una barra, me refiero a que no va a defender los colores en cierta situación, o se va a sentir un poco atropellada por las conversaciones de una barra o los viajes, infinidad de cosas, yo creo que a la mujer hay que respetarla y por ende dentro de una barra no puede cumplir como unas funciones específicas pero si se abren unos espacios.

⁸⁶ Este es otro nombre que se otorga para cuidar la identidad de quien es el líder principal y cabeza visible de “Los del Sur”.

Entrevistadora: ¿Cree que de alguna manera las mujeres dentro de “Los del Sur2 se sientan excluidas o sientan que no son bienvenidas en algunos espacios y quehaceres?

Julián: Si, yo creo que hay algunas mujeres que se sienten excluidas en muchas, en muchos aspectos, ejemplo en sectores de la tribuna, en grupos de trabajo como comité, trapos, instrumental, y otros grupos; esto ha venido cambiando y creo que va a mejorar más, inclusive por ejemplo, mirá, la barra va a cumplir 20 años y nunca ha tenido un torneo interno de la barra para mujeres, y este año para el final de año que siempre hacemos el torneo es una de las mayores apuestas que tenemos para vincular las mujeres; en las capacitaciones que se están haciendo, en los grupos de trabajo a nivel social que se están haciendo dentro la barra ya se están metiendo las mujeres y eso ha hecho que cambie un poco el panorama.

Entrevistadora: podríamos decir que las mujeres dentro de la barra tienen una actuación más desde la periferia. ¿Cómo cree que esto influya en su identidad “sureña” y en su sentido de pertenencia?

Julián: yo creo que las mujeres... primero es que el sentido de pertenencia uno lo adquiere es por el amor que uno le tenga a la institución, eso es lo más importante, pero también creo que ellas no sienten tanto amor por la barra, llamémoslo pues por la barra, porque no tienen mucha responsabilidad dentro de ella, cuando vos tenés responsabilidades eso hace que sientas como mas, mas amor por lo que haces, las personas que participan, que son mujeres que participan en los comités de nosotros creo que ya tienen más sentido de pertenencia porque lo amerita y han visto que hay una posibilidad de trabajar, de sobresalir y eso pues, es lo que nosotros queremos que todos entiendan que acá desde un niño, o desde un adulto o un viejo o una mujer o cualquier persona puede pertenecer a la barra y puede hacer parte de ella y puede pertenecer a los grupos de trabajo.

Anexo T. Mujeres barristas –colombianas- con participación en espacio de mayor estatus y prestigio.



Foto tomadas de: Facebook Barras Bravas-Sudamericanas Oficial. Rojiamarillas y Aurirojas de Lobo Sur. Deportivo Pereira.



Foto tomadas de: Facebook Barras Bravas-Sudamericanas Oficial. Rojiamarillas y Aurirojas de Lobo Sur. Deportivo Pereira



Foto tomadas de: Facebook Barras Bravas-Sudamericanas Oficial. Rojiamarillas y Aurirojas de Lobo Sur. Deportivo Pereira.



Fotos tomadas de: A la Luz Pública – Miembro de la instrumental de la Revolución Vinotinto Sur –Deportes Tolima. <http://www.alaluzpublica.com/diana-rubio-una-revolucion-musical-en-clave-de-mujer/>

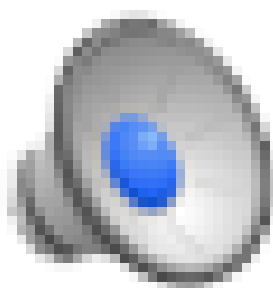


Foto tomada de: Barra Brava Photos – Colombia. Miembro de la instrumental del Holocausto Norte - Once Caldas.


Anexo U. Videos de mujeres barristas –colombianas- con participación en espacio de mayor estatus y prestigio.



<https://www.youtube.com/watch?v=Okq3fq9YMII&t=5s>



<https://www.youtube.com/watch?v=7Pm9AgZg6dE&t=8s>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 1 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Los suscritos:

_____ Natalia González Garcés	con C.C N°	_____ 1110480142
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

☒

No Autorizar

☐

Motivo:


La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado	<input checked="" type="checkbox"/>	Artículo	<input type="checkbox"/>	Proyecto de Investigación	<input type="checkbox"/>
Libro	<input type="checkbox"/>	Parte de libro	<input type="checkbox"/>	Documento de conferencia	<input type="checkbox"/>
Patente	<input type="checkbox"/>	Informe técnico	<input type="checkbox"/>		
Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros)					<input type="checkbox"/>

 Universidad del Tolima	PROCEDIMIENTO DE FORMACIÓN DE USUARIOS AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 2 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 03
		Fecha Aprobación: 15 de Febrero de 2017

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “...**Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “...**Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: “**LAS MUJERES NO TIENEN EL MISMO AGUANTE QUE LOS HOMBRES**”

REPRESENTACIONES SOCIALES DE GÉNERO EN EL INTERIOR DE LA BARRA FUTBOLERA ORGANIZADA “LOS DEL SUR” DEL CLUB ATLÉTICO NACIONAL DE MEDELLÍN.

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

Socióloga

- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:
